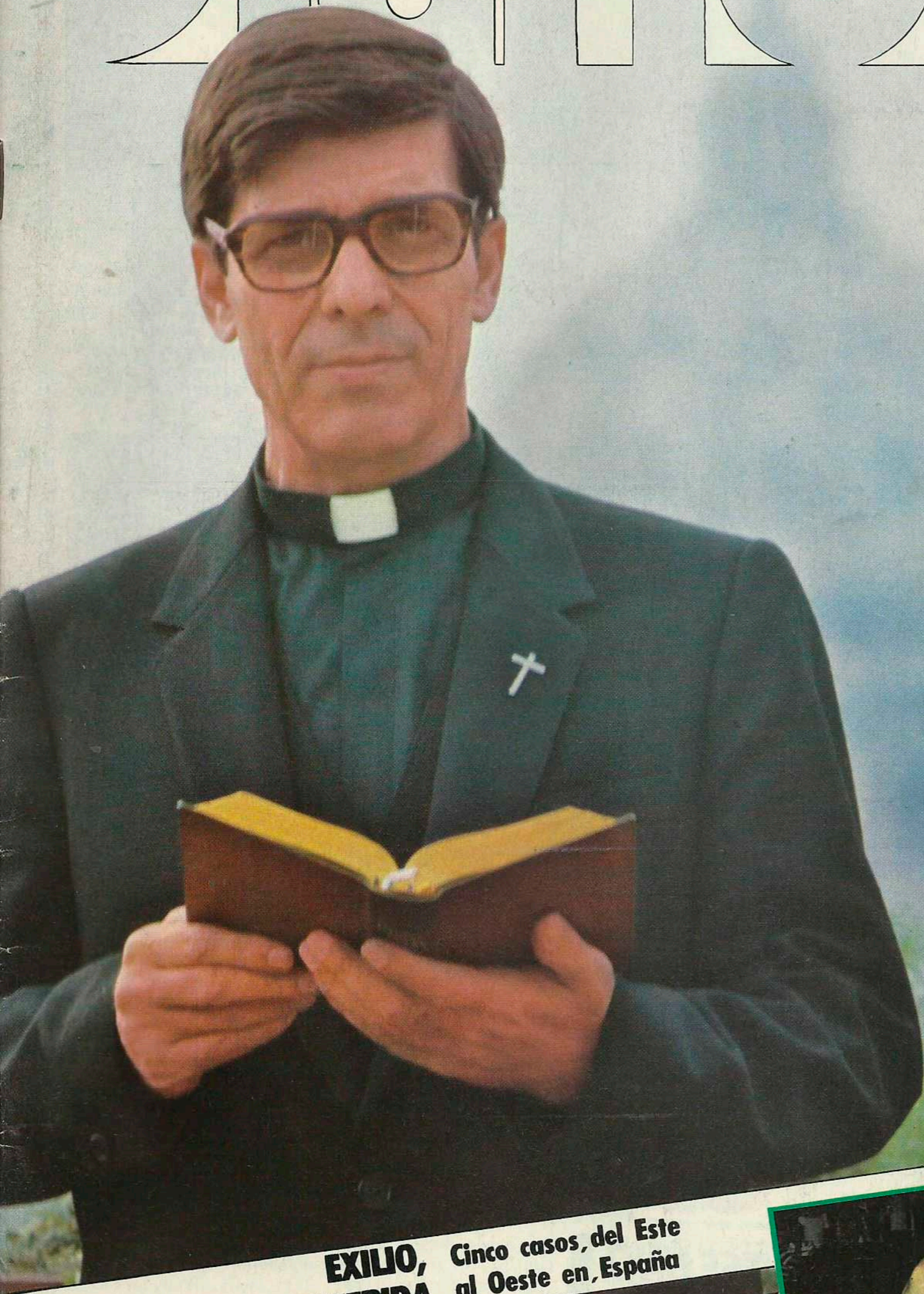


SEMANAL

DOMINGO, 14 FEBRERO
de 1982. NUMERO 22

Diario 16



UN «CISNE» EN EL VATICANO

El espía González Mata,
disfrazado de cura,
entra en los laberintos
de San Pedro

**EXILIO,
PATRIA QUERIDA** Cinco casos, del Este
al Oeste en, España

GLADIADORAS A LA AMERICANA
El último juego de damas



**EN SU CLASE NO HAY MAS QUE UNO.
NUEVO FIESTA**

UNO



UNO en robustez: es un Fiesta.
UNO en fiabilidad: es un Fiesta.
UNO en economía: es un Fiesta. (957 c.c. gasolina normal).
UNO en mantenimiento: es un Fiesta.
UNO en precio!... ¡y es un Ford!

FORD FIESTA

UNO

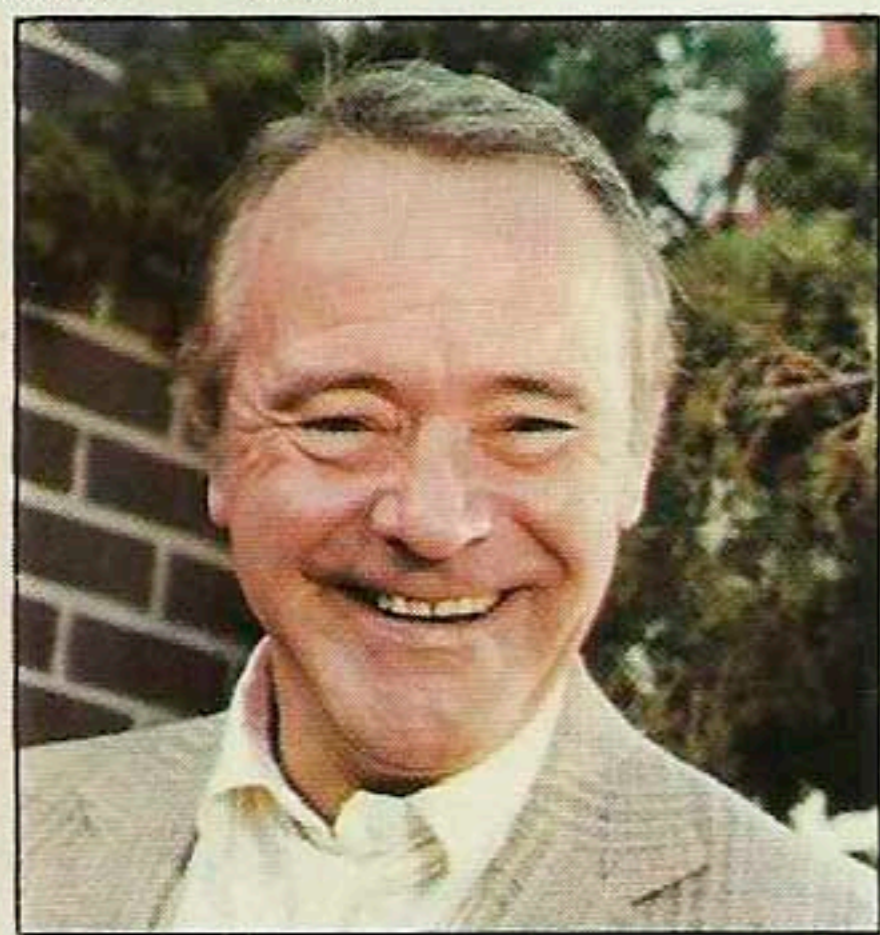
**VENGA A VERLO Y LLEVESE UNO.
SOLO CUESTA
371.300 PTAS. F.F.**

FORD FIESTA

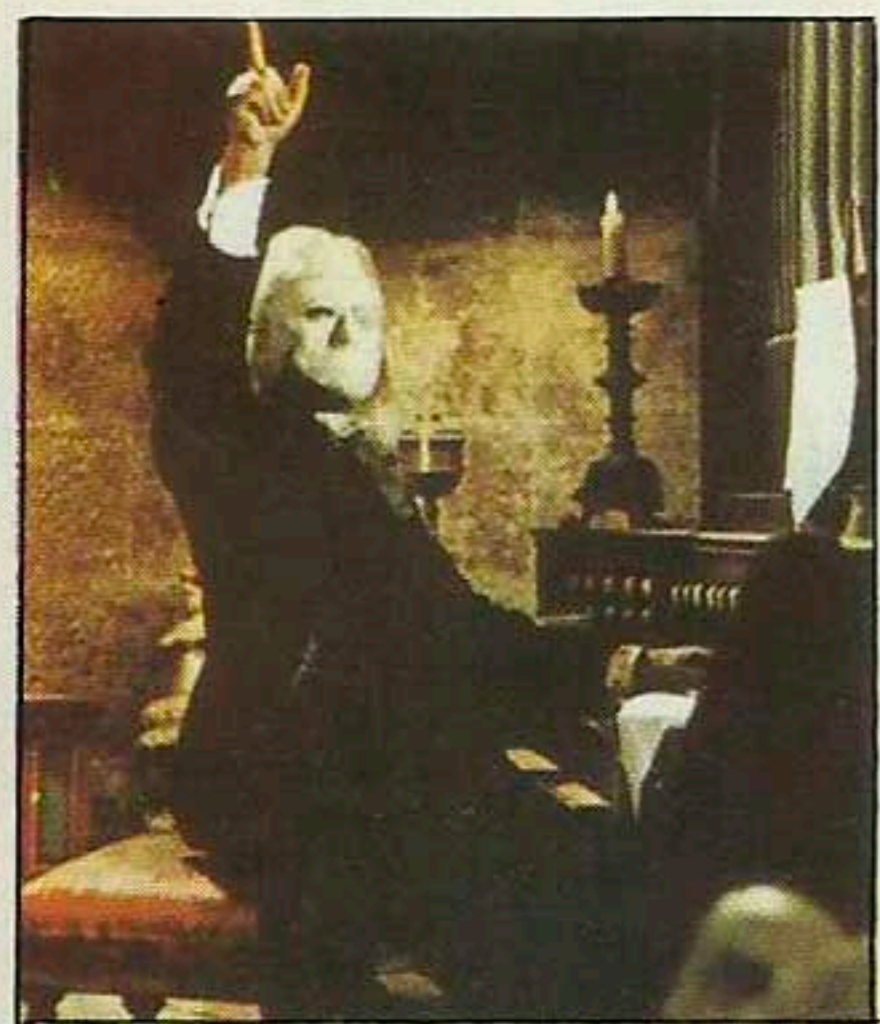


RECOMENDAMOS

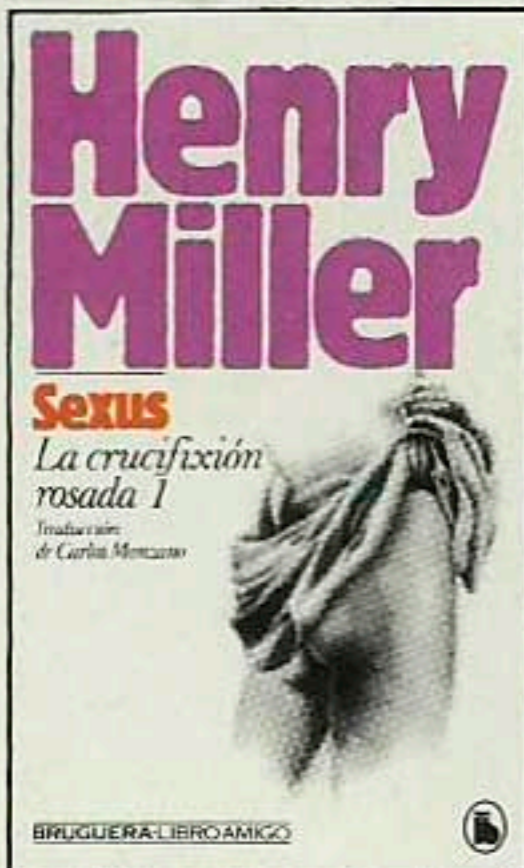
14 de febrero de 1982



«Aquí un amigo».— Los veteranos de Hollywood nunca mueren para el cine, como demuestra la última película de Billy Wilder, con Jack Lemmon y Walter Matthau de «pareja» protagonista. (Cine Avenida. Madrid.)



«El fantasma de la ópera».— La segunda versión de las varias que ha merecido la novela de Gaston Leroux es la que ofrece esta semana Chicho Ibáñez Serrador. Un fantasma que en realidad es un pobre músico. (TVE. Segunda Cadena. Lunes, 22 horas.)



«Sexus».— La trilogía de Henry Miller empieza a aparecer en una asequible colección de bolsillo, con el primer título, «Sexus». (Colección Libro Amigo. Bruguera. 275 pesetas.)



Assumpta e Iñaki, un joven matrimonio, reviven las obsesiones de la niñez.

«Dulces horas», de Saura Carlos Saura presenta su última y esperada película, producida inevitablemente por Querejeta, con Assumpta Serna e Iñaki Aierra en la pareja protagonista. Edipo visto desde la óptica personal de Saura. (Cines Pompeya, Gayarre, Sainz de Baranda. Madrid.)



Lo último. Un original vestido-capa plisado de Pierre Balmain, y dos brillantes modelos de tarde de Jean-Louis Scherrer.

La última moda en París Si pasa por la Ciudad Luz y quiere ver moda, las principales casas están ahora mismo con los desfiles de la nueva temporada. En Scherrer (51, Avenue Montaigne, tel.: 359 55 39) y Balmain (44, Rue François I, tel.: 720 35 34) los hacen todos los martes y jueves a las tres de la tarde. Es conveniente reservar.

BUENAS PISTAS

■ Una excursión a preparar para el domingo 21: la escapada a Sitges a ver el *Rally de Coches de Epoca*. Sólo para vehículos anteriores a 1920 y prohibido participar si la vestimenta no acompaña.

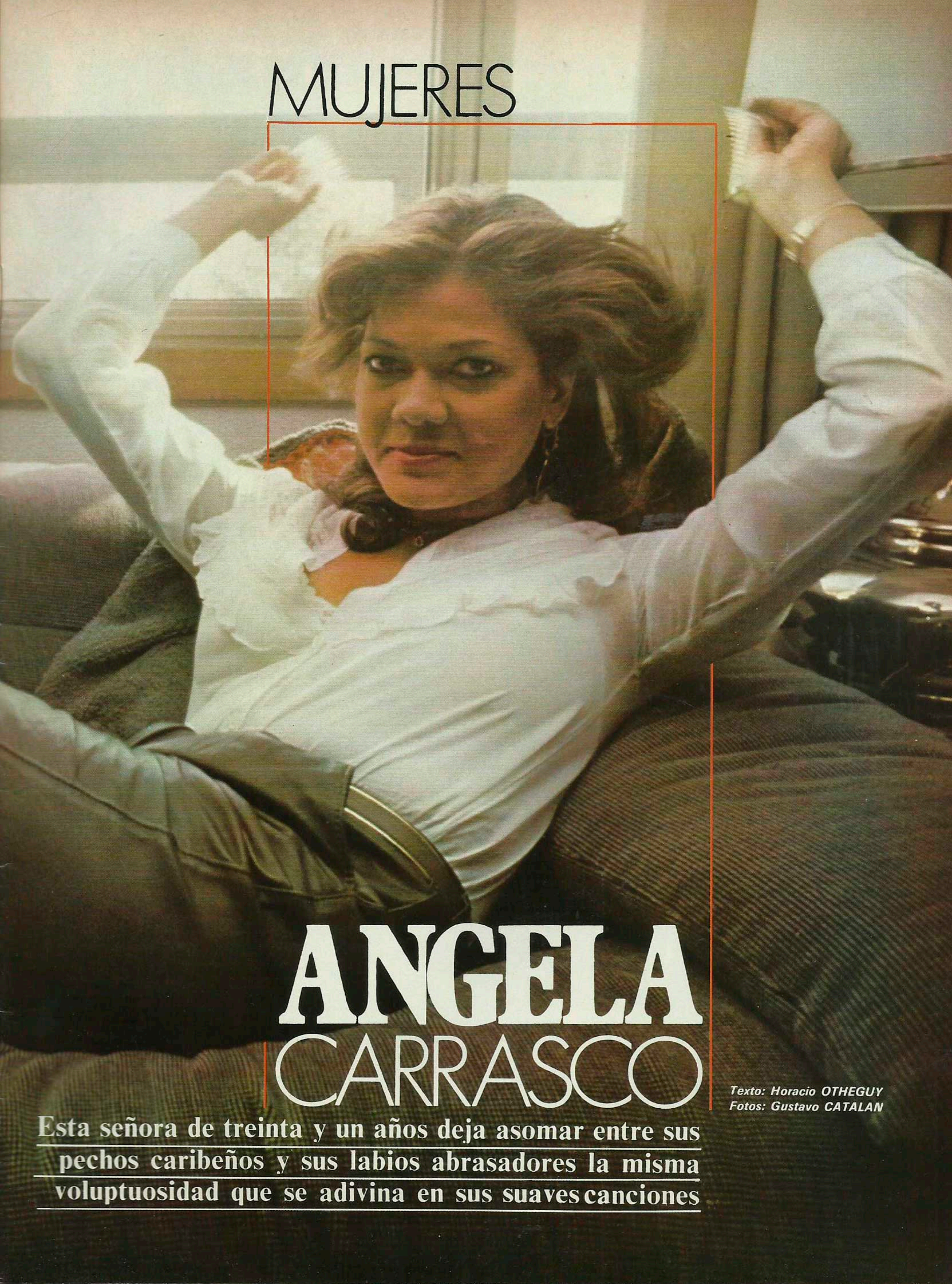
■ Tres jóvenes fotógrafos que forman el grupo *Pothos* inauguran este miércoles una exposición de sus obras. Para los días 22 al 26 han organizado unas interesantes *jornadas fotográficas* sobre la historia de la fotografía, la pintura y los estilos fotográficos... Con Marisa Flores, Alberto Schommer, Antonio Molina y muchos más. (Galería Amadís. Ortega y Gasset, 71, Madrid. A las 19 horas.)

■ Para el miércoles también está prevista la presentación en la Sala Cadarso (Cadarso, 18, Madrid) del espectáculo «*La gente me ama*», con Héctor Malamud, considerado como un showman completo, eso tan escaso por estos pagos. Pantomima tragicómica que puede gustar.



«Nunca me propusieron pasar por una cama para conseguir trabajo, aunque insinuaciones hubo. Apenas veía venir la cosa, la paraba diplomática, pero firmemente.»

MUJERES



ANGELA CARRASCO

Esta señora de treinta y un años deja asomar entre sus
pechos caribeños y sus labios abrasadores la misma
voluptuosidad que se adivina en sus suaves canciones

*Texto: Horacio OTHEGUY
Fotos: Gustavo CATALAN*



«María Magdalena» —fue la prueba más difícil de mi vida en aquel inolvidable «Jesucristo Superstar»— volverá a ser «María», otra «María», en la versión teatral de «West side story» que se prepara para su estreno en Madrid.

«Llegué a Madrid harta de no tener futuro como artista en mi país»



EN Santo Domingo, capital de la República Dominicana, pegada a la trágica Haití y tan cerca de la revoltosa Cuba castrista, Angela Carrasco nació con moreno ritmo tropical y una sensación muy fuerte en la boca del estómago.

Una sensación que llevaba música en el alma y una ambición que tardaría muchos años y otras geografías para hacerse realidad.

Bajo la cruel dictadura de Trujillo transcurrió su infancia envuelta en protectores abrazos paternos; un músico que deseaba para su niña... escenarios y aplausos alejados de todo riesgo de corrupción.

«Bueno, mi padre entendía que resultaba peligroso para una chiquilla el ambiente artístico. Como en España, por esos mismos años, aquél parecía un mundo atroz, donde una mujer tenía que prostituirse para llegar a alguna parte. Y aunque con el tiempo pude constatar que para algunos ése puede ser un camino, siempre estuve convencida de que no era el único. Y que, después de todo, esas "tentaciones" vienen a darse en cualquier ambiente... Todo depende de la claridad de los objetivos de cada uno.»

Y los suyos fueron aclarándose con el tiempo. Si el cantar resultaba peligroso para la integridad moral de la muchacha, la Universidad podía ser una coraza de impecables resultados.

«Estudié muchas cosas: Pintura..., dos años de Arquitectura y cuatro años de Diseño que completé en España con una beca. Pero yo lo que deseaba era

La dominicana —que muestra con orgullo sus premios: una bandeja de plata «a la mujer sobresaliente internacional» y un disco de oro— rechazó exóticas publicidades de ropa interior. Conquistó al personal con tres palabras: «Quererte a ti».



cantar. Cantaba a todas horas y volaba con mi imaginación también en todo momento. Nunca fui una gran estudiante, dominada por la fantasía y un idealismo que todavía ahora me persigue a todas partes. Con ese idealismo llegué a Madrid, harta de no tener futuro como artista en Santo Domingo, ya que en todas partes era la hija de don Blas... A poco de llegar aquí, me di cuenta de que si en mi tierra era *la niña de papi*, aquí era, sencillamente, una entre el montón.»

De aquel clima maravilloso, de exponer su suave piel a las delicias de un sol sin vacaciones, Angela conoció —sin escalas intermedias— el frío físico de Madrid, que le empujaba a llorar en solitario en la parada del autobús, y el hambre de poca comida y un montón de ternura que desapareció de sus manos sin previo aviso.

Convivió en una singular pensión junto a su dueña, una condesa —al estilo de Berlanga— llena de títulos nobiliarios pero sin un duro, que le prohibía el agua caliente y la torturaba con diarios «arroz a la cubana».

«Después volví a Santo Domingo en busca de mi novio, con quien me casé, y juntos llegamos a Madrid. El tenía una beca de estudios y en su tiempo libre trabajaba de contable. Yo daba clases de guitarra y estudiaba Diseño. Teníamos el mundo por delante, y sólo en la más profunda intimidad los dos sabíamos que lo que me haría verdaderamente feliz... sería cantar. En aquel momento, un imposible.»

ASI cuatro años después de su primera llegada se produjo el milagro. Un milagro de novela-color-de-rosa, que la muchacha de veinte años estuvo

a punto de perder por temor a una carrera de sexo.

«Nunca me propusieron pasar por una cama para conseguir trabajo, pero apenas yo veía venir la cosa, la paraba diplomática, pero firmemente. Todo empezó con un amigo que me dio una tarjeta para Iñigo. Me atendió Navarrete, el realizador, y cuando estaba en su despacho, Valerio Lazarov se fijó en mí.»

Rechazó exóticas publicidades de ropa interior, películas eróticas con semidesnudos para España y desnudos totales para el exterior. Aprendió a bailar, y después de muchas pruebas y dificultades debutó en televisión con «Señoras y señores». Acabó el programa y otra vez al silencio del hogar y la fe de su marido: «Debes continuar. No te des por vencida.»

En un periódico descubrió un anuncio para jóvenes artistas. Era la puesta en marcha de «Jesucristo Superstar». Teddy Bautista le tomó la prueba más difícil de su vida y al terminar no le dijo el consabido «te llamaremos», sino las cinco palabras mágicas que abrieron el camino de la chica que ya se había convertido en ciudadana española: «La María Magdalena es tuya.»

Y suyo fue también el niño que hoy tiene cinco años, el chalet que pronto inaugurará con decoración propia... y cuatro LPs, y giras internacionales apadrinadas en el comienzo por su amigo Camilo Sesto... y hasta un proyecto con Teddy Bautista para un gran musical 82/83, estudiando a la vez la posibilidad de ser María en la versión teatral de «West side story», en Madrid. ●



40 AÑOS DESPUES

SINGAPUR



Conocido como «el segundo Pearl Harbour», y de consecuencias aún más graves que el original, el desastre militar que sufrieron los aliados al caer en manos japonesas la colonia británica de Singapur, hace ahora cuarenta años, supuso un grave revés que contribuyó a prolongar la guerra. Considerada en la metrópoli como fortaleza inexpugnable, la mayor base militar de Asia cayó porque sus defensas dejaban mucho que desear y porque se produjeron demasiados errores.

LA CAIDA DEL IMPERIO BRITANICO

David Solar

EN la costa se iban reuniendo los hombres y las embarcaciones. El teniente Nakani consultó su reloj. Eran las 10 de la noche del domingo 8 de febrero de 1942. No había luna y la oscuridad era completa en la costa de Johore. A menos de un kilómetro de distancia podía adivinarse el perfil noroeste de la isla de Singapur, cuyos palmerales y árboles del caucho dejaban ver sus siluetas chinescas a contraluz de las explosiones. La artillería japonesa había dirigido sus disparos contra esa zona de la isla durante todo el día y su fuego se había intensificado al llegar la noche. El teniente Nakani dio una orden. Sus hombres levantaron en volandas el bote de caucho equipado con motor fuera borda y lo lanzaron al agua.

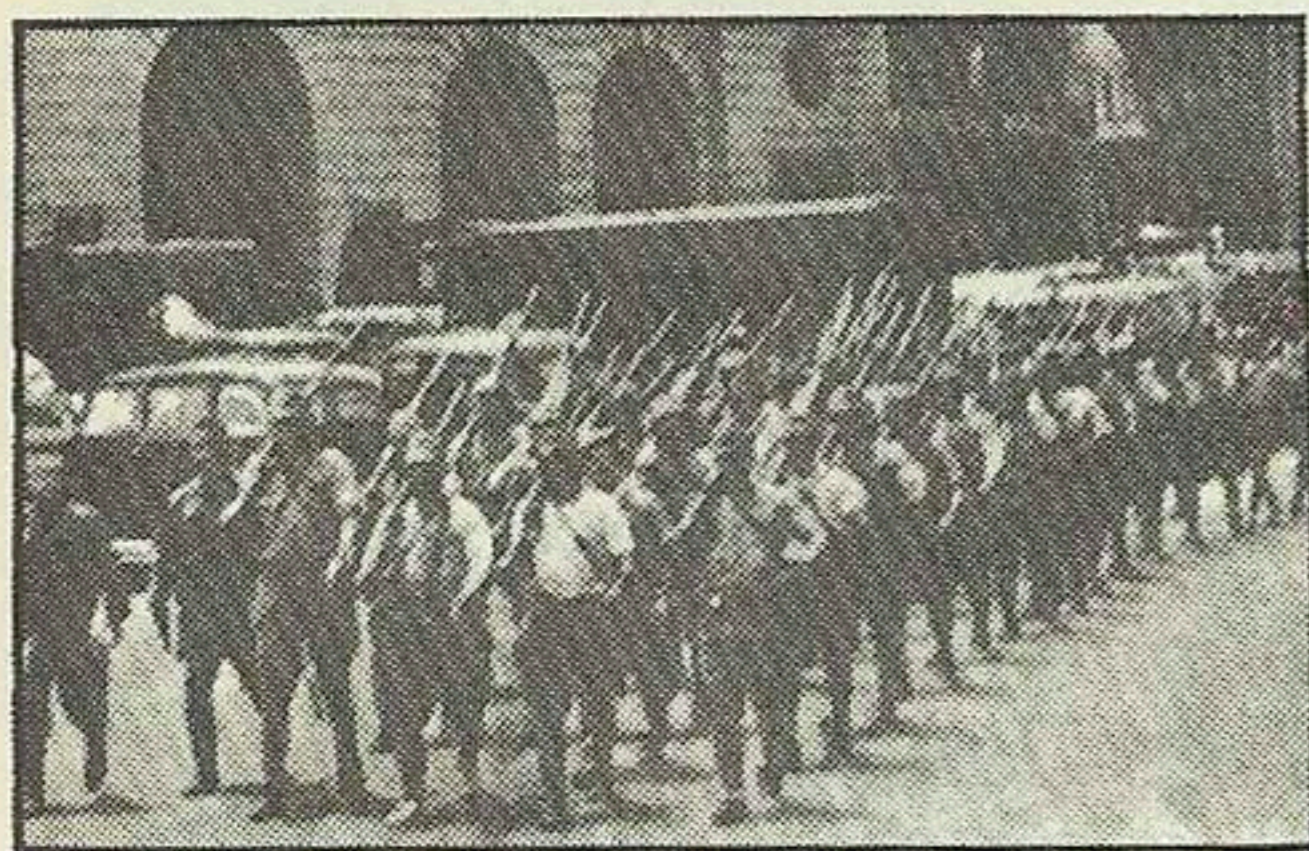
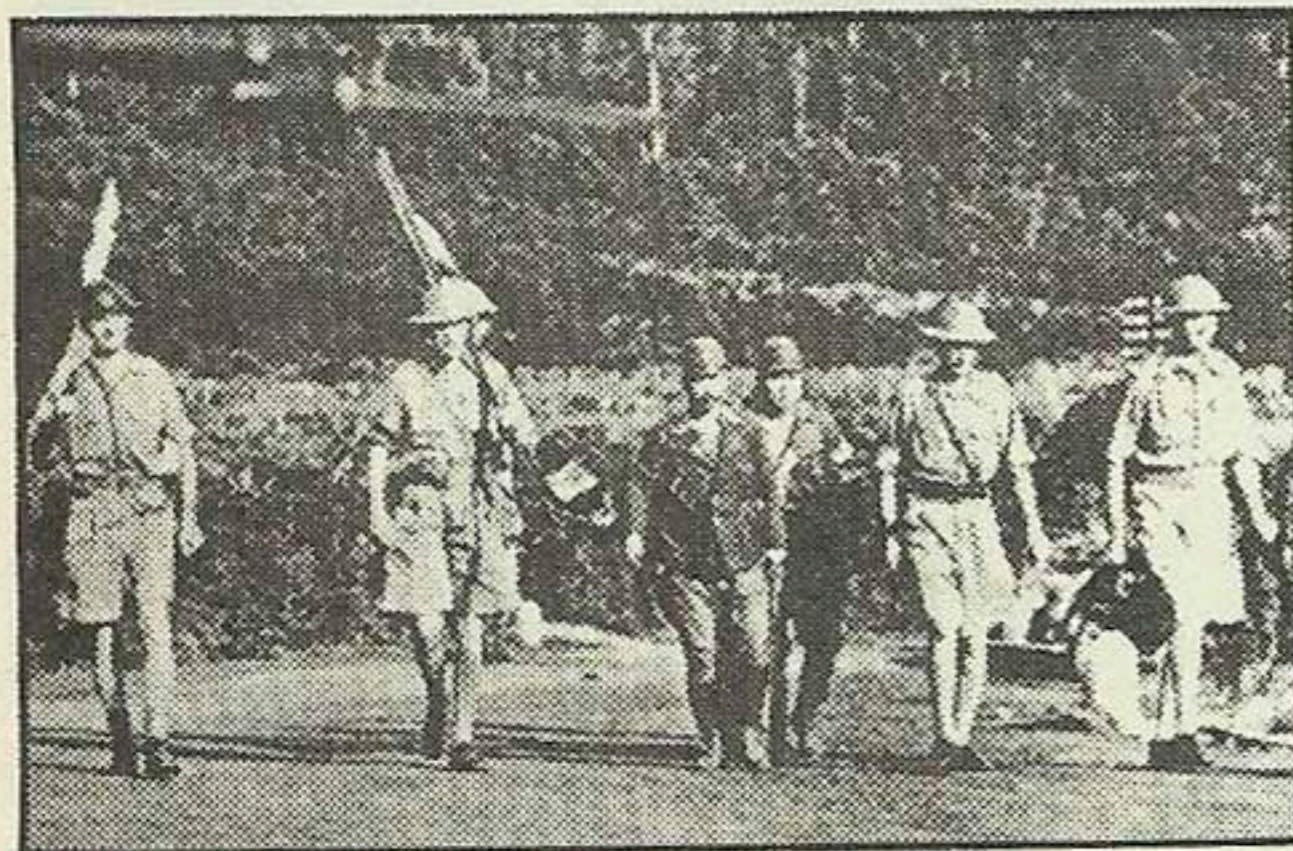
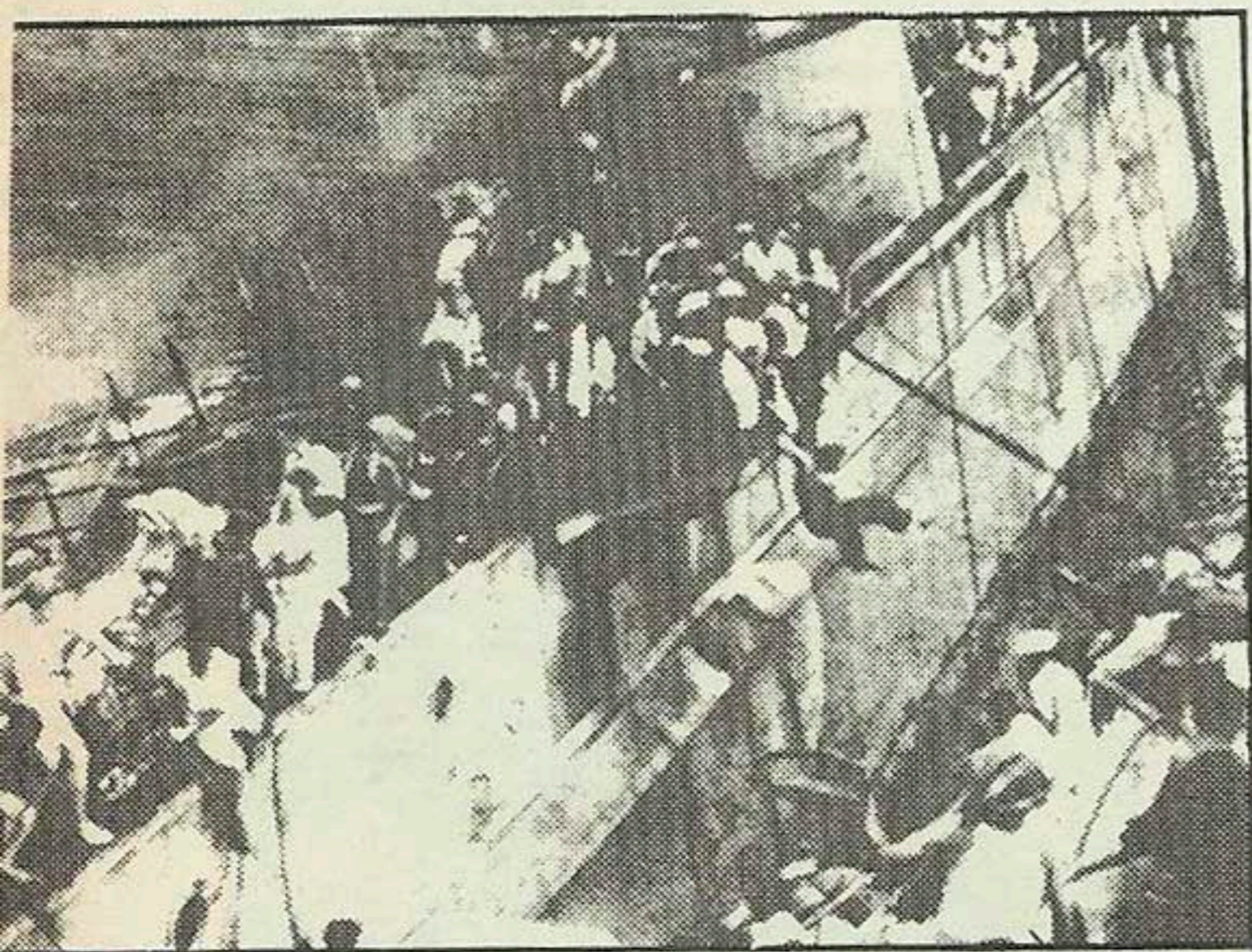
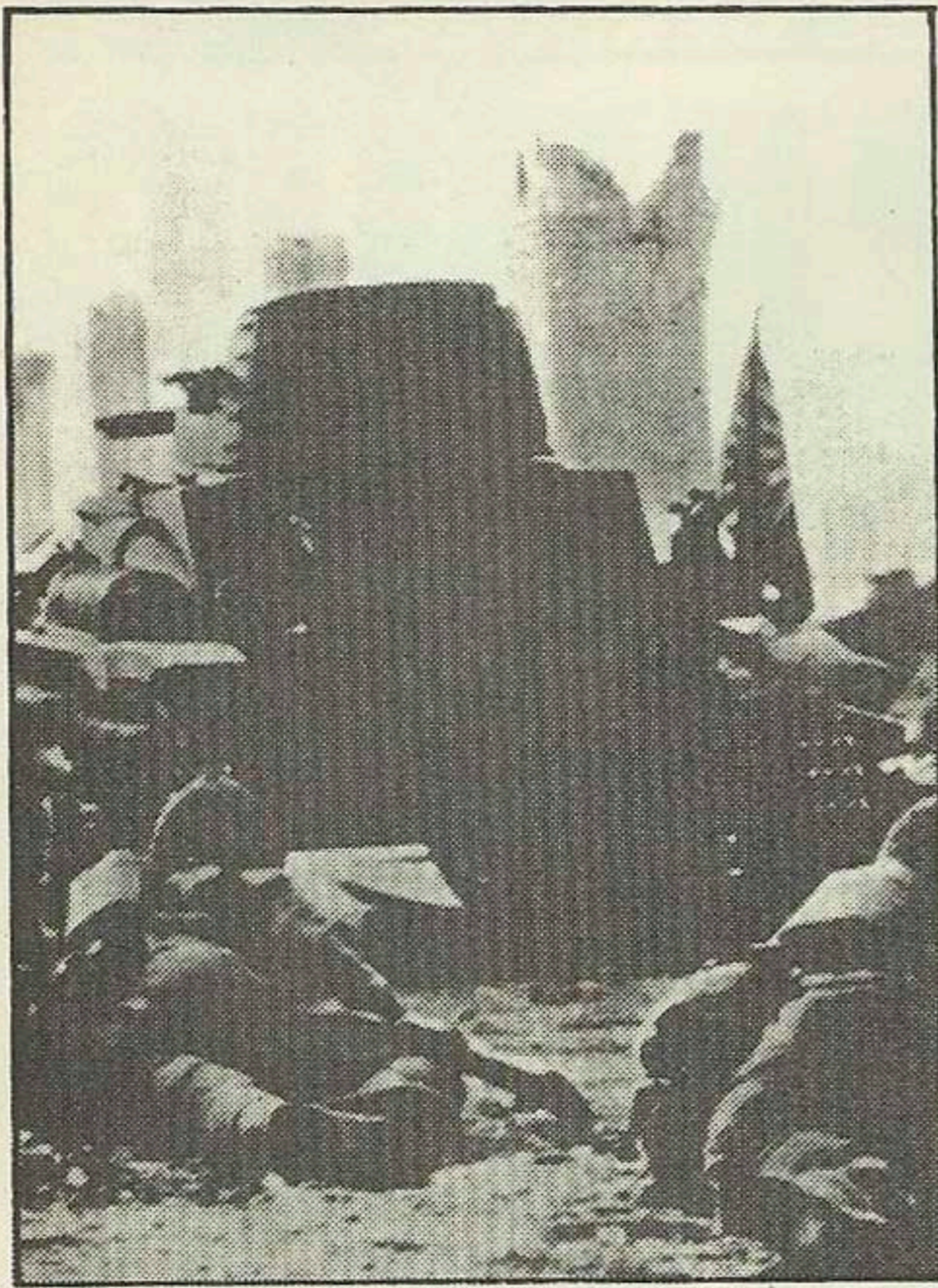
Nakani revisó por última vez su equipo: bengalas, brújula de pulsera, mapa, armas... penetró en el agua y sintió un escalofrío, pese a que estaba tibia. Había llegado la hora «O». El motor se puso en marcha y el bote comenzó a surcar las oscuras aguas. Nakani miró hacia atrás y pudo observar las siluetas borrosas de la primera oleada japonesa que al general Yamachita lanzaba contra la fortaleza británica. Tropas escogidas, veteranas de la campaña de China y que habían dado buena medida de su capacidad batiendo a los británicos en toda la península de Malaca. Tropas de choque de la 18.ª división, *Crisantemo*, que se enfrentaban a la empresa más dura de su corta y ya gloriosa historia.

La costa se acercaba rápidamente. Nakani no podía creer que todo fuera tan fácil. Desde Singapur no se les atacaba... unos metros más y habrían alcanzado la costa.

La isla de Singapur, al sur de la península de Malaca, con sus 562 kilómetros cuadrados, era en 1941 uno de los puntos clave, tanto en lo económico como en lo estratégico, del imperio británico. Separada de Malasia por un brazo de mar —el estrecho de Johore, que en algunos puntos no tiene más de 700 metros de ancho—, estaba unida al continente por un gran dique por el que cruzaba una carretera, un ferrocarril, un oleoducto y conducciones de agua. Por esa vía llegaban a Singapur y a su puerto, uno de los más activos de Asia en aquellos momentos, dos productos básicos para la industria bélica británica: el estaño y el caucho que se extraían de Malasia y que constituían casi la mitad de la producción mundial. Para proteger el comercio de tales materias primas y controlar el tráfico marítimo entre los océanos Índico y Pacífico a través de los estrechos de Malaca, Londres había hecho de Singapur su mayor complejo militar de Asia. La había dotado de una gran base naval, que costó 60 millones de esterlinas y diecisiete años de trabajo; de cuatro aeropuertos y de importantes baterías de costa (diez cañones de 381 mm. y dos docenas de 236 mm.) que teóricamente la convertían en inexpugnable. Su guarnición era de unos 60.000 hombres.

La «fortaleza alegre y confiada» que era Singapur el 6 de diciembre de 1941 comenzó a preocuparse cuando, en la madrugada del día 7, llegaron noticias de un desembarco japonés en Kota-Bahru, al nordeste de Malasia. «Nuestros muchachos les echarán al mar en cuestión de horas», se comentó en

El 15 de febrero de 1942 se producía la rendición de Singapur y los carros japoneses iniciaban su paseo triunfal por la hasta entonces fortaleza inexpugnable. Detrás quedaba la breve lucha en las selvas de Malasia, donde numerosos ingleses cayeron prisioneros.



La utilización de tanques, arma considerada como inútil por los ingleses en las selvas malayas, y la aniquilación de la escuadra naval inglesa contribuyeron a la victoria final de los japoneses. Sin salida posible, el general Percival, segundo por la derecha en la tercera fotografía, camina hacia la rendición. Poco después se produjo el desfile triunfal de la Infantería japonesa por las calles de la ciudad.

los despachos oficiales. Pero la preocupación aumentó cuando la aviación japonesa se presentó horas después y bombardeó impunemente Singapur, causando un millar de víctimas y más aún cuando se enteraron de que la base norteamericana de Pearl Harbovr había sido bombardeada, con pérdidas tremendas para la escuadra U.S.A.

Pese al aluvión de malas noticias, la situación de Singapur no era angustiosa en aquellos momentos. En Malasia estaba aún intacto el tercer cuerpo del Ejército británico (divisiones novena y undécima anglo-indias y octava australiana), las defensas de la isla se consideraban invulnerables y, además, desde el 2 de diciembre fondeaba en la base naval la escuadra de sir Tom Phillips, formada por dos grandes y modernos acorazados, *Prince of Wales* y *Repulse*, y cuatro destructores.

Perotodoempeoraría en cuestión de horas. Los japoneses se afianzaban en Malasia y las noticias de sus victorias en toda Asia llegaban a Singapur hora tras hora y, sobre todo, ocurrió el desastre del 10 de diciembre, fecha en que la aviación japonesa envió al fondo del mar a la escuadra de Phillips, que se había hecho a la mar sin protección aérea para «echar una mano» a los defensores de Malasia.

Para Singapur fue un mazazo terrible. De golpe comprendieron que el mar estaba en manos de los japoneses, que sus aviones no podían competir con los modernos cazas y bombarderos de Tokio y que en esas condiciones una victoria en tierra resultaría poco menos que imposible. Este análisis se haría trágica realidad para la isla a lo largo del mes de diciembre.

Los bombardeos japoneses de Singapur se hicieron rutinarios, dejando tras cada incursión un promedio de 400 víctimas y una estela de destrucción. Los heridos por estos bombardeos más los que llegaban del frente malasio apenas si cabían en los hospitales de la isla. Los trenes que cruzaban el estrecho transportaban cada vez más muertos y heridos y menos estaño y caucho.

El Ejército británico estaba siendo arrollado. A finales de 1941 la mitad de Malasia estaba en manos japonesas y con esas conquistas territoriales, la mitad de su producción de estaño y una sexta parte de la de caucho.

Conforme la guerra se acercaba a Singapur, los jefes de su guarnición comenzaron a tomar conciencia de lo mal defendida que estaba «la fortaleza». Incluso por mar, donde se la consideraba invulnerable, ofrecía deficiencias, pues sus baterías de 236 mm. sólo disponían de 30 proyectiles por pieza, dotación ridícula para sostener un largo asedio naval.

Lo más lamentable, sin embargo, era el estado de indefensión en que se hallaba toda la zona norte, casi 40 kilómetros de costa separada del continente por el estrecho de Johore, que no contaba con baterías costeras, ni fortificaciones de ningún tipo. El primero en dar la alarma sobre el peligro que para Singapur suponía el avance japonés por Malasia fue el general de Ingenieros Iván Simson, quien el 26 de diciembre lograba entrevistarse con el general Perci-

val, jefe del Ejército británico en Malasia y destinado, tal como se veían ya las cosas, a dirigir la defensa de Singapur.

Simson le presentó un plan de fortificación para la costa norte que hubiera puesto muy difíciles las cosas a los japoneses. Percival le escuchó con aire cansado. Era un hombre difícil de entusiasmar, terco como una mula e incapaz de volverse atrás de una decisión... Rebatía una y otra vez las propuestas de Simson y, tras dos horas y media de discusión, zanjó el tema con una frase que pasaría al anecdotario de la segunda guerra mundial: «Creo que las defensas que usted piensa levantar pueden resultar perjudiciales para la moral de las tropas y de la población civil.»

Simson, desesperado, no pudo reprimir una ironía: «Mi general, ¡las cosas irán mucho peor para la moral si los japoneses comienzan a pasearse por la isla!»

A finales de enero llegaba a su término la resistencia británica en Malasia.

La noche del 30-31 de enero (viernes a sábado), una larga columna de ambulancias, camiones, tractores de artillería, hombres barbudos y demacrados comenzó a cruzar la calzada que unía Malasia con Singapur. Treinta mil hombres heridos, agotados y desmoralizados por ocho semanas de lucha y derrota, todo lo que quedaba del tercer cuerpo de Ejército británico, penetraron como espectros en «la fortaleza». Atrás quedaban cerca de 25.000 hombres muertos o prisioneros de los japoneses.

Cuando los gaiteros de Argyll, que cerraban la retirada, terminaron de cruzar el dique de un kilómetro de largo por casi 40 metros de ancho, los ingenieros volaron un trozo de la obra, produciendo un boquete de unos 30 metros... Esa era la distancia que separaba a Yamachita, ya bautizado como *el Rommel de la jungla*, de su presa más codiciada.

Para esas fechas Londres daba por perdida la isla, aunque aún confiaba en una activa y prolongada resistencia que entretuviera y desgastara al Ejército japonés.

Pese a toda su superioridad cualitativa, aérea y naval, los japoneses habrían encontrado muchas dificultades de ser bien utilizadas las defensas disponibles y mejor distribuidas las tropas: los japoneses debían atravesar el estrecho de Johore, empresa costosa si se les ponía una defensa enérgica que contara con medios. Estos existían y no era el problema ni el abastecimiento de víveres (tenían para seis meses) ni el de agua.

Pero Percival se equivocó una vez más y ofreció a Yamachita el mejor terreno para el desembarco, la costa al oeste de la calzada, sin apenas protección.

A las diez treinta de la noche del domingo 18 de febrero los centinelas de la XXII brigada australiana dieron la alarma. Sus líneas telefónicas estaban cortadas por el continuo fuego artillero que habían soportado durante dieciocho horas ininterrumpidas y por los bombardeos de la aviación japonesa, con lo que no pudieron contar con el apoyo de la artillería propia, ni con las baterías de focos que habían logrado instalar.

Disparando desde muy corta distancia contra las sombras que comenzaban a moverse por la playa y cargando contra

ellas a la bayoneta lograron aniquilar a la primera oleada japonesa, pero la segunda formó ya una cabeza de puente y los pequeños grupos de combate japoneses, eludiendo las posiciones australianas, comenzaron a infiltrarse entre las unidades de la XXII brigada, tomándolas por detrás o de flanco, dislocando su sistema defensivo y haciéndolas pelear en tal confusión que a la mañana del día siguiente esa brigada había desaparecido como unidad de combate.

El día 10, ya poco quedaba por defender. Los japoneses se habían adueñado de casi toda la zona australiana y contaban ya con ambos lados de la calzada, con lo que repararon rápidamente el tramo destruido y comenzaron a meter por ella sus unidades blindadas. Los 14 aparatos británicos que aún volaban (8 *Hurricanes* y seis anticuados *Búfalos*) recibieron la orden de abandonar la isla puesto que los cuatro aeropuertos estaban en manos japonesas o inservibles por hallarse bajo el fuego de la artillería japonesa.

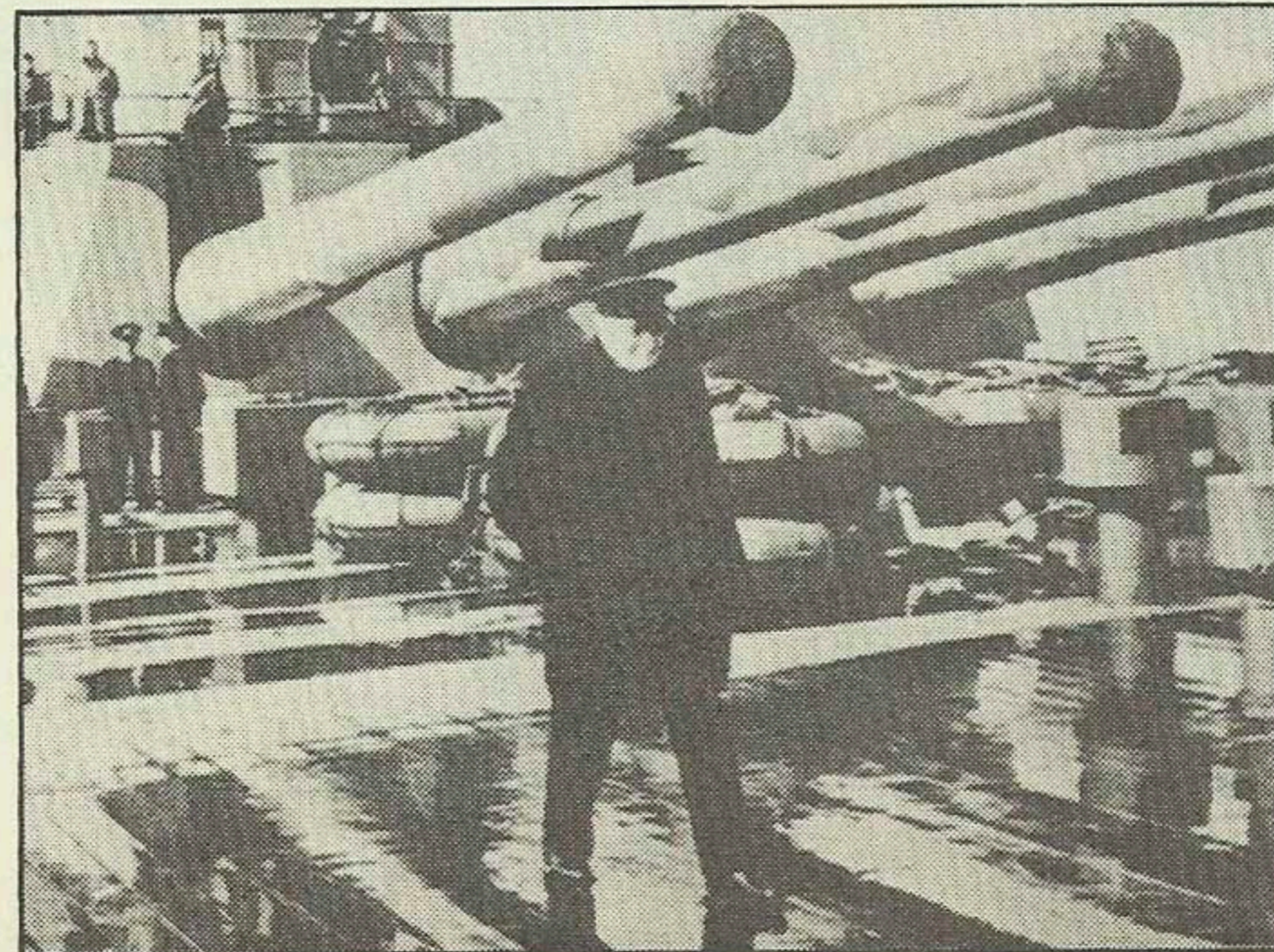
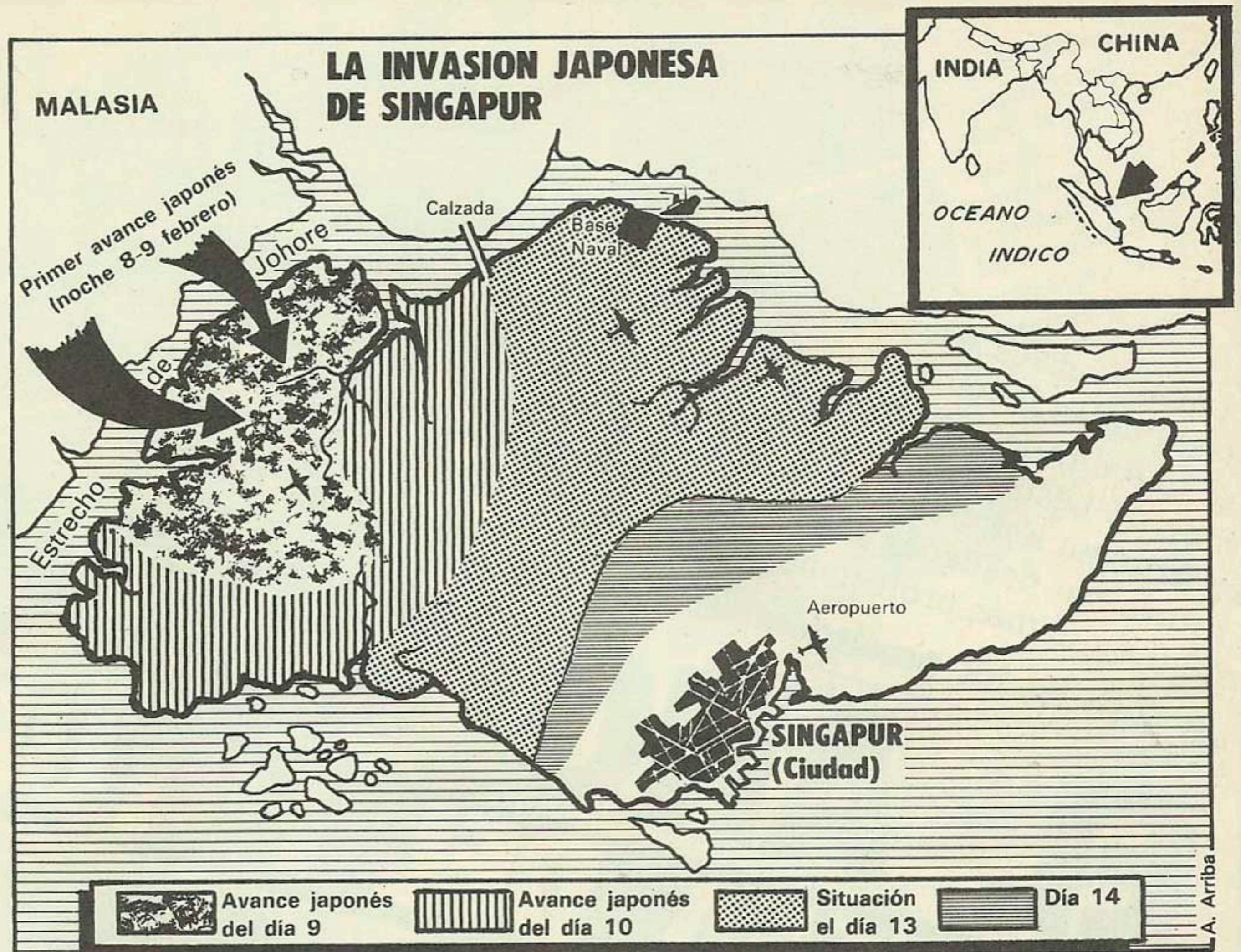
El día 13 Yamachita envió un mensaje a Percival invitándole a rendirse. Como éste no respondiera, pues tenía la orden de defenderse incluso dentro del perímetro urbano, los japoneses cañonearon y bombardearon la ciudad con más furia que nunca, al tiempo que su infantería atacaba con ferocidad en el sur, alcanzando los arrabales de la ciudad y cometiendo una injustificable masacre entre el personal médico y los pacientes del Hospital Militar de Alejandría.

El domingo día 15, por la mañana, Percival reunió a los generales y autoridades de la isla y en veinte minutos, tras un análisis de la situación, «con silenciosa amargura decidimos rendirnos», según palabras textuales del general australiano Gordon Bennet.

Por la tarde, el general Percival, acompañado por tres oficiales de su Estado Mayor, enarbolando una bandera británica y otra blanca, llegaron a las líneas japonesas. Fueron conducidos hasta los locales de la casa Ford, donde funcionaba el Estado Mayor japonés, y se les invitó a sentarse en una larga mesa. Minutos después apareció Yamachita: «El Ejército japonés no tendrá en cuenta sino una rendición sin condiciones a las diez de la noche hora Tokio», (ocho treinta en Singapur).

Percival trató de ganar tiempo, de negociar una salida mejor que la rendición incondicional, pero el japonés se mostró inflexible: «¿Aceptan ustedes nuestras condiciones? ¿Sí o no? Las cosas hay que hacerlas rápidamente, o de lo contrario, reanudaremos el fuego.» Percival, hundido, firmó. Eran las ocho y diez de la tarde del 15 de febrero.

Había terminado la lucha en Malasia, sin duda la peor derrota sufrida por el imperio británico en toda la segunda guerra mundial. El balance era estremecedor: 138.708 bajas entre muertos, heridos y prisioneros, mientras que los japoneses contabilizaban 9.824 bajas. Londres había perdido más de 250 aviones, dos acorazados, más de 1.000 piezas de artillería, más de 100.000 toneladas de combustible y las materias primas estratégicas de Malasia.



Seis días bastaron para que la fortaleza alegre y confiada cayera en manos de los invasores. Percival y Yamachita se encontraron frente a frente sólo en el momento de la rendición, mientras Churchill, en la fotografía en la cubierta del «Prince of Wales», luego hundido junto a Singapur, calificaba la catástrofe de «el mayor escándalo conocido».

¿Qué pasará en los próximos diez, quince, veinte o cincuenta años? La respuesta no es sencilla, a juzgar por las muchas y diferentes versiones del futuro que dan los especialistas y que la familia Wallace en pleno —padre escritor de best-sellers y sus dos hijos— ha recopilado en un volumen de gran éxito en Estados Unidos. «El libro de las predicciones» intenta conocer el futuro sin desdeñar a expertos en los distintos campos ni a videntes, profetas y demás profesionales del porvenir. Pasen y vean lo que les espera.

«El libro de las predicciones», best-seller núm. 1 en U.S.A.

EL AÑO 2000

LA ODISEA DEL FUTURO

Diario 16

16 DE NOVIEMBRE DE 1990

GOLPE DE ESTADO EN EL KREMLIN

La facción socialdemócrata del PCUS se hace con el poder

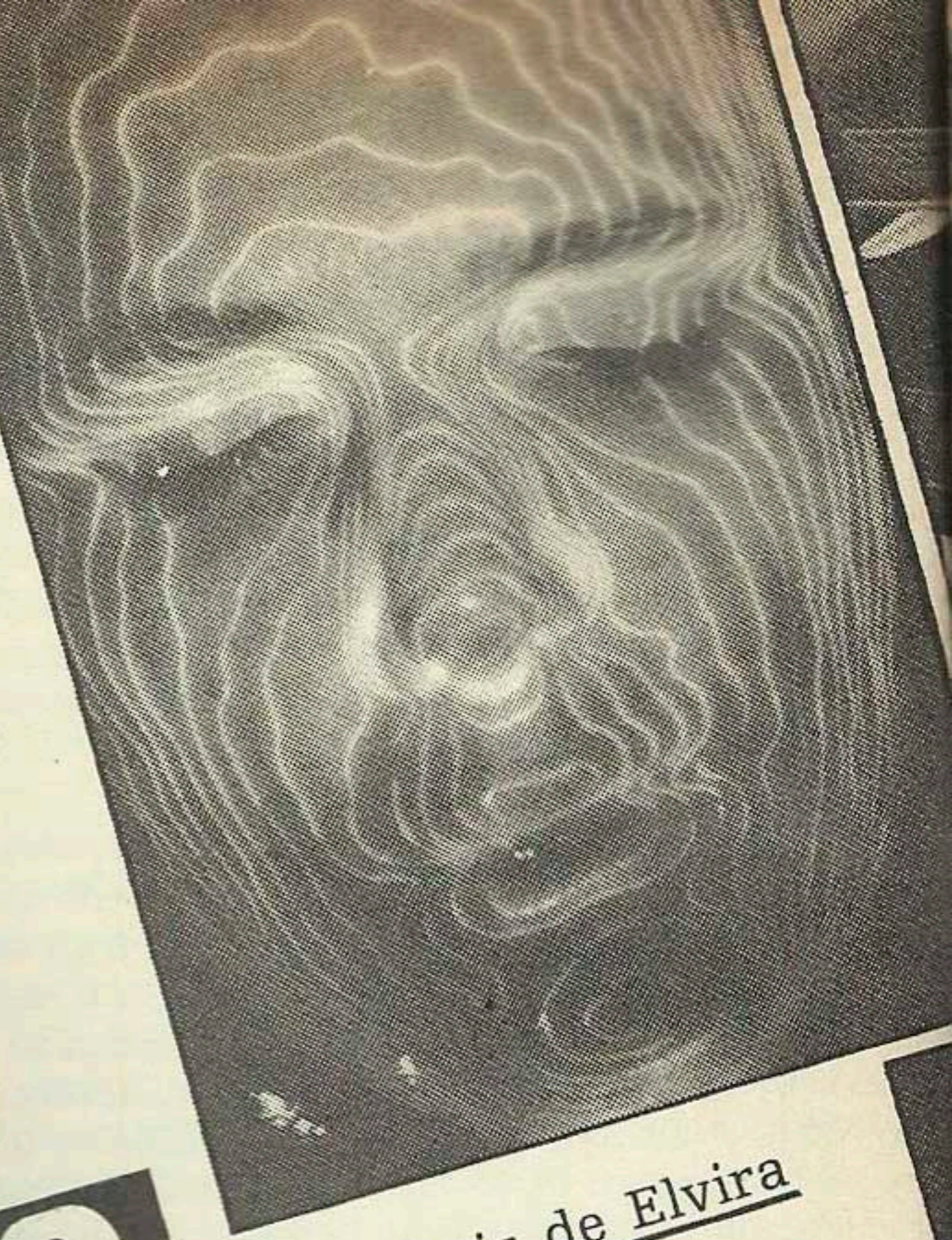
Una noticia sensacional para dentro de pocos años. Esta podría ser la portada de un día cualquiera de 1990 en DIARIO 16.

Ochocientos

Julesos Puga

LOS TELEFONOS DE MUÑECA, NOVEDAD EN LA FERIA DE ELECTRONICA DE MADRID

...OS AÑOS EL ...NICO



Malén Ruiz de Elvira



El poder mental, la exploración y colonización del espacio, la resurrección de personas hibernadas, y la aplicación de la electrónica a todas las facetas de la vida cotidiana son algunas de las novedades que nos esperan

LO alarmante de estas predicciones es que muchos de los especialistas en distintos campos coinciden en señalar que será muy difícil que escapemos a una guerra nuclear de mayor o menor extensión. A la vista de este previsto holocausto, todas las demás predicciones pueden resultar superfluas, pero abundan en variedad y algunas son verdaderamente insólitas.

En cuanto a la guerra, los que escrutan el futuro no se ponen de acuerdo en el lugar y la forma. Predomina la convicción de que se producirán ataques nucleares selectivos a finales de esta década, sin llegar a la confrontación total. Algunos afirman que los contendientes serán Rusia y Estados Unidos, mientras otros limitan el tema a países tradicionalmente enfrentados, como India y Pakistán. El caso es que, con toda probabilidad, se producirán muertes a causa de la utilización de armas nucleares, en número probablemente altísimo, dado que los objetivos serán las grandes ciudades de los países en conflicto.

Pero lo más curioso es cómo varios analistas coinciden en una visión ligeramente más optimista del eterno tema de la guerra. Según estas predicciones, el fenómeno del terrorismo, en auge, culminará en la destrucción con armas nucleares de una gran ciudad, lo que dará lugar al establecimiento de Estados-policía en las principales naciones, con el pretexto de luchar contra el terrorismo.

Esto provocará una reacción popular que propiciará la vuelta a la democracia y, finalmente, la convocatoria de una conferencia mundial que logrará el verdadero desarme. Un final feliz para el que no se da fecha exacta, aunque se apunta a los alrededores del año 2000, año en que los principales problemas, ya tan acuciantes que no admitirán demora, serán, todavía, el hambre y la escasez de energía. Esta última dará lugar a un racionamiento universal de los carburantes.

Está claro que los fantasmas familiares nos acompañarán en las próximas décadas, pero también surgirán cosas nuevas y más excitantes. Y teniendo en cuenta que los que intervienen en esta recopilación de lo que nos depara el futuro son en su inmensa mayoría norteamericanos, ¿qué predicción, volviendo a la política, más excitante que el derrocamiento del Gobierno comunista en la Unión Soviética? Eso es lo que dice un sacerdote católico, experto en predicciones, que lo sitúa en 1990, aunque el derrocamiento se producirá dentro del propio aparato estatal por parte de una facción disidente socialdemócrata.

La colonización del espacio, aunque a un ritmo no tan espectacular como podría pensarse, es otra de las predicciones «fáciles», en las que coinciden muchos especialistas, que, sin embargo, sitúan el contacto con extraterrestres en el terreno de lo improbable. El establecimiento de estaciones espaciales habitadas continuamente es una de

las tendencias, y algunos expertos sitúan la cifra de humanos viviendo en el espacio en 50.000 para el año 2000. Pero también se enviarán ingenios no tripulados a explorar los confines del espacio, y, sobre todo, se procederá a la explotación minera y de otro tipo de la Luna y los asteroides más cercanos por medio de robots. Todo esto dará lugar a fricciones entre las principales potencias, que utilizarán el espacio para poner en órbita estaciones militares.

CLARO que al espacio, según los cálculos más optimistas, iremos muy pocos, y probablemente nos interesen más cosas más cercanas. Una de ellas será, con toda probabilidad y sin opción a equivocarse, la invasión electrónica. Los bancos de datos serán utilizados en las escuelas, por los médicos, los ingenieros, los científicos y hasta los lectores normales, que podrán disponer instantáneamente de un libro «normal», encuadrado en segundos después de elegir de entre los textos disponibles en un computador, que podrá estar situado a varios miles de kilómetros de distancia. Todo ello con la utilización masiva de satélites de comunicaciones, que se verán acompañados probablemente por satélites productores de energía eléctrica a partir de la solar, y otros que eliminarán la noche reflejando luz solar las veinticuatro horas del día.

En un ámbito todavía más cotidiano, pronto llegarán los

téfonos y computadores de bolsillo, e incluso de muñeca, enlazados con satélites a todo el mundo. Los aparatos electrónicos responderán a las órdenes de la voz humana, y las televisiones serán grandes planos que podrán ocupar paredes enteras.

De diez a quince años es el plazo fijado para esta revolución electrónica. Para esa fecha la expectativa de vida media habrá llegado a los ochenta y cinco años, frente a los setenta y cuatro actuales, y los más optimistas afirman que en el año 2030 se habrá elevado hasta los ciento veinte años. De ahí... sólo un paso a la eternidad.

Aunque el hambre siga siendo un problema en el año 2000, también se habrán perfeccionado mucho los métodos de control de la natalidad, pero su eficacia se verá mermada, como hasta ahora, por problemas políticos y sociológicos.

La investigación en este sentido se dirige sobre todo a nuevos métodos químicos: inyecciones periódicas de hormonas, vacunas anticonceptivas, etcétera, pero sigue estando presente el método del ritmo y temperatura, perfeccionado mediante un «ovulómetro» que, aplicado en la vagina, señala los días peligrosos.

Para los hombres, además de la píldora investigada actualmente por los chinos y una vacuna, se apuntan otros dos métodos muy sencillos que no se espera, sin embargo, alcancen mucha popularidad. Uno se basa simplemente en someter los testículos, poco antes del acto sexual, a temperaturas relativamente altas. En el otro se aplica, de forma similar, ultrasonido. Tanto las temperaturas altas como el ultrasonido reducen de forma drástica, y, lo que es más interesante, sólo temporalmente, la actividad del esperma.

PERO estos avances se pueden considerar poco espectaculares frente a otros dentro del campo de la biología y de la genética.

Un especialista en la congelación de seres humanos para su resurrección posterior afirma que esta última se logrará en 1992, y está seguro de que para 1988 se habrá «fabricado» el primer ser humano clónico, idéntico a su «padre», por división del núcleo de una célula de éste, y desarrollado posteriormente en un útero bien artificial o bien humano «prestado».

Las técnicas clónicas permitirán desarrollar órganos y tejidos genéticamente iguales a los que hayan sufrido daños en personas determinadas, lo que evitará los problemas de rechazo en los trasplantes de estos órganos o tejidos sustitutos. Las posibilidades en el campo de la genética son, de hecho, infinitas.

También en el campo de la medicina se apuntan como importantes las técnicas de realimentación, un paso más allá, con el auxilio de la electrónica, en el camino del control mental. Muchos médicos piensan que más del 50 por 100 de las molestias o enfermedades pueden curarse cuando el propio paciente aprende a controlar su cuerpo. Uno de los casos más espectaculares se refiere a los dolores de cabeza crónicos, pero hay otros muchos. El paciente, mediante la ayuda de unos sensores implantados en su cerebro o en la zona adecuada, aprende

a relajar esa parte de su cuerpo y sabe cuando lo consigue. Llegará un momento en que controla de forma voluntaria factores como la respiración, la temperatura corporal, la tensión arterial, los espasmos musculares o el latido del corazón.

Lo más interesante de la realimentación es el convencimiento creciente de que se puede uti-

lizar en pacientes de cáncer, que aprenden a autoestimular sus defensas inmunológicas frente a las células malignas invasoras. El ideal sería lograr que esta estimulación fuera preventiva y lograra evitar el cáncer en todas sus formas, algo que todavía está en el campo de la ciencia-ficción.

En «El libro de las predicciones» no se da de lado a los

videntes y profetas. Así, podemos saber que Jacqueline Kennedy se casará antes de 1985, que Fidel Castro escapará milagrosamente con vida a un aparatoso accidente de aviación, dentro de dos años, y que Marcello Mastroianni dejará de hacer películas en 1984. Y en cuanto a Brigitte Bardot, todos coinciden en que se volverá a

Los grandes problemas de la humanidad no se resolverán tan rápida y fácilmente como muchos desearían.

Diario 16

20 DE MARZO DE 2030

LA ONU DECLARA ALCANZADO EL CRECIMIENTO CERO EN LA POBLACION MUNDIAL

Dentro de diez años se espera que haya desaparecido el hambre

Diario 16

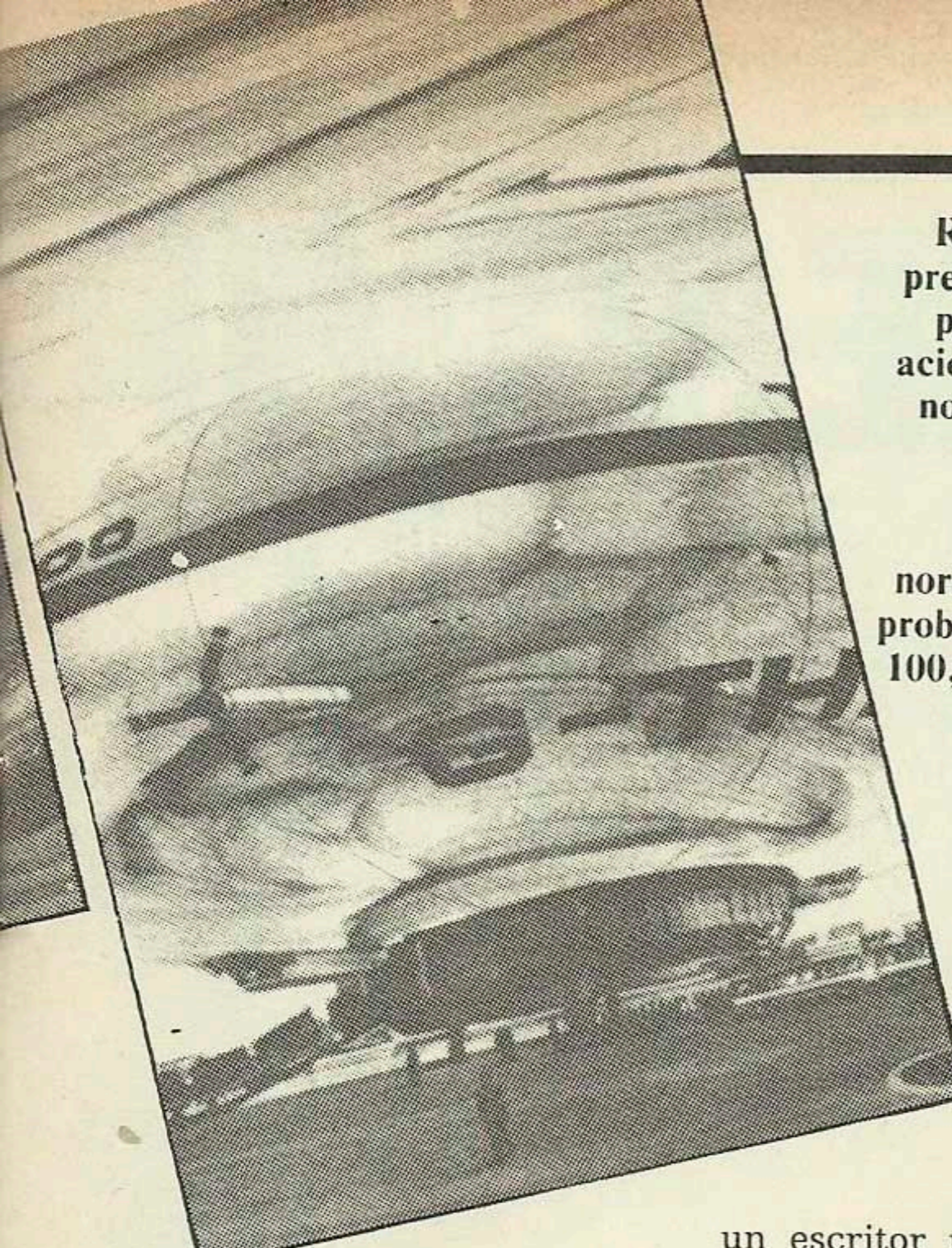
16 DE JUNIO DE 2005

NUEVA YORK, DESTRUIDA POR UNA BOMBA NUCLEAR

El grupo terrorista Espectro Verde reivindica el ataque

todos los derechos reservados
toda la prensa francesa
Catalogo

ROBOT
MINI
INTER
DES
OR
A



Resulta difícil hacer predicciones, a juzgar por el porcentaje de aciertos, sobre todo si no se basan en datos objetivos. Las elecciones presidenciales, normalmente, con una probabilidad del 50 por 100, son tema favorito de los profetas del futuro.

casar, pero no intervendrá en ninguna actividad artística.

En esta recopilación de predicciones pasadas y futuras no faltan las más famosas predicciones de todos los tiempos. Entre ellas están las profecías de San Malaquías sobre los Papas, en las que muchos se apoyan para augurar que el actual es el antepenúltimo Papa de la historia.

Igual de documentada está la visión del hundimiento de un gran trasatlántico, llamado «Titán», que Morgan Robertson,

un escritor norteamericano de poca fortuna, narró en una novela corta titulada «El hundimiento del "Titán"». Lo curioso es que la causa era, precisamente, un gran iceberg, y la escena del choque está narrada con todo lujo de detalles técnicos. Publicada en 1898, la novela se hizo famosa cuando en 1912 el «Titanic», el barco mayor y considerado más seguro del mundo, se hundió en las mismas circunstancias que las narradas en la novela. Y además coincidían casi totalmente cifras como las de su carga, longitud, número de botes salvavidas, número de pasajeros y otras. ¿Casualidad o profecía? Robertson murió tres años más tarde sin haberlo explicado.

De otro estilo son las profecías de la Virgen de Fátima, la última y tercera de las cuales todavía no se ha hecho pública aunque, según filtraciones, predice una guerra mundial para la segunda mitad del siglo XX y el asesinato de un Papa.

Quizá la más famosa de las profecías modernas sea la que realizó una vidente estadounidense, Jeane Dixon, en 1952, sobre el asesinato del presidente Kennedy. Contada a muchas personas, y publicada en varias entrevistas que le hicieron desde 1952 a 1963, Jeane Dixon auguró que un joven presidente demócrata llegaría al poder y moriría asesinado, e incluso trató de prevenir a Kennedy una vez que la primera parte de su profecía se cumplió. Sin éxito, claro. Los profetas parecen ser impotentes para cambiar el rumbo de la humanidad, aunque adivinar el futuro sea una de las aficiones más antiguas y perdurables de los humanos. ●

LAS PEORES PREDICCIONES

A la gente le gusta dogmatizar sobre el futuro, y cuando los que hablan son importantes o conocidos, sus «meteduras de pata» pueden quedar para ejemplo de futuros imprudentes.

Por ejemplo, William Wollaston, un químico y físico inglés, afirmó en los primeros años del siglo XIX que tratar de iluminar Londres con el gas era como intentar hacerlo con «un trozo de Luna». Las locomotoras tuvieron a muchos en contra, y los ingenieros de la época no se recataron en afirmar que «cualquier sistema de transporte de pasajeros que viaje a más de 15 kilómetros por hora es totalmente improbable». Un cirujano francés afirmó en 1839 que la supresión del dolor en la cirugía era imposible. «El escalpelo y el dolor estarán unidos siempre.» Diez años más tarde, este mismo cirujano utilizaba la anestesia en sus operaciones.

Una expedición de ingenieros topógrafos que visitó en 1861 el gran Cañón del Colorado no se recató en afirmar que la región «no tiene ningún valor, ni salida. La nuestra ha sido la primera, y sin duda la última, expedición de hombres blancos que la visitará». Hoy en día es uno de los lugares turísticos más visitados del planeta.

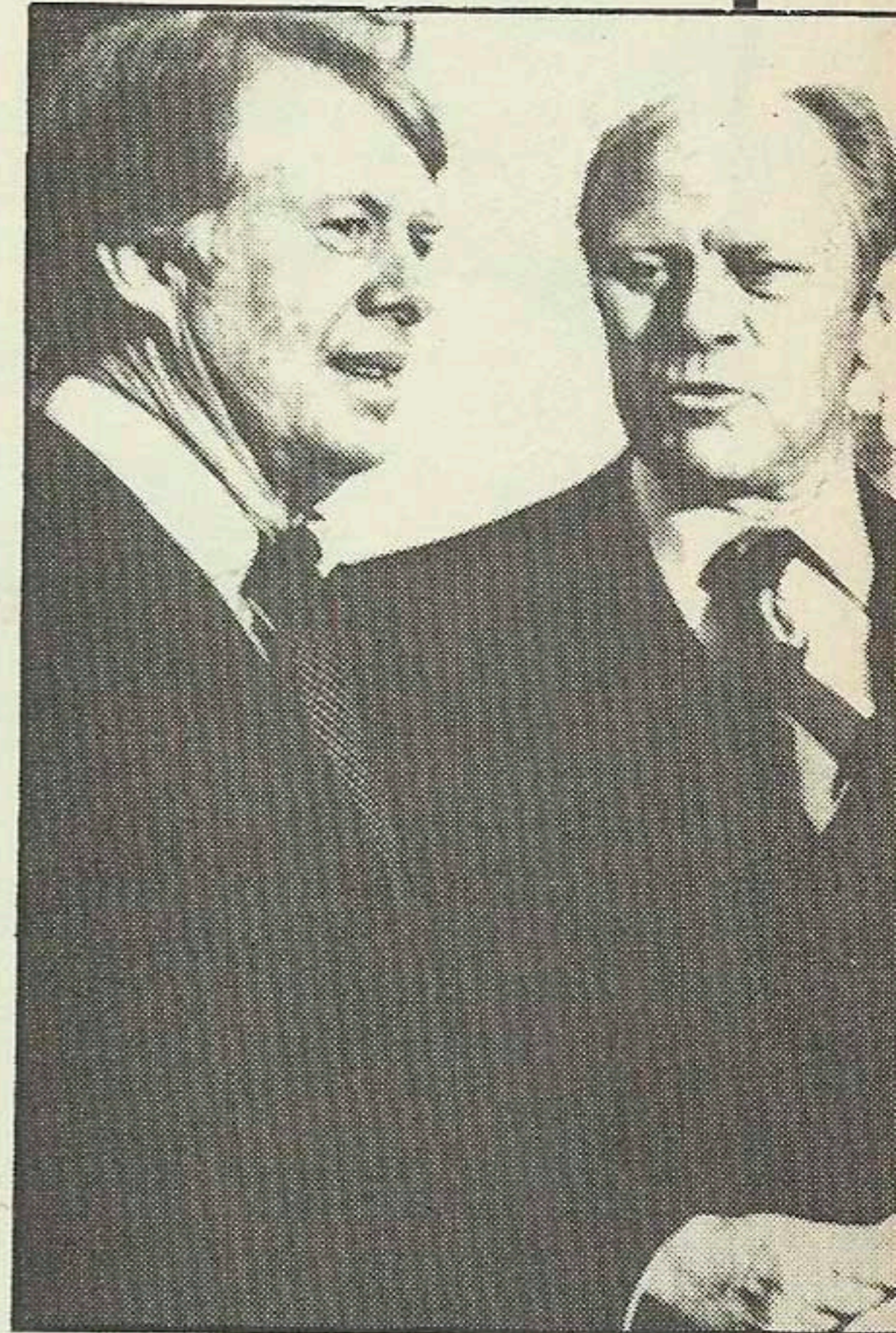
Edison, inventor de la lámpara incandescente, vio su invento rechazado como infantil por un comité del Parlamento británico, pero años más tarde no tuvo inconveniente en afirmar que no existía justificación alguna para la utilización de la corriente alterna, en vez de la continua, cuando ésta fue abandonada casi totalmente poco después de su afirmación.

La aparición del automóvil provocó comentarios similares en cuanto a erróneos, y en 1901 el novelista H. G. Wells afirmó que no podía concebir el submarino. El «New York Times» pontificaba en 1903 sobre la imposibilidad de volar y pedía a uno de los pioneros, el profesor Langley, que se dedicara a cosas más útiles.

Los inventores gustaban especialmente de este tipo de predicciones. Tesla, descubridor de fenómenos electrónicos, afirmó en 1928 que un cohete no podría nunca llegar a la Luna, y

De Forest, padre de la radiotelefonía, desdeñó en 1926 la posibilidad de que la televisión «técnica y teóricamente posible» tuviera algún futuro comercial.

Claro que otros se equivocaron más, como el almirante Leahy, de Estados Unidos, quien en 1945 todavía insistía ante Truman en que la bomba atómica era un despilfarro inútil «porque nunca hará explosión». ●



LOS VIDENTES SE EQUIVOCAN

Dos veces al año, la revista de cotilleo de Estados Unidos «National Enquirer», la de mayor venta en el país, publica las predicciones de los videntes más populares y conocidos. En «El libro de las predicciones» se han preocupado de verificar las realizadas durante los años 1976 a 1979. Los resultados no son muy halagadores para estos profesionales del futuro. De las 364 predicciones efectuadas, 360 no se cumplieron, lo que da un porcentaje de error del 98,9 por 100. De las que se cumplieron, algunas eran tan «fáciles», como la que señalaba a Carter ganador sobre Ford ●

Un ataque terrorista de enorme magnitud sobresaleta la política mundial hasta extremos inconcebibles.

ESPAÑA ENTRARÁ ESTE AÑO EN LA ZONA DE DIA PERPETUO

**EXILIADOS
EN ESPAÑA**

SOBRE-VIVIR

Tras la feroz contienda fratricida española, millones de compatriotas iniciaron el tremendo camino del exilio. El «nuevo orden» franquista había comenzado. Cuarenta años después, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados inauguraba su oficina en Madrid, con rango de Embajada. Nuestro país se convertía de exportador de personas —que sufrieron persecución por motivos políticos, religiosos o culturales— en acogedor de seres que buscan refugio



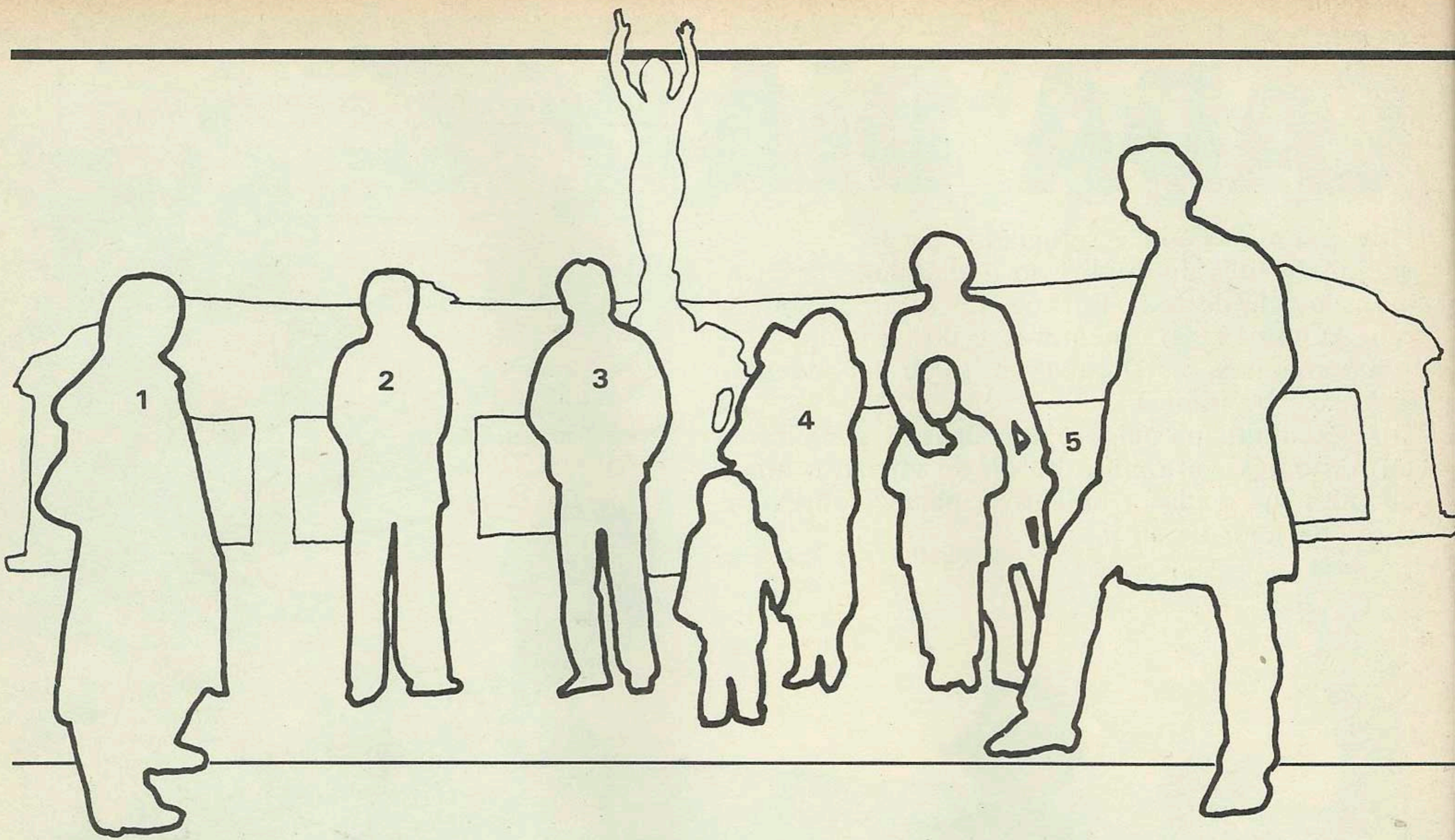
CADA DIA

Un reportaje de Adolfo Salvador (texto)
y José I. Pérez de Santiago (fotos)

Hoy viven en España refugiados de 34 nacionalidades diferentes, lo que supone la cifra más elevada de toda Europa. En total, 30.000 refugiados; 15.000 argentinos, 5.000 uruguayos, 1.000 chilenos, 3.500 cubanos, 1.000 del sudeste asiático, 300 iraníes...

Un vietnamita, un búlgaro, una uruguaya, un iraní y un burundés, variopinto botón de muestra, nos cuentan sus «vidas y milagros» para... sobrevivir cada día lejos de su patria.





Cada uno de ellos es una historia de sufrimiento y persecución que les obligó a abandonar su país para refugiarse en España. Beatriz Barbosa (1), Joseph Mafokozy (2), Mohamed Lessany (3), la familia Ho Van Ly (4) y los Constantinov (5) intentan sobrevivir en nuestro país mientras esperan el momento de poder regresar a la tierra que les vio nacer.



Caminar por las calles de Madrid es una de sus principales ocupaciones: Siempre en busca de ayuda

HO VAN LY, vietnamita, treinta y un años, casado y padre de dos hijas de dos años y cuatro meses de edad.



DESDE VIETNAM, POR EL MAR



Las esperanzas depositadas en la ayuda prometida por el Gobierno español se han desvanecido. Hoy, Ho Van Ly y su familia subsisten como pueden en España.

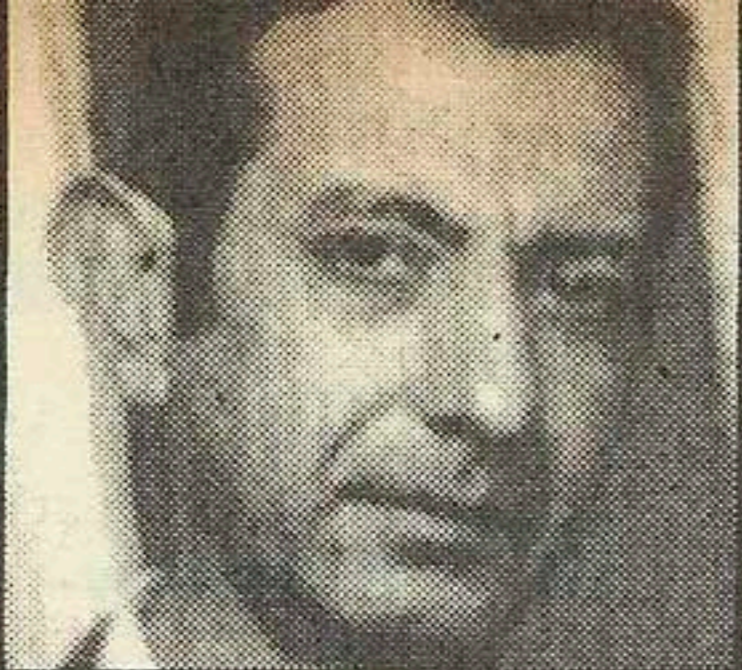
A PENAS habla español y lo poco que entiende lo ha tenido que aprender por su cuenta. En el fondo, no le importa porque, al menos, tiene algo en qué emplear sus horas muertas. Pero sabe que las promesas que el Gobierno español le hizo se han quedado olvidadas en cualquier burocrático cajón del Ministerio de Asuntos Exteriores. La tragedia personal de Ho Van Ly es una más de los millones de tragedias que se han producido en el sudeste asiático. Pero es la suya. Combatiente del «ejército de la libertad», como orgullosamente afirma, el triunfo comunista significó para él pasar cinco años de su juventud en un campo

de concentración. Después, la huida. Después, el encrespado mar de Indochina. Después, el exilio en cualquier parte y las dificultades arrastradas por sus propios medios para «buscar nuestra razón de vivir con la libertad». «Nos escapamos de Vietnam en una lancha de siete metros de largo. Ibamos veinticinco personas, entre ellas mi mujer y mi hija mayor que sólo tenía un año. Ya se ha escrito mucho sobre las penalidades que tuvimos que pasar, y no voy a insistir en ellas. Días enteros expuestos a que nos hundiera una ola, o a morir de hambre o de sed. O la desesperación cuando nos cruzábamos con algún barco, y nos cruzamos con muchos, que no querían recogernos.»

Cuando llegaron a Filipinas la solidaridad internacional con el drama de los refugiados del sudeste asiático ya se había puesto en marcha. Bellos ideales, sin duda. Bellas palabras también que, lamentablemente, se quedaron en el aire. El Gobierno español se sintió obligado a intervenir y ofreció refugio a 94 personas de aquel campo de Filipinas. Ho Van Ly llegó a Málaga el 4 de octubre de 1980. El idioma era desconocido, la civilización diferente, la vida distinta, pero todos conservaban la esperanza, la fe, la ilusión en que era posible recomenzar. «Sólo han pasado un poco más de doce meses y ya no queda nada. La ilusión que teníamos al principio sobre la

declaración del Gobierno español, en lo que se refería a la ayuda a los refugiados del sudeste asiático, ha desaparecido casi totalmente.» Ho Van Ly vuelve sus ojos a la bombilla que inunda la atmósfera de contenida y densa melancolía. Hace un esfuerzo para que las lágrimas no acudan a sus ojos y recuerda aquellas que derramó sobre el mar de Indochina. «Tenemos la impresión de que nos han dejado en el olvido sin prestar atención a nuestras necesidades de cada día.» Y su mano acaricia suavemente el rostro dormido de Elisa Yen, madrileña, de cuatro meses de edad, ojos rasgados y un futuro desgraciadamente incierto.

CONSTANTIN
CONSTANTINOV, búlgaro,
cuarenta y dos años, casado y
padre de una hija de seis.



¿«PARAISOS» ROJOS? NO, GRACIAS



La vida familiar de los Constantinov se desarrolla entre las cuatro paredes de una miserable pensión. Una habitación les sirve de dormitorio, cocina, lavabo...

A mediados del mes de enero este economista tranquilo y correcto, de mirada lánguida y ademanes casi aristocráticos, recibía la noticia más importante de su vida: el Comité Internacional de Rescate había conseguido que pudiera trasladarle a los Estados Unidos para emprender allí una nueva vida.

Atrás han quedado dos meses de estancia en España viviendo en una habitación de mala muerte, comiendo en el comedor para refugiados que la Cruz Roja tiene en la calle Canarias, y luchando contra las dificultades de un idioma que desconoce por completo.

Desde sus casi dos metros de altura, Constantin Constantinov escudriña el mundo que le rodea con cierto aire de superioridad. Sin

alterarse, sin forzar la voz, con la íntima seguridad de quien está convencido de poseer la verdad explica las razones que le llevaron a abandonar Bulgaria: «Soy economista y pienso que la planificación marxista es un error que lleva a la escasez, al hambre y al caos.»

Fueron más de veinte años de drama interno, de lucha en cada gesto, en cada palabra, en cada paso que daba para que nadie pudiera conocer su disconformidad con el sistema; para aparentar que todo iba bien; para que la Policía política no pudiera sospechar jamás.

«Cuando el Gobierno búlgaro propuso a mi esposa, que es profesora de Química, trabajar en Marruecos, supimos que el momento había llegado, que el sueño de escapar se iba a convertir en

realidad. Sufrimos grandes investigaciones y, si la Policía hubiera encontrado algún punto oscuro en nuestra hoja de servicios al régimen comunista, no habiéramos podido salir del país.» Nada más llegar a los dominios de Hassan, Constantinov solicitó refugio en el Consulado norteamericano de Casablanca. Pero era más sencillo solicitar el permiso de entrada y residencia desde España y se vino a Madrid. Durante su estancia entre nosotros ha podido conocer los problemas de una sociedad capitalista, pero sigue íntimamente convencido de que «la libertad de mercado es el único sistema verdaderamente nacional». Su mujer corrobora estas palabras: «Madrid es maravilloso. Aquí, por

ejemplo, hay muchísimas tiendas de alimentación y están siempre llenas de productos. En Bulgaria nunca hay nada y tienes que hacer grandes colas para conseguir un poco de carne o mantequilla.»

De España se llevan un buen recuerdo gracias a las muestras de solidaridad y ayuda que les han ofrecido.

«En una ocasión, de madrugada, mi mujer se puso enferma y acudimos a un médico particular. Después de solucionar el problema, no quiso cobrarnos nada porque éramos refugiados.»

Constantin Constantinov sólo pide un poco de liberalización económica para pensar en volver algún día a Bulgaria. «Si mi país evolucionara como lo ha hecho Yugoslavia, volvería para arrimar el hombro y sacarlo adelante.»

BEATRIZ BARBOSA,
uruguaya, treinta y un años,
divorciada sin hijos.



ESCAPAR DEL «INFIERNO» URUGUAYO



Beatriz «vive» de vender juguetes en un puesto callejero que los latinoamericanos han montado en la plaza de Santa Ana. Pero quiere encontrar un trabajo más estable.

EL suave acento latinoamericano de Beatriz está cargado de amargura. Habla despacio, midiendo cada palabra, saboreando cada gesto hasta apurar todo el dolor de sus cuatro años de cárcel y tortura. «Cuando se produjo el golpe militar en el año 73, yo estudiaba Humanidades y Letras en Montevideo y pertenecía a una organización estudiantil de masas. Inmediatamente los militares empezaron a detener gente y tuve que huir a la Argentina. En septiembre de 1976 ocurre el golpe del general Videla, y tres meses más tarde nos detienen, a mi marido en el trabajo y a mí en plena calle. Al final, nos devuelven al Uruguay contra nuestra voluntad.» Nada más bajar del avión, Beatriz y su esposo, de

nacionalidad española, son enviados a un cuartel conocido como El Infierno, en las afueras de Montevideo, donde les torturaron física y psicológicamente. El 17 de enero del 77 Beatriz entra en la prisión de Punta Rieles, donde permanecerá cerca de cuatro años. Pero salir de la cárcel no significaba, ni mucho menos, la libertad. «Me tenía que presentar cada quince días en un cuartel, no podía salir de la capital sin permiso, no podía cambiar de domicilio...» «Además, mi marido había podido huir a España y teníamos que arreglar nuestra situación personal —aquí la voz de Beatriz se vuelve más dramática, mientras sus negros ojos buscan una pequeña luz de esperanza en el infinito—, por eso decidí venirme a Madrid. Por eso y

porque ya no podía vivir en Uruguay.»

Su llegada tiene lugar el 14 de febrero del año pasado, lo que le lleva a pensar —en el único gesto de humor de toda la entrevista— que trae la mala suerte consigo, porque el 23 se produce el intento de golpe de estado. «Vaya —pensé—, pero si esto me suena a conocido. ¡También en la vieja Europa se producen golpes al más puro estilo latinoamericano!»

En nuestro país Beatriz está considerada como una española más, como consecuencia de su matrimonio. Sin embargo, el Instituto de Emigración le denegó una ayuda como trabajadora retornada por no haber nacido en España.

Sin trabajo, sin medios, sin ayuda —«el Gobierno español me ha sacado de Uruguay y

me ha dejado caer aquí»—, Beatriz vive de vender juguetes en un puesto de la plaza de Santa Ana. Pero ella sabe por experiencia que no es la solución. «Sigo buscando un trabajo estable para solucionar una situación económica que en la actualidad es caótica. Después de cuatro años de cárcel y torturas necesitas una estabilidad a todos los niveles para volver a enfrentarte al mundo. Y eso es lo que quiero conseguir.»

MOHAMED LESSANY, iraní, veintiséis años, soltero y con novia española.



ALA PROPONE, JOMEINI DISPONE



Jeffrey está convencido de que podrá volver a fabricar collares en Ispahan porque «Jomeini caerá». Esta seguro y «no me importa lo que tenga que esperar».

JEFFREY no puede evitar una mirada furtiva hacia la joyería. Por un momento sus ojos han brillado con el mismo fulgor que aquel diamante engarzado en un collar de perlas. Y recuerda sus años de trabajo como obrero de una fábrica de joyas allá, en Ispahan, la ciudad que le vio nacer. «Mi ilusión es volver a mi oficio, trabajar en España, encontrar a una persona que confíe en mí..., aunque sé que es muy difícil. Pero alguien, por ejemplo las Naciones Unidas, me podían avalar.» Mientras tanto Mohamed Lessany, o Jeffrey como gusta que le llamen, deambula por las calles madrileñas en espera de una oportunidad. Y desgrana apasionadamente la historia de su exilio.

«Yo he perdido mi vida por no gritar a favor de Jomeini, pero es que no podía», dice mientras esboza una amplia sonrisa con la intención de ocultar todo el sufrimiento que lleva dentro. Lessany no ha pertenecido jamás a ningún grupo político. Nunca estuvo de acuerdo con la política del sha, pero tampoco simpatizaba con los movimientos izquierdistas que combaten contra Jomeini. Jeffrey se guía por su conciencia, por sus ideas. Y sólo una de ellas es capaz de moverle hasta el final: la libertad. «Desde el principio yo estuve contra el ayatollah y la gente de mi barrio lo sabía. Pero ¿qué podía hacer? ¿Cómo iba a estar de acuerdo con una República islámica? ¿Cómo se

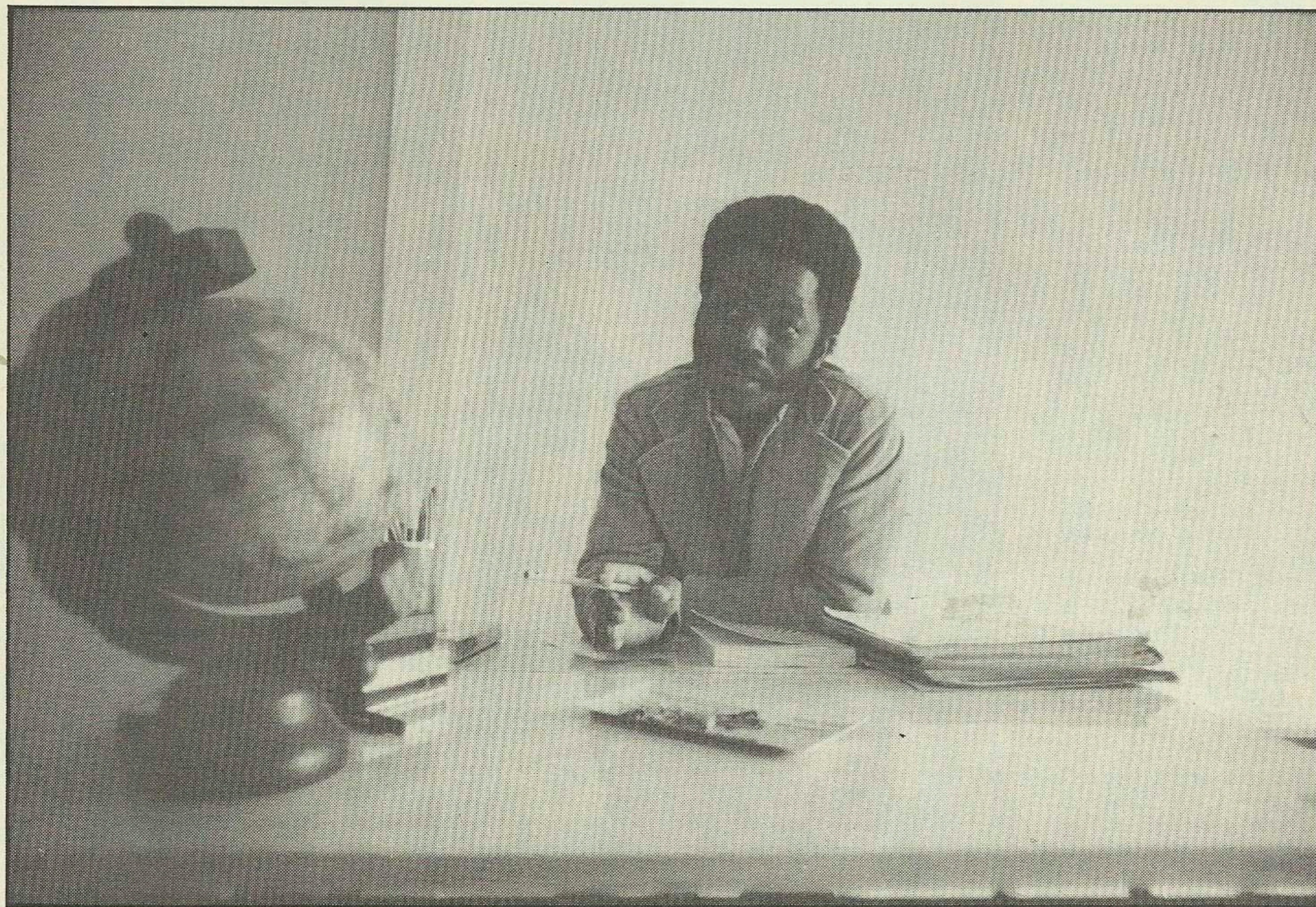
puede compaginar la libertad con los estrechos principios del Islam?» Y se convirtió en un hombre marcado, en un «sin Dios». Mientras sus vecinos subían a los tejados para gritar ¡Alá es grande!, siguiendo las consignas del todopoderoso Jomeini, él se quedaba en casa leyendo o viendo la televisión. Seis veces le rompieron los cristales de su casa. Fue expulsado de su trabajo en un taller de joyería, acusado de ladrón. «Después de seis años en el taller sin haberme llevado un gramo de oro, la gente del barrio obligó a mi jefe a que me echara. El mismo me lo confesó y ahora me escribe de vez en cuando.» Lo único positivo de su estancia en España es que ha encontrado una madrileña

que le quiere: la hija de la dueña de la pensión en la que Jeffrey comparte una habitación con otro compañero. Lo que decidió a Mohamed Lessany a escaparse de Irán fue que intentaran quemar la casa de sus padres, con los que vivía en Ispahan «Ellos son jubilados y yo no tenía derecho a que algo les pudiera ocurrir por mi culpa. Así que decidí huir.» Su juventud le impide desmoralizarse y perder las esperanzas: «En primer lugar encontraré la forma de ganarme la vida en España, que es el país donde quiero quedarme. Luego volveré a Irán porque Jomeini caerá, estoy seguro. Mi tiempo llegará y no me importa lo que tenga que esperar.»

JOSEPH MAFOKOZY,
burundés, 27 años, soltero.



LA TIRANIA DE LOS WATUSI



El mapa de Africa está siempre presente en la casa de este burundés —licenciado en Psicología por la Universidad Complutense—, quien no piensa volver a su país.

EN realidad yo no tuve que huir de mi país, como otros refugiados, ni pasé peligros y dificultades. Simplemente las autoridades de Burundi no quieren que vuelva y yo no pienso volver.» Mientras Joseph habla, dibuja distraidamente un círculo en una hoja. En el centro de ese círculo se encuentra su persona, atrapada como en una tela de araña. El futuro doctor en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid lleva diez años en España. Aquí le sorprendió el golpe de Estado militar en su país, en el que los watusi (un 16 por 100 de la población, pero que acumulan todo el poder) iniciaron una matanza de profesionales, profesores y estudiantes de la tribu de los bajutu. Resultado:

200.000 víctimas y más de 100.000 exiliados. «No me interesa en absoluto la política, y menos la de Burundi. En Africa todo se puede resumir en una frase: se llega al poder, se roba todo lo que se puede y se espera al siguiente golpe de Estado. El ciclo se repite cuantas veces sea preciso.» Joseph Mafokozy necesitaba tener sus papeles en regla y solicitó, en 1978, que le renovaran el pasaporte. En la Embajada de Burundi en París le contestaron que escribiera a la Dirección General de Seguridad de Burundi demostrando que no estaba haciendo en España política contra el régimen. El tono se vuelve irónico en su voz cuando exclama: «¡Cómo iba a estar metido en política si era

el único burundés que estaba en España!» Desde hace cuatro años, está esperando una respuesta que nunca llegará. «Así que en el Setenta y nueve decidí solicitar el estatuto de refugiado político.» Ahora se encuentra plenamente integrado en España. Y una sonrisa le recorre el cuerpo «cuando recuerdo los enfados que cogía hace años si un niño me señalaba con el dedo por la calle y gritaba "¡anda, un negro!" Aquello eran cosas de niños porque jamás he tenido el más mínimo problema por el color de mi piel». Lo único que necesitaba es un poco de ayuda económica para poder terminar su tesis doctoral. Una tesis y una carrera universitaria que

Joseph Mafokozy ha realizado en nuestro país, «porque España está en Europa y para un africano, Europa es el progreso. De todas formas, tuve que mirar antes en el mapa dónde estaba España, porque no tenía ni idea». ●

CALIFORNIA —en concreto Hollywood, Los Angeles— ofrece una gama poco usual de singulares actividades. Visualizar un espectáculo de mujeres luchadoras en barro es algo susceptible de diversos análisis. Apostar, posteriormente, para enfrentarse a la ganadora es excitante.

Alisone Hormel, veintidós años, dos veces por semana actúa como gladiadora en Osko's Discotheque, en el 333 al sur de la Cienega, en Beberly Hills. El lugar es esa famosa discoteca que salía en aquella horrorosa película musical que se llamaba «Gracias a Dios, hoy es viernes», donde la protagonista era Diana Ross. Alisone es la nieta de una millonaria que hace tiempo la ha suprimido del ámbito familiar.

Alisone perdió la virginidad a los diez años y no tuvo ningún problema de anunciar la buena nueva a la familia en su exclusiva mansión del Bel-Air, junto a la del cantante Kenny Rogers y la de Johnny Carson, el popular conductor de un «Top-Show» de la televisión hace más de quince años.

La abuela de Alisone es la propietaria de la mayoría de las acciones de una corporación que fabrica embutidos en conserva; mortadelas, jamones hervidos y todo tipo de patés. La abuela lleva ocho años en la cama viendo la televisión y leyendo revistas. Está más fuerte y sana que nadie. Tiene tanto dinero que no se preocupa ni de levantarse. Uno de sus hijos se separó de su tercera esposa y sentó cabeza al convertirse en el benefactor de una de las revistas de más importancia en la militancia «gay» de toda California.

Cuando fui a ver a Alisone en su trabajo de luchadora en barro, en la taquilla había fotos de todas las que intervenían en el espectáculo colocadas con chinchetas detrás de un cristal junto a la puerta. La chica de la taquilla tenía mejor aspecto que muchas de las que competían en el entretenimiento para fornidos machos locales y foráneos.

Además de Alisone había muchas más. No son de la plantilla del local. Llamen por teléfono con cuatro días de antelación y el manager ya sabe con quién contar. Algunas son figurantes en películas o trabajan como



FOTOS: ZARDOYA PRESS

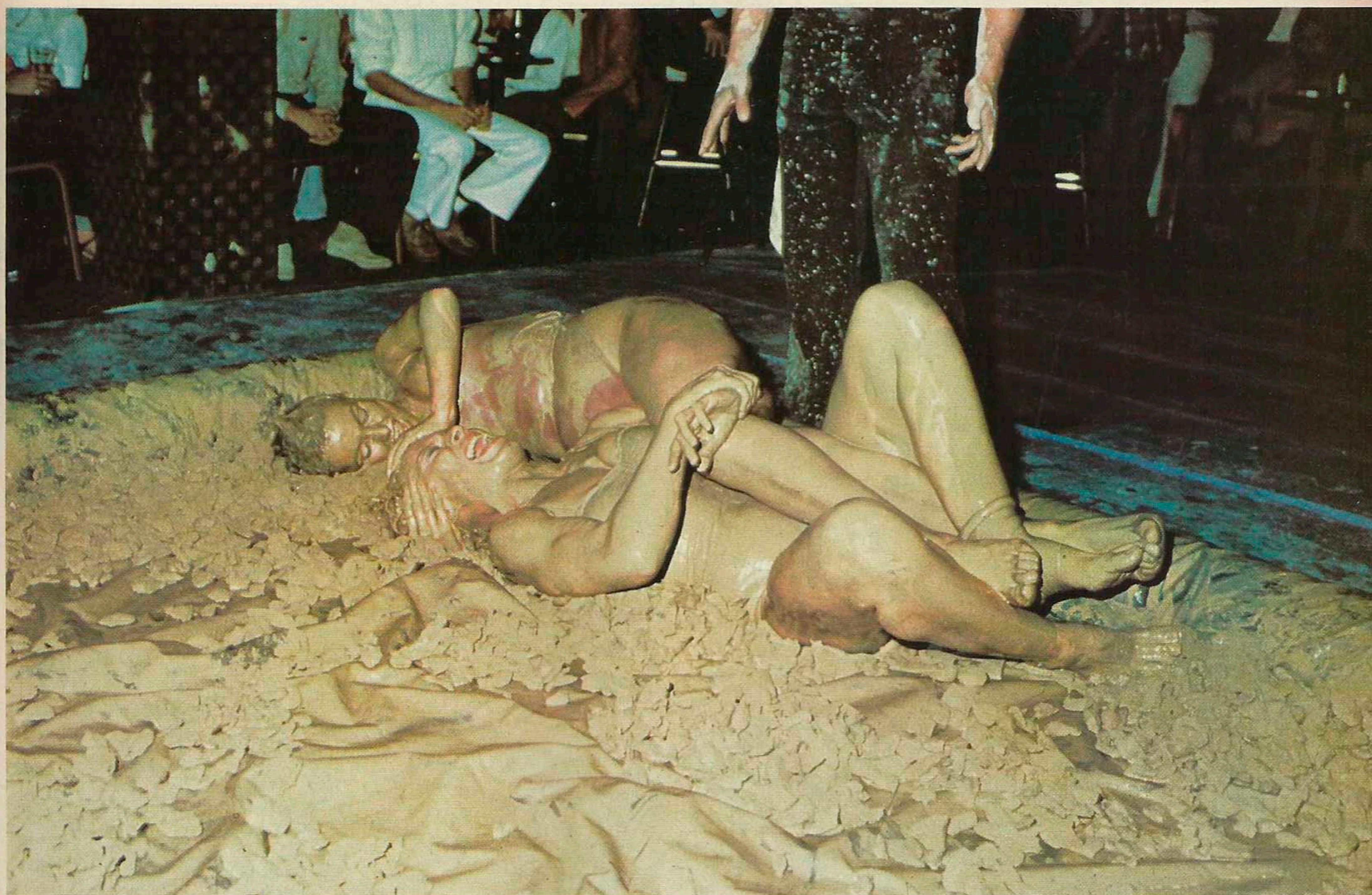
La Pequeña Maleante lucha, cuerpo a cuerpo, con Devoradora, en una discoteca de Riverside.

¡SEÑORAS, AL RING!

Es el último grito que llega de California. Y ellas, jóvenes, hermosas y delicadas —como si de modelos de alta costura se tratase—, se disponen a lanzarse al cuadrilátero de lona o barro.

Estas luchadoras, cuerpo a cuerpo, tan sólo llevan unos bañadores, reparten, cuando pierden, besos al aire que cobran a dólar la «pieza»

Un reportaje de Rafael Fernández



Revueltas en «barro», Alisone y la Dulce Salvaje están en el momento cumbre de la lucha. El árbitro comienza el «uno, dos...».

FOTO: ZARDOYA PRESS



FOTO: SYGMA

El teniente Colombo de la serie televisiva, en medio de unas «Chicas con gancho», película de luchadoras.

«Muchas mujeres se sentirían mejor, harían sus labores y sus trabajos con más fluidez si se pegaran una buena e inocente paliza en este barro»



A pesar de las palizas encarnizadas, todas son amigas ocasionales. Una puede ser la hija de un ejecutivo y otra, una dependienta de un gran almacén.

dependientes en establecimientos de alimentación. No pertenecen a ninguna extracción social concreta y definida. Son de aquí y de allá. Es como una república.

La lucha libre profesional data, en Estados Unidos, de 1874. Pero sus antecedentes se pueden encontrar de forma gráfica, en caídas y llaves, en las paredes de la tumba de Ptahhotep, lo que prueba que la lucha libre data de 2.530 años antes de Cristo.

Tanto en Osko's como en

Chippendales también hay, durante la semana, concursos de piernas femeninas y de «strip-tease» de adolescentes masculinos. Las luchadoras son jóvenes, hermosas y también delicadas. Ahí radica lo excitante del espectáculo para la mayoría de los clientes. Mujeres luchadoras ha habido toda la vida. En Madrid, en el Campo del Gas, eran habituales. Pero éstas parecen haber salido de una pasarela de alta costura, de una sesión fotográfica para anunciar una marca de champú

«Me encantaría partirlas la cara a Nancy Reagan o a Lana Turner. Se quedarían como nuevas, liberadas»



o una pasta dentífrica. Las chicas si se solidarizan con este juego es para no contribuir al mito de las mujeres-objeto que difunde la publicidad por lo general. No adoptan ningún rol pasivo y están orgullosas de ser ellas las que dirigen la operación.

Es otra forma de rebelión. Una de las espectadoras comenta con sarcasmo: «Cuando oigo hablar de los derechos de la mujer me quedo perpleja; ¿es que la mujer no es hombre también?»

A HORA hay una fiebre por el asociacionismo o agrupación. Las mujeres luchadoras en barro también la tienen.

Incluyen variantes. Unas son muy bellas; otras, como las que vemos sobre el ring, con la peculiaridad de que son enanas.

También está la agrupación de amigos de mister Spok, aquel personaje de la serie de televisión «Startreck», con sus orejas puntiagudas provenientes del planeta Plutón. Todo es una pro-

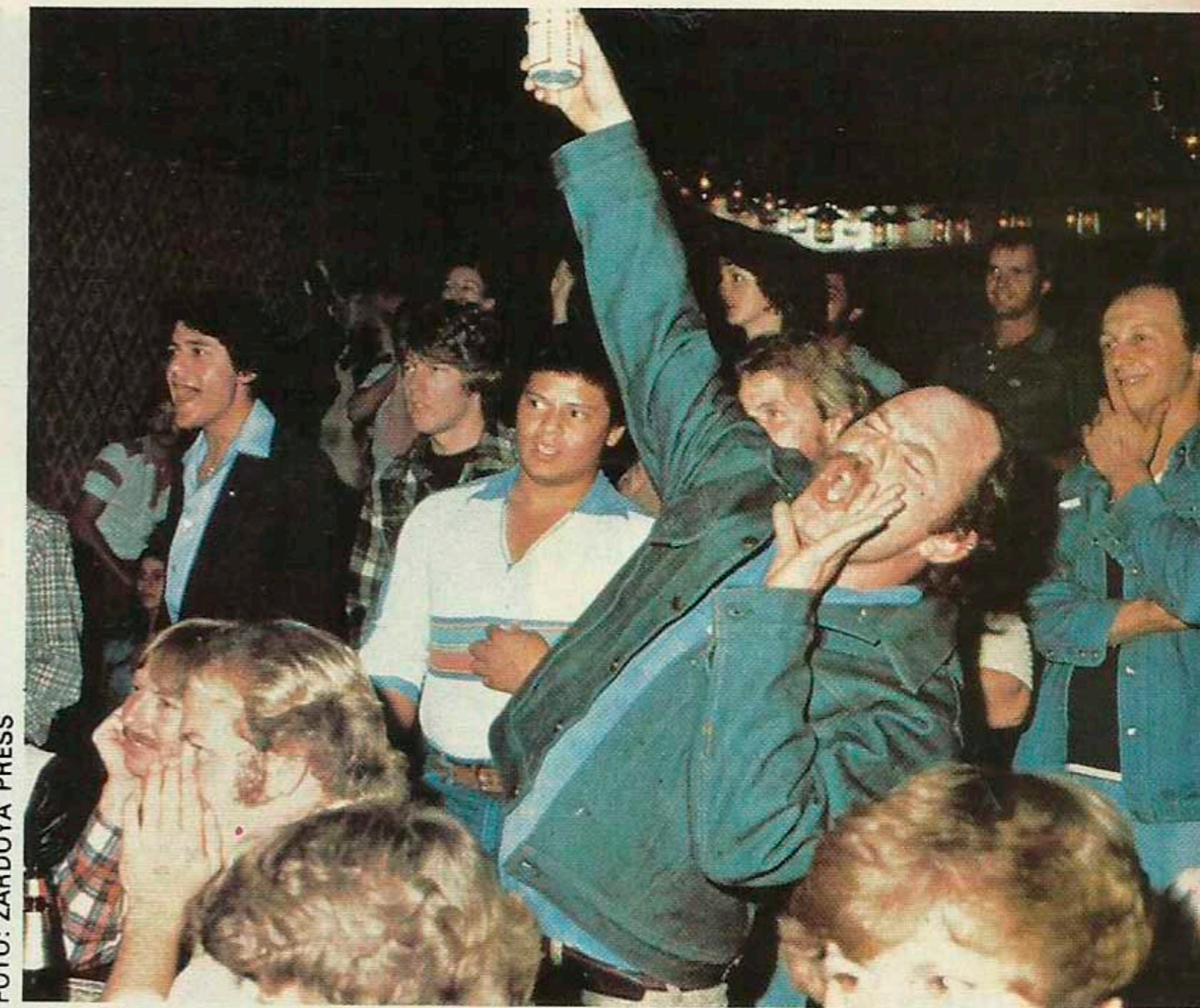


FOTO: ZARDOYA PRESS

El público se pone excitadísimo cuando la pelea queda en tablas.

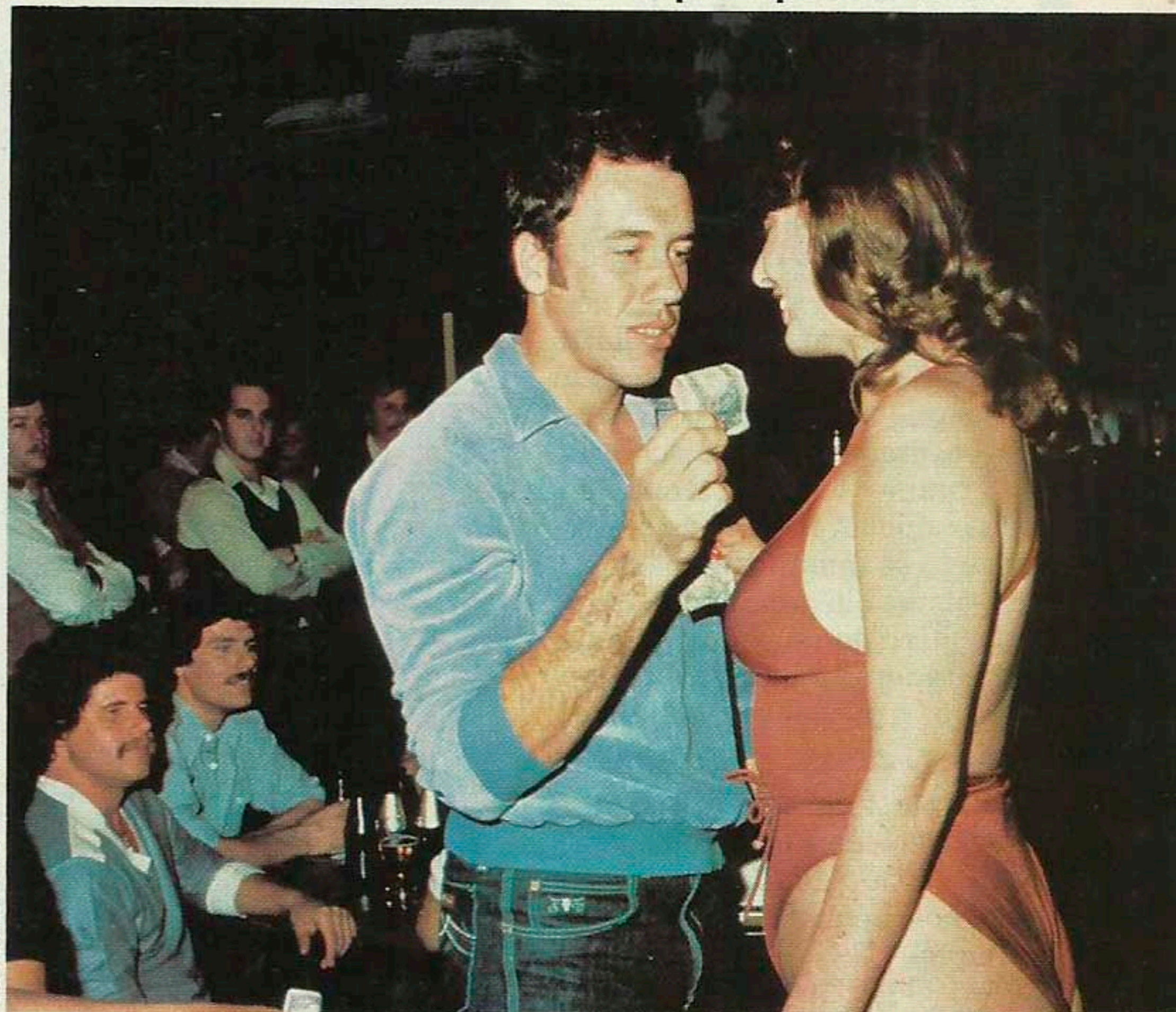


FOTO: ZARDOYA PRESS

Y el joven, dólar en mano, «compra» el beso de la vencida.

testa, en definitiva, contra el mundo «ordenado».

El movimiento feminista y la Asociación de Derechos Civiles están bastante de acuerdo con el espectáculo. No es un exponente más en la teoría de la mujer-objeto. Todo lo contrario. Jerry Mascaro, el animador de la velada, pone las cosas en su sitio. Tras la presentación de todas y cada una de las chicas que van a competir, hace sonar una sintonía que significa que la lucha va a empezar.

De dos en dos y con minúscu-

los bañadores color carne, debidamente brillantadas por el aceite Baby-oil de la casa Johnson and Johnson, se atirantan los músculos.

Sus cuerpos nada tienen que ver con los típicos espectáculos de misses al uso tradicional. Aunque bien pueden desempeñar esta misión con toda tranquilidad. Se les revisa la longitud de sus uñas. También tienen que despojarse de cadenas, anillos, sortijas, que puedan herir a la contraria en alguna llave o

GLADIADORAS A LA AMERICANA

maniobra. El final de cada asalto lo marca cuando una de ellas cae de espaldas y el árbitro pasa de la cuenta de diez.

A los pocos segundos el barro especial empieza a salir como metralla en todas direcciones. Es una musa de moldear que ya en el aire se va solidificando. Con todo y con ello, la primera fila de espectadores se resguarda con un plástico transparente. Es una precaución exagerada. Cuando cada asalto finaliza, la perdedora, totalmente embarrada, ofrece besos a un dólar. El público, no necesariamente masculino en su mayoría, inicia el intercambio de dólares por besos con prontitud. El sello y la evidencia del barro queda en todas las caras de los asistentes, que se suman al rito del espectáculo.

CUANDO el show es de signo masculino, las espectadoras depositan sus donativos en la tanga —si es que la hay— del muchacho que se ofrece. A los pocos minutos, bañadores, sujetadores y manos se pueblan con alargados billetes de dólar con la cara de George Washington.

«Pequeña Maleante», «Belleza del Sur», «Devoradora», «La Tigresa», de Beverly Hills, están agotadas. Pero la romería no termina. El espectáculo de verlas ducharse en un cubo alargado es también un elemento de algarabía para el cow-boy, el ejecutivo de una compañía de computadores o para la anciana retirada que cobra su jubilación.

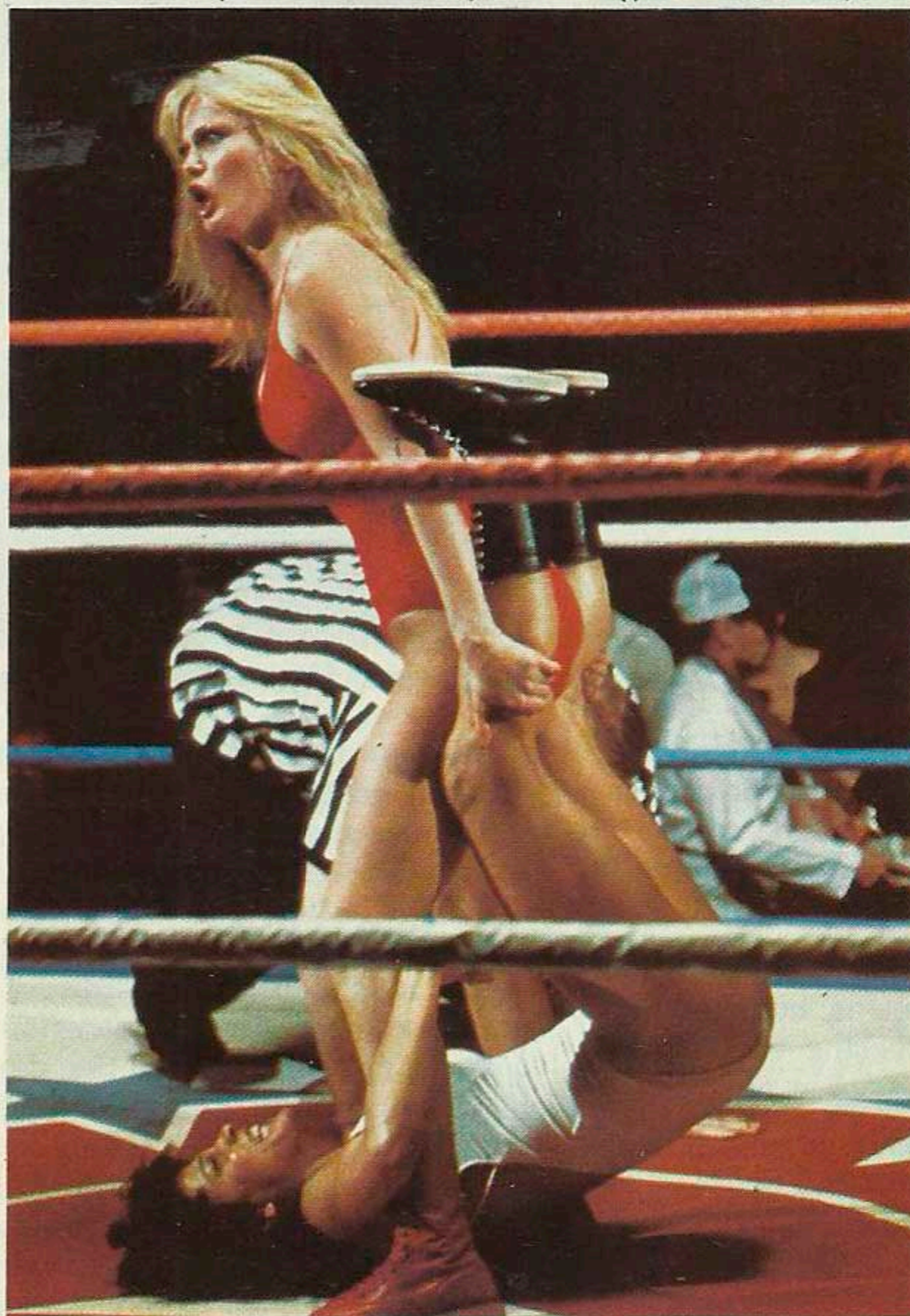
El plato fuerte está aún por llegar. La vencedora, que ha eliminado a los demás, tiene que pasar la gran prueba: recibir las propinas.

Alisone Hormel está preparada. No es la más hábil en llaves y zancadillas, pero ha sido la total triunfadora en muchas ocasiones. Para ella es una especie de catarsis liberadora. Aunque las propinas son bien recibidas, para pagar el teléfono y el apartamento que comparte con Ricky, posiblemente haría lo mismo sin dinero.

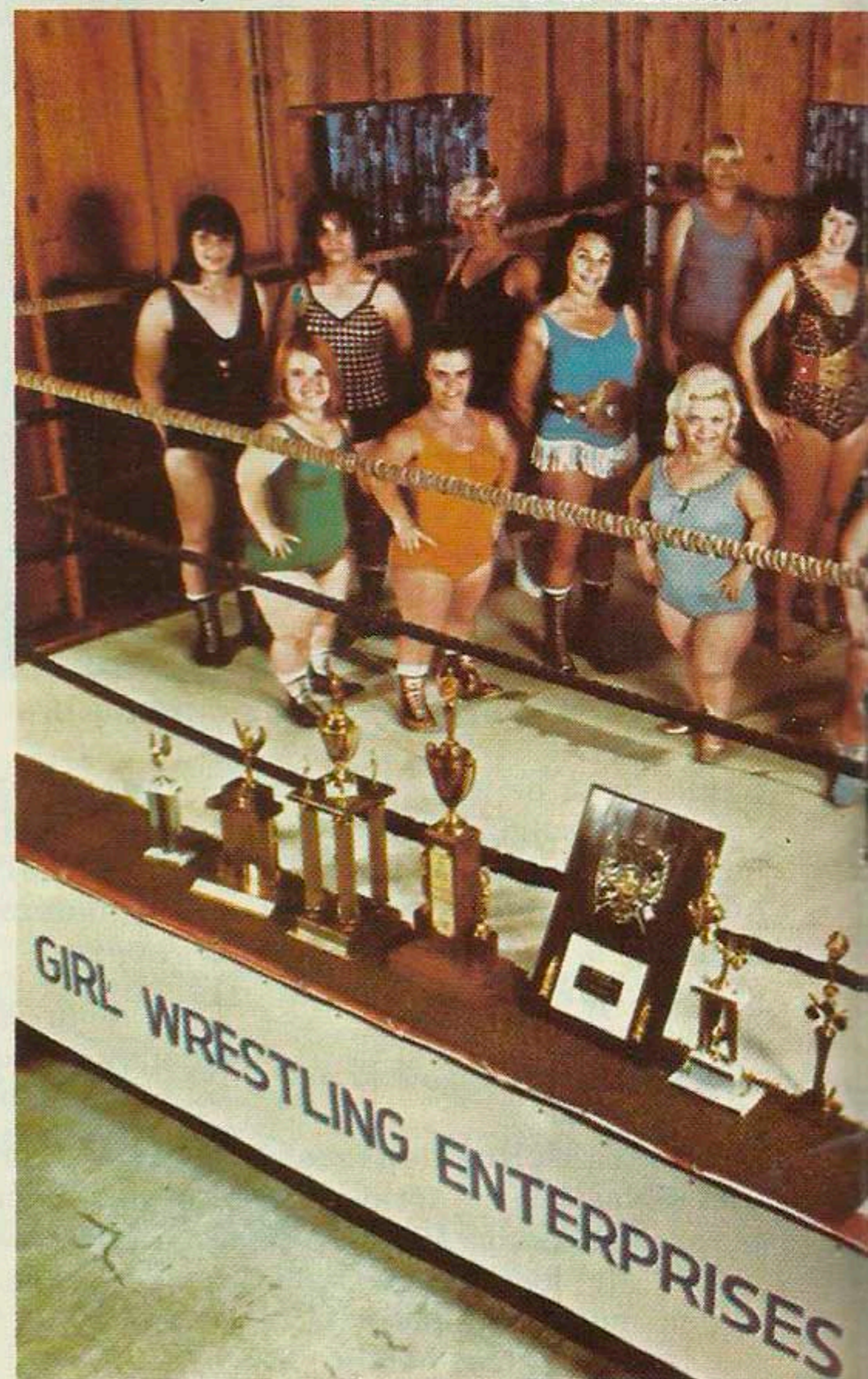
No hay nada de sadomasoquismo implícito, pero sí es una forma de romper la incomunicación ambiental general. La sublimación es perfecta. Muchos se van a bailar, otros practican algún deporte.



La vencedora, brazos en alto, con el signo victorioso, sonríe. El árbitro, trata de contener a la vencedora.



Esta «chica con gancho» hace una llave de película.



Las enanas acuden a la escuela de Lili Alisson, en

FOTO: ZARDOYA PRESS

FOTO: SYGMA



Tras la «actuación» viene la «ducha», con un cubo, cara al público.



en el centro del ring, para rizar el rizo...

=====

=====

=====

«Algunos se llevan muchos chascos cuando quieren esperarnos a la salida. Si yo quisiera alguna otra "cosa" no tendría necesidad de pringarme con barro para conseguirlo»

=====

=====

=====

LA lucha en barro es otra alternativa para combatir el «stress» diario que provoca y genera la vida urbana. La sociedad de luchadoras, a la que pertenece Alisone Hormel, no tiene ningún fin patriótico, racista, político, militar o sencillamente moral. Quizá sólo sea disciplina moral o espiritual.

Alisone cuenta que «los niveles de incomunicación entre la gente son tan apremiantes que es necesario romper este falso equilibrio en tensión por cualquier vía. Muchas mujeres —dice— se sentirían mejor, harían sus labores y sus trabajos con más fluidez si se pegaran una buena e inocente paliza en este barro terapéutico. La terapia está en la facultad de resolverlo por uno mismo. No está en el barro en sí».

La joven Alisone comenta que «si los brahmanes pretenden que se puede llegar al nirvana respirando, ¿adónde no se llegará de esta manera?» «La gente debe saber cómo sacar partido al cuerpo. El universo viene del gozo, se mantiene en el gozo y va hacia el gozo. Las religiones e ideologías organizadas autoritarias, las patriarcales, claro, mantienen que lo plácentero no es serio. El puritanismo moral se ha desbordado. Creo que hay que romper todo en pedazos y comenzar las cosas de nuevo.»

«Los sociólogos y los terapeutas —informa Alisone— pueden ofrecer muchas hipótesis. La mía, mi alternativa, es ésta. Una buena paliza para que nos quiten toda la tontería de encima. Todos los prejuicios y todas las imposturas sociales. Me encantaría partirles la cara a Nancy Reagan, Barbara Walters, Lana Turner. Creo que luego me mandarían un regalo para agradecerlo. Se quedarían como nuevas. Liberadas, volátiles, como una inyección de frescura.»

Ella, Alisone Hormel, es mansa, pero la lucha le gusta. El público, que esté excitadísimo cuando la cosa queda en tablas, es quien con sus aplausos y su duración determina quién es la vencedora.

A pesar de las palizas, todas son amigas ocasionales. No parece que se reencuentren en la vida diaria convencional. Quizá una sea la hija de un ejecutivo de la General Motors y otra sea recién llegada a California para empezar una nueva

experiencia. Muchos piensan que son unas desvergonzadas y están tiradas por la vida.

«Algunos se llevan —dice Alisone— muchos chascos cuando quieren esperarnos a la salida. A más de uno ya le hubiera roto la cara de vicioso. Esto va por otra onda.» «Si quisiera alguna otra cosa no tendría necesidad de pringarme con lodo para conseguir lo que quisiera.» Jerry, con su misma cara de pájaro, anuncia que la subasta de los voluntarios para la pelea empieza con cinco dólares. La puja sube instantáneamente a sesenta para poder acceder a la pelea con Alisone. El joven musculoso mejor apostador se va y vuelve con bañador. «¿Cómo le llamaremos?», pregunta Jerry a la concurrencia. Cruel Bruto, grita el público. Y así queda bautizado.

LAS mujeres empiezan a animarse más. Los hombres ya están por la barra subidos y encaramados en alguna columna del local. La lucha ancestral se concreta en este punto. «Cruel Bruto» es un diseñador de portadas discográficas. Está bien formado y le ha divertido la idea de pegarse con Alisone. Le importa poco ganar o perder. Sólo tiene interés de sentir los zarpazos y el barro de una vez.

Quizá necesite eliminar vibraciones negativas y caer extenuado sobre el lecho de madera con lodo. La gente se calienta más y más y ya empiezan a «sonar» obscenidades. «Cruel Bruto» agarra y es agarrado. Trata de levantarse, pero Alisone le pone una zancadilla y cae de bruces sobre la viscosidad marrón. Ya en el aire empieza a reírse. En la operación traga barro y aún se ríe más. El público está en el éxtasis.

Alisone se siente frustrada de habérselo «cargado» tan pronto. Ella misma trata de enderezarlo para continuar la catarsis. Pero el delineante está fuera de juego. Sólo dice: «Estoy tan borracho que no puedo disfrutar de la pelea.» «No me mates, no me mates». Se echa a llorar de rodillas, abrazado a las piernas de Alisone. El público estalla en un aplauso y muchas risotadas. Todos están satisfechos. El espectáculo sigue constituyendo uno de los mayores mitos de Hollywood. ●

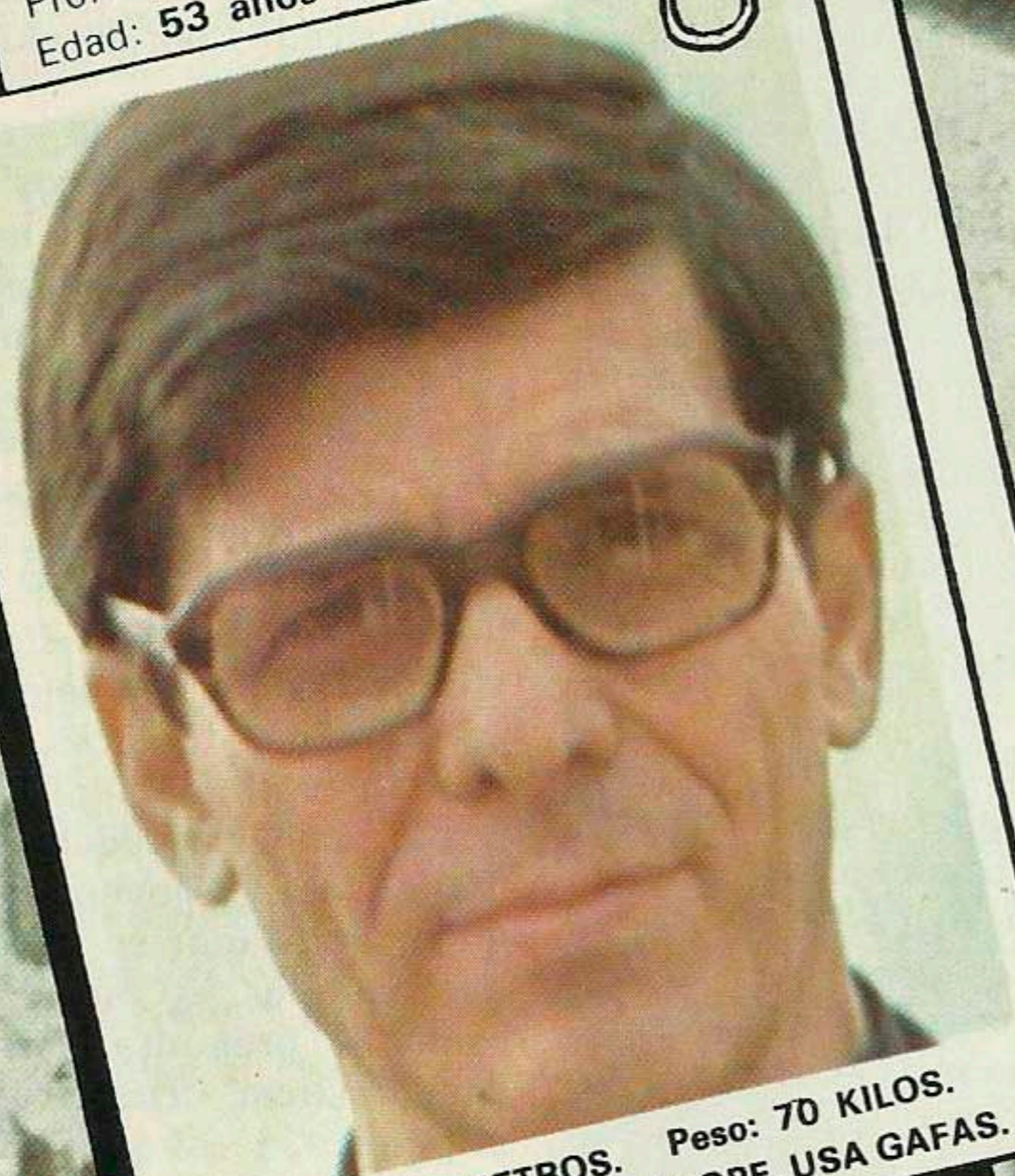
Nombre: Luis González

Mata

Alias más usado: Cisne

Profesión: Espía

Edad: 53 años



Estatura: 1,70 METROS. Peso: 70 KILOS.
Características especiales: MIOPE, USA GAFAS.

Luis González Mata, el «Cisne», el espía de Franco, permaneció durante dieciocho años en el servicio secreto español. Desde 1972 vive «refugiado» en Francia y ha escrito varios libros, el más famoso, «Cygne», en el que cuenta su vida de espía. Personaje misterioso, contradictorio, de vida turbulenta, esta vez se ha introducido, bajo disfraz, en el Vaticano para descubrir qué es lo que está pasando en la Iglesia católica

UN «CISNE» EN EL VATICANO



**EL ESPÍA GONZALEZ MATA CUENTA
SU ÚLTIMA Y APASIONANTE AVENTURA**

Vestido de «clergyman», una cruz de plata en la solapa, y todo el aire de un respetable sacerdote, González Mata no tuvo problemas para introducirse en el Vaticano. Llegó a hacerse amigo de los guardias suizos.

UN traje negro de «clergyman», camisa con alza-cuellos, una cruz de plata en el ojal y zapatos con cordones. La imagen perfecta de un sacerdote. Tenía también mi breviario, un breviario español que había comprado hacía solamente una semana, pero que había maltratado con el fin de dar la impresión de que se había utilizado todos los días durante años. En el dorso del volumen había situado un microemisor, conectado a un pequeño magnetófono situado en el automóvil. Estaba dispuesto para la impostura, bajo la identidad del reverendo padre Luis M. González (mi verdadero nombre), teniente coronel capellán de la Casa Real Militar (sic) española.

No monté toda esta historia sólo para divertirme. Desde hacía más de seis meses me intrigaba lo que estaba pasando realmente en el Vaticano. En la primavera de 1981 sucedió el escándalo de la logia P2, una francmasonería poco ortodoxa, que se había infiltrado hasta la cúspide del Estado italiano, en la que se podía encontrar a numerosos políticos, a los jefes de los servicios secretos, a los más altos responsables militares y a algunos financieros próximos a la Iglesia. Y después, el atentado contra Juan Pablo II, este verano. Las explicaciones fueron totalmente contradictorias: la locura de un turco, o dos turcos, un ajuste de cuentas político, un asunto internacional que implicaba —según las versiones— a Gaddafi, a la KGB, a la CIA. Y más tarde, el Papa nombró una comisión de cardenales encargada de hacer una limpieza de las finanzas vaticanas. Pero, de hecho, a pesar de procesos tales como el del banquero Sindona, nadie sabe lo que representan las finanzas del Vaticano: un presupuesto de 300 millones de pesetas, dicen los más modestos; un billón doscientos sesenta mil millones, pretenden los más acusadores. Y tal como ordenó el Papa, ni un solo italiano en la comisión de control. Se esperan grandes revelaciones. La madre María Teresa, premio Nobel de la Paz,

Otros lugares instructivos: La residencia de monseñor Confaloniere, las oficinas de monseñor Baggio y la Academia Pontificia.



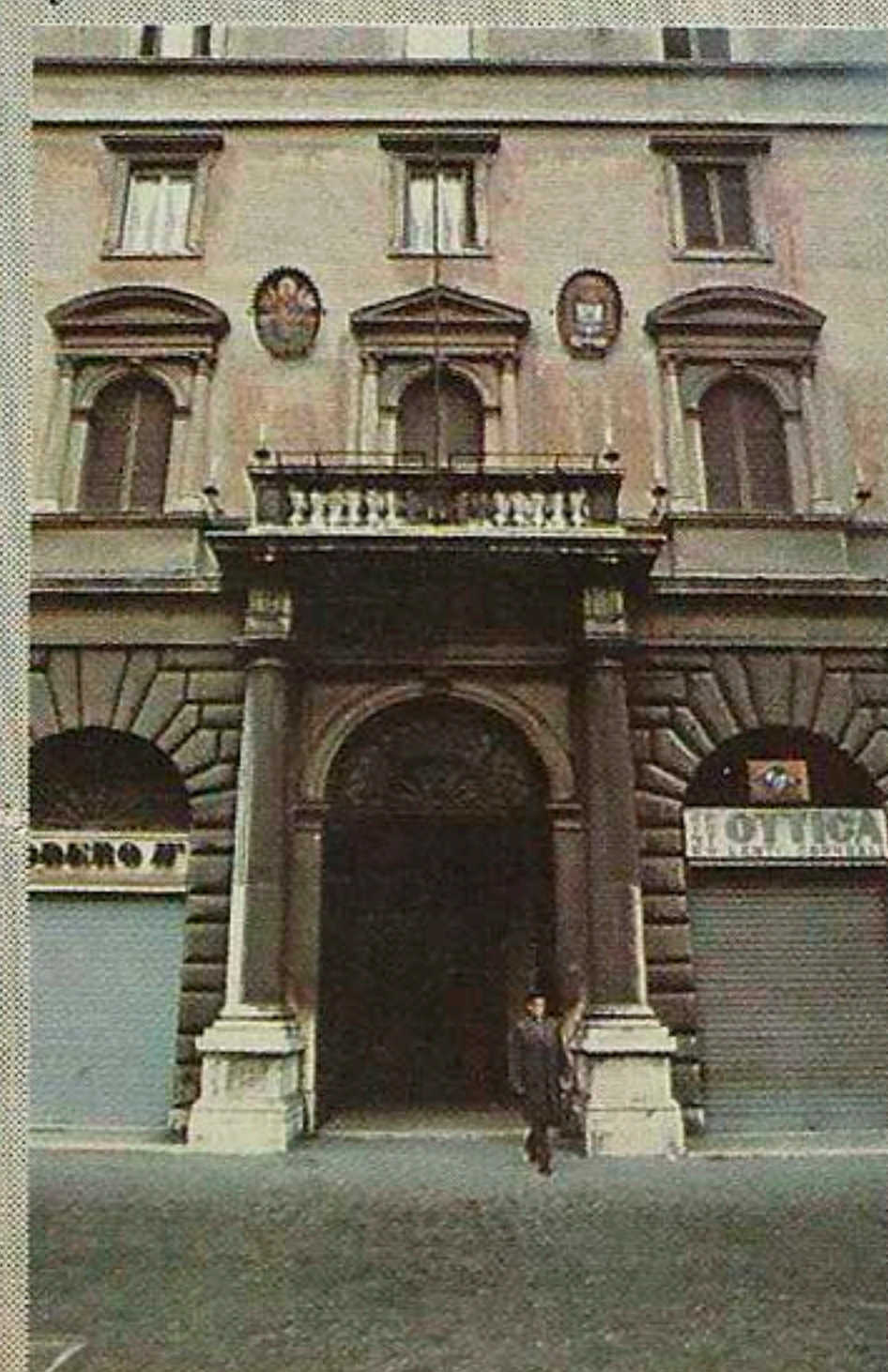
En su automóvil, acompañado por el chófer-fotógrafo, frente a San Pedro.



En los jardines del Papa, junto a la «fuente del galeón».



Leyendo «L'Osservatore».



esta heroína de la caridad que lleva la palabra a la India, acusada de exportación ilegal de divisas. Y, por fin, el padre Arrupe, propósito general de los jesuitas, que cae enfermo. Juan Pablo II nombra en seguida un delegado papal para tomar el control de la Compañía. Una disputa entre Roma y los jesuitas siempre es algo serio. ¿Qué sucede? ¿Es una lucha a muerte por el poder?

Sí, pero ¿entre quiénes? ¿Entre la derecha y la izquierda vaticanas? Se adivina que los cardenales se encuentran divididos: por un lado, los «paulinos» partidarios de la apertura al Este querida por Pablo VI; por el otro, los «svoltistas», partidarios de restaurar el poder tradicional de la Iglesia. ¿Y en todo esto, dónde se encuentran los nuevos militantes católicos, los sindicatos de Polonia o de Brasil?

Y eso sin hablar del mismo Papa. No se sabe bien si reina de forma soberana, si arbitra o si se limita a acomodarse al compás de la vieja Curia romana.

Para documentarme, el primer día cené con un diplomático sudamericano que lleva dieciséis años destinado en la Santa Sede.

«¿El poder en el Vaticano? Hace tiempo —me dice— que ha caído en manos de los conservadores. La tendencia comenzó en 1977, dos años antes de la muerte de Pablo VI. Ahora se acelera.»

EL actual secretario de Estado, cardenal Casaroli, es el jefe de Gobierno de la Santa Sede. «Casaroli —me corta el diplomático, encogiéndose de hombros— no controla casi nada ya, tiene en su contra a toda la derecha vaticana, sin contar a los Estados Unidos que no le perdonan sus declaraciones contra los misiles americanos en Europa.»

No, no; los secretarios de Estado cambian, pero el aparato, los vaticanistas, permanece. Yo he observado desde que estoy aquí que el puesto importante es el de sustituto de la Secretaría de Estado. Es diez veces más poderoso que su jefe. Mira la lista de Papas de este siglo, la mayoría se han impuesto antes en su mayoría como sustitutos. Y hoy, ¿quién es el sustituto? Monseñor Martínez Somalo. ¿Y quién es monseñor

Martínez Somalo? Una de las cabezas del Opus Dei.

Me preguntas quién manda hoy en el Vaticano, y te contesto que el Opus Dei.

«¿Y el poder financiero?»

«Mira, Luis, tú sabes bien que en la Iglesia el poder financiero se encuentra siempre de lado del más fuerte.»

Según mis contactos, la Obra ya ha elegido su cruzada: reavivar la Iglesia del «silencio».

Me muestran una lista de dignatarios miembros del Opus Dei. Su eminencia el cardenal Baggio, especie de ministro del Interior que está un poco en todo, comprendida la gestión del patrimonio apostólico; el

encontrar una edición de las obras completas de Santa Teresa, que pensaba ofrecer al secretario de Estado de parte del Rey de España. También me prestó un libro, titulado «Vaticanism», donde se hablaba de Samore, pintándole como uno de los preladados más arribistas, un hombre que había logrado el poder a costa de aplastar la cabeza de muchos.

Llegué en coche a la puerta de Santa Ana. La guardia suiza me presentó armas, un sargento me condujo hasta el puesto de control de la guardia pontificia y, sin más dilaciones, anunció mi visita al cardenal Samore. Ni registros ni nada. Mi hábito me dio entrada libre.

«Ah, monseñor; su eminencia el cardenal Samore está malo. Pero si no os importa, seguidme...»

Me lleva a la plaza de Belve-

un asunto grave que concierne al libro «Vaticanism». Usted es calumniado...»

A la palabra «vaticanism», me parece sentir al cardenal bruscamente interesado.

«Le voy a recibir. Deme algunos minutos y Marcelo le traerá hasta mí.»

DESPUES de veinte minutos me conducen a un salón tapizado de «rojo cardenal», con muebles de estilo. En un rincón, una televisión de los años sesenta. Y sobre un sillón, envuelto en una mantá, su eminencia Samore.

Permanece en su sillón, con la espalda a la ventana, y me invita a sentarme frente a él, a plena luz. Yo había preparado mi discurso:

«Eminencia reverendísima: Nuestros servicios de información en Latinoamérica nos indican que una organización católica va a publicar una edición en castellano de «Vaticanism»...»

«Es un golpe de los jesuitas», me corta. Pronuncia la palabra jesuitas con un silbido de cólera.

«No sabemos quién está detrás de la operación. Pero la Casa Real quería advertiros.»

«Dadle las gracias de mi parte a doña Laura.»

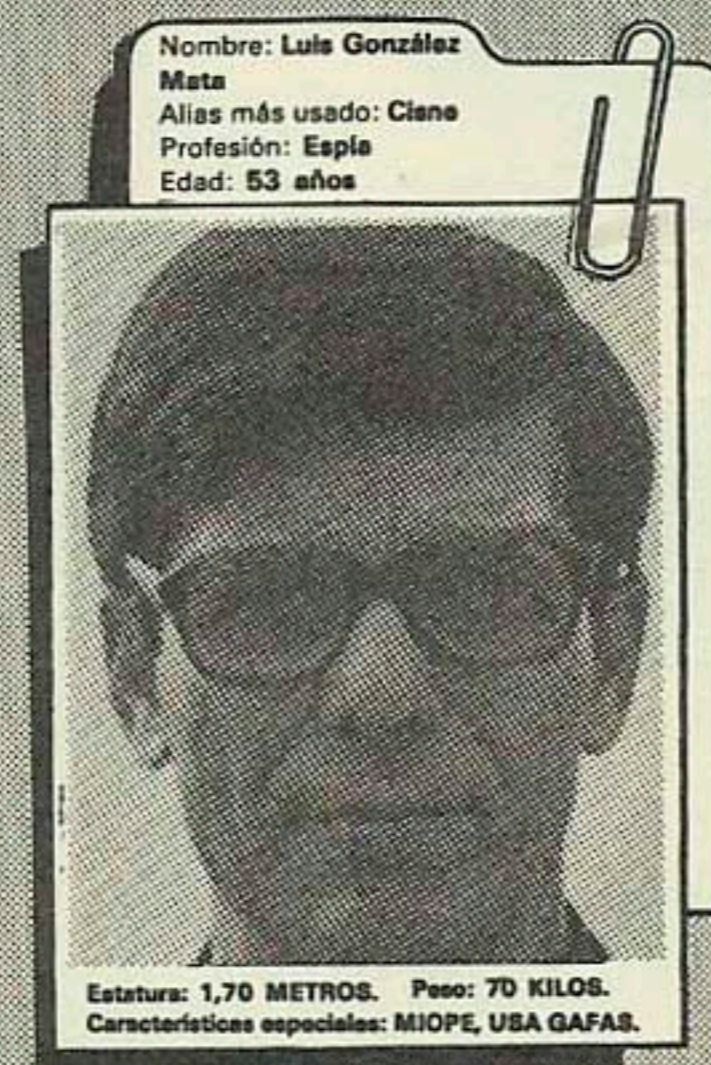
Por si hubiera tenido todavía la menor duda, doña Laura, secretaria particular de la Reina, es miembro del Opus Dei. Este buen Samore pensaba en ella cuando evoca la Casa Real.

No tiene ninguna gana de hablar del libro maldito. «Una sarta de mentiras y de ataques contra la Santa Iglesia.» Le pregunto por qué acusa a los jesuitas.

«El Santo Padre se ha dado cuenta del peligro que representan. Los jesuitas hacen el juego al comunismo. Por suerte, el Santo Padre les ha metido en cintura.»

Si he comprendido bien, por lo que contesta a una alusión mía a la logia P2, es el Opus Dei el que ha levantado la tapadera, permitiendo que se difunda la lista de afiliados a la logia P2, aunque ello afecte a hombres que se consideran sus amigos, como Calvi o monseñor Marcinkus. Calvi, director de la Banca Ambrosiana, muy próxima al Vaticano, ha pasado diversas temporadas en las prisiones italianas por exportación ilegal de capital. En cuanto a monseñor Marcinkus, gran financiero de la Santa Sede, es también el

«El escándalo de la logia P-2, el atentado contra el Papa, los turbios asuntos de las finanzas vaticanas eran temas que me intrigaban»



cardenal Gautin, bien situado a la vez en la Banca y en la justicia, el obispo que detenta el gobierno temporal del Vaticano, el famoso sustituto de la Secretaría de Estado y su asesor; el cardenal Samore...

¡Hombre, el cardenal Samore! Miembro del Consejo para los Asuntos Públicos, miembro de tres congregaciones, y sobre todo director de los archivos secretos. Un individuo muy interesante, y todavía más interesante, porque tengo un medio de encontrarme con él y sonsacarle información.

Una amiga mía me ayudó a

dere, donde me muestra, a la derecha, la biblioteca y los archivos secretos del Vaticano. En el vestíbulo me espera un civil.

«Soy un colaborador de su eminencia, que me ha encargado recibirle.»

Insisto en ver personalmente al cardenal, y hago hincapié en mi calidad de capellán del Rey de España. Finalmente, me pasan a su eminencia por teléfono. Me deshago en excusas:

«Eminencia reverendísima, siento muchísimo molestarle, pero estoy aquí para hablarle de

organizador de los viajes del Papa al extranjero, a la vez relaciones públicas y alto especialista en cuestiones internacionales.

Monseñor Samore está fatigado. Antes de despedirme telefona a monseñor Muñoz, un español, capellán de Su Santidad, y me fija una cita con él para esa misma tarde.

UNA vez que he verificado que no existe espionaje electrónico en el Vaticano, introduzco el micrófono en el breviario y me preparo para la cita. Llego por la puerta de Santa Ana y un civil que se adivina va armado me lleva a presencia de monseñor Muñoz, quien me pasa a su despacho, una pieza insólita en la que el mismo crucifijo podría estar firmado por Dalí.

De repente me dice que si no preferiría tomar un café fuera del Vaticano. ¿Es paranoia o sabe él de forma segura que hay micrófonos en el Vaticano? Salimos y montamos en mi automóvil. Me lleva al Gianicolo, y allí me comenta que es mejor que hablemos dentro del automóvil. Al tema del libro «Vaticanismo» no parece darle mucha importancia. De repente me pregunta sobre monseñor Benavent. Se trata del jefe de todos los capellanes militares españoles. Por fortuna, me he preparado bien. Le respondo:

«Le vi por última vez en la Pascua Militar, cuando vino a presentar sus respetos a Su Majestad. Creo que las vacaciones las pasará en Valencia (esto no me compromete, porque monseñor Benavent es de Valencia).»

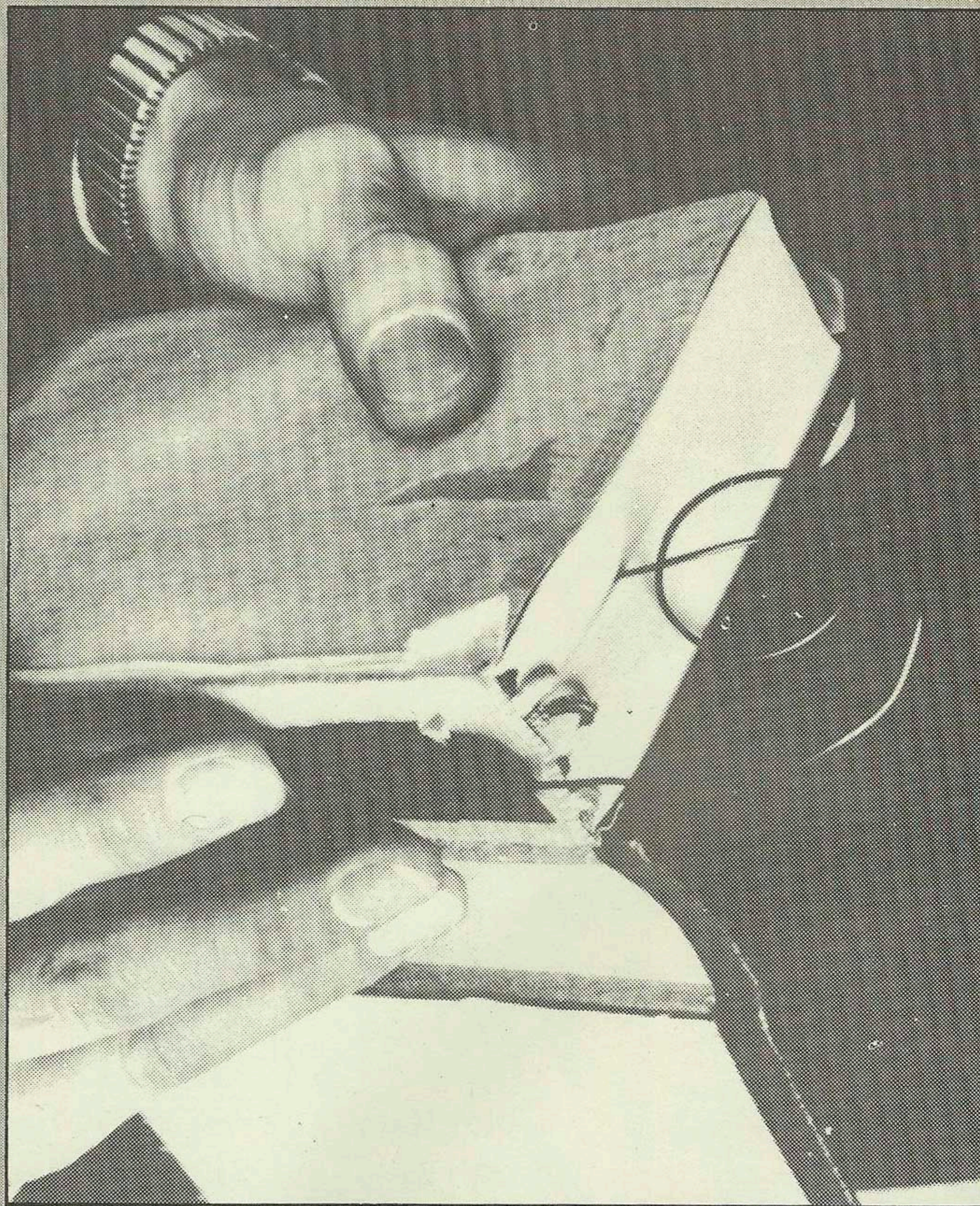
«Me han dicho que han cambiado el número de teléfono del vicariato militar», insiste.

«No que yo sepa (saco mi agenda), sigue siendo el 266 82 28.»

«Ah, ése es el que yo tengo», contesta.

¡Menos mal! El muy astuto ha querido probarme. Debo haberle convencido porque de repente se muestra mucho más amable. Hablamos de la situación en España, y vuelvo a sacar el tema de la logia P2.

«Es preciso siempre optar por el mal menor —señala—. Al tirar de la manta hemos puesto fin a una promiscuidad filosófica enojosa. La Iglesia no debe aliarse con la masonería. Además, los financieros próximos a



la P2 proporcionaban ayuda a los partidos anticlericales, incluso al Partido Comunista.»

«Pero algunos de estos financieros eran amigos nuestros.»

«Y lo siguen siendo. No les pasará nada.»

«Incluso a monseñor Marcinkus.»

«Claro, Su Santidad acaba de nombrarle pro presidente de la Comisión Pontificia para el Estado del Vaticano, y tiene la responsabilidad de la policía, la prensa, la radio, la administración..., un puesto de cardenal. Está a punto de llevar el capelo.»

Sin embargo, dos delegados de monseñor Marcinkus, el príncipe Spada y monseñor Menini, han terminado en prisión por malversación. Esto no impresiona a Muñoz.

Para poder grabar las conversaciones, González Mata introdujo un microemisor en el dorso de su breviario, que llevó consigo al interior del Vaticano.



«Marcinkus —me dice— tiene apoyos muy grandes en la comunidad católica americana y en la Administración Reagan. Sorteará todos los peligros.»

—Y, sin embargo, en la comisión de encuesta que el Papa ha nombrado para controlar las finanzas del Vaticano, no hay ni un solo italiano...

—La llevan los cardenales americanos Krol y Cook, que ayudarán a su protegido. Verá cómo en algunos meses nos saldrán con un informe anodino, o Marcinkus aparecerá sin mácula.

Esa misma noche me reúno a cenar en un elegante restaurante, el White Elephant, con varios españoles: monseñor Muñoz, Prieto, un obispo de la Secretaría de Estado, Lara, también obispo y funcionario de la Curia, y Pedro, un cura encargado de las congregaciones religiosas. Las reverencias de los camareros indican que son clientes asiduos, aunque sus sueldos oficiales no les pueden dar para esos lujos.

Hablamos de todo. De la situación política en España, sobre las que expresan opiniones de lo más reaccionarias. De la Obra. Me confirman que el control de esos progresistas de jesuitas va por buen camino, igual que la reconducción hacia la derecha de la política vaticana.

EL padre Pedro se expresa como un cardenal. Me explica el giro doctrinal de la Santa Sede no como el resultado de un cambio de equipo, sino por motivos puramente religiosos.

«Su Santidad —dice— es un teólogo anclado en la tradición. Para él, la defensa de los valores cristianos es lo primero.»

El matrimonio es un sacramento indisoluble, no cederá ni en la libertad de culto ni en el celibato de los sacerdotes. Manifiesta la firmeza de una roca en lo que a la doctrina se refiere.

Tres días después de nuestra cena tengo una cita con monseñor Martínez Somalo, el famoso sustituto de la Secretaría de Estado, el hombre fuerte del Vaticano y del Opus Dei. Me recibe entre dos citas, apenas tiene tiempo para mí. Posee una cara redonda, con la frente despejada y abombada, y grandes

orejas. A pesar de sus gafas cuadradas, no es una caricatura, tiene cierto encanto. Su mirada es fría, pero directa. Su sotana es elegante, y se perfuma ligeramente. Se frota las manos sin cesar y habla con el aire de estarse escuchando constantemente.

Le ofrezco mi regalo, las obras completas de Santa Teresa en castellano. En el primer volumen me he inventado una bella dedicatoria firmada «Juan Carlos I», y monseñor Martínez Somalo enrojece de vanidad al abrir el libro:

«Dé las gracias a Su Majestad.»

por qué han dejado que la Obra acapare los centros del poder? Como me han dicho todos mis informadores la cuestión es trágicamente simple, se desentendían.

Y es que, aunque parezca increíble, existe en la Curia una mayoría de cardenales que no piensan más que en ellos mismos. No tienen más que un deseo, mantener su rango de príncipes de la Iglesia, con todos los honores y beneficios que ello comporta todavía.

No es cuestión de dejar Roma sin ver a las últimas víctimas del Papa y del Opus Dei: los jesuitas. Juan Pablo II ha aprovechado la enfermedad de su superior, el padre Arrupe, para nombrar un «delegado personal», e incluso ha suspendido la convocatoria de la asamblea que debía elegir su nuevo propósito general. En la sede de la

Hablamos largamente. «Todo va bien», dice el padre Quiñones, pero se nota en seguida cuán heridos están los jesuitas. Desde hace muchos años la Compañía ha girado a la izquierda, sobre todo en América Latina, donde sus miembros se encuentran comprometidos en la lucha contra las dictaduras militares. Recientemente, en Guatemala, dos padres jesuitas han muerto en las filas de los guerrilleros.

ME escapo también cuando me sugieren la posibilidad de ver al padre Arrupe, postrado en una silla de ruedas, me disgusta fingir ante él. Ya sólo me queda un personaje, el mismo monseñor Marcinkus. Me dirijo al Vaticano. Al pie de los apartamentos papales se encuentra el *Torreone*, la sede del Instituto para las Obras de la Religión, que es la banca vaticana. En la parte abierta al público es como un banco normal, con un detalle insólito, los cajeros van vestidos de sotana. Entro por la parte de las oficinas, los guardias suizos ya me conocen y me dejan pasar.

En el vestíbulo me encuentro por casualidad con monseñor Marcinkus, y le interpeleo directamente. Me presento y me pregunta: «¿Es un problema de banca?»

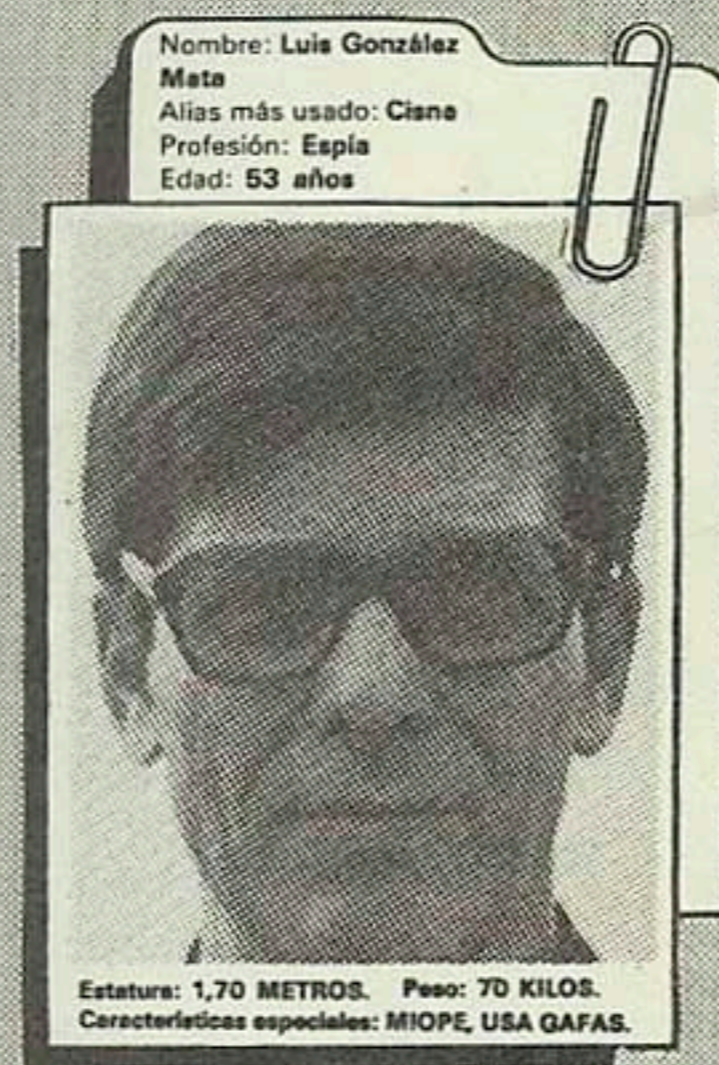
Yo quería abrir una cuenta a nombre del Vicariato militar español y llevar la chequera de vuelta como trofeo periodístico. Marcinkus no me hace mucho caso, y me confía a uno de sus colaboradores a quien le explico lo que quiero. Se va y vuelve con una ficha de ordenador, porque la informática ha entrado ya en el Vaticano. En un tono poco amable, me dice:

«¿Mi coronel, quiere usted de verdad abrir una *segunda* cuenta?»

Trato de dar una explicación, pero el tipo me mira de forma atravesada, y me despido rápidamente.

Después de doce días de impostura, en los que he contado mi historia más o menos por todo el Vaticano, no es prudente permanecer más tiempo. Una hora después de la metedura de pata me encuentro en mi automóvil de vuelta hacia Francia. ●

«Me ofrecen ver al Papa unos minutos pero me excuso. No me siento capaz de fingir delante del representante de Cristo. Es como decir misa, un sacrilegio»



Tiene mucha prisa, pero me ofrece ver al Papa durante unos minutos. Doy una excusa. No quiero encontrarme con el Papa. Estoy dispuesto a hacer de falso cura para sonsacar información a algunos monseñores más o menos honrados, pero no me siento capaz de fingir delante del representante de Cristo. Es como decir una falsa misa, ¡un sacrilegio!

Reflexiono, de los 127 cardenales, 30 residen en Roma y forman la Curia, el Gobierno del Vaticano. En su mayoría no pertenecen al Opus Dei. ¿Entonces,

Compañía, muy cercana al Vaticano, las consecuencias del golpe de Estado de Juan Pablo II son evidentes.

El padre Arrupe y su equipo han debido ceder el sitio al delegado del Papa e instalarse en otro edificio. Hablo con el responsable de los países latinos, que se muestra muy contentode que el Rey se interese por el padre Arrupe. Me choca mucho la austeridad del lugar comparada con el fasto de los palacios pontificios.

Q

QUIEN

Tras su exitoso «Champú de huevo»,
TINO amenaza al personal con un
nuevo y alucinante disco:
«Stupid-boy»
CASAL

Texto: V. Casanova



TINO Casal, que se confiesa «antidivo», lleva cuatro meses alucinando al personal adolescente con sus increíbles atuendos y su exitoso «Champú de huevo».

Bajo un pelo con reflejos solares —abundante y ondulado—, que tiñe con resplandecientes colores, una mirada de agresivo felino paraliza el corazón de sus fans. Es alto, fuerte, corpulento y cuando actúa levanta oleadas de encendidas pasiones chispeantes. Recibe muchas cartas de sus jóvenes

seguidores; «son maravillosas —dice—, se dirigen a mí como si yo fuera un ser inalcanzable, algo sublime en lo que sueñan».

Nació en Oviedo hace casi treinta años.

Todo lo que es arte le conmueve, le mueve y le excita. «Soy sobre todo un músico pop, intento volver al glam-rock.» Pero además es diseñador de modas, «yo me hago los diseños de la ropa que llevo», hace portadas de discos, es pintor, «estoy preparando una exposición para

dentro de poco en Madrid», escultor y ha sido productor de grupos musicales como Goma de Mascar.

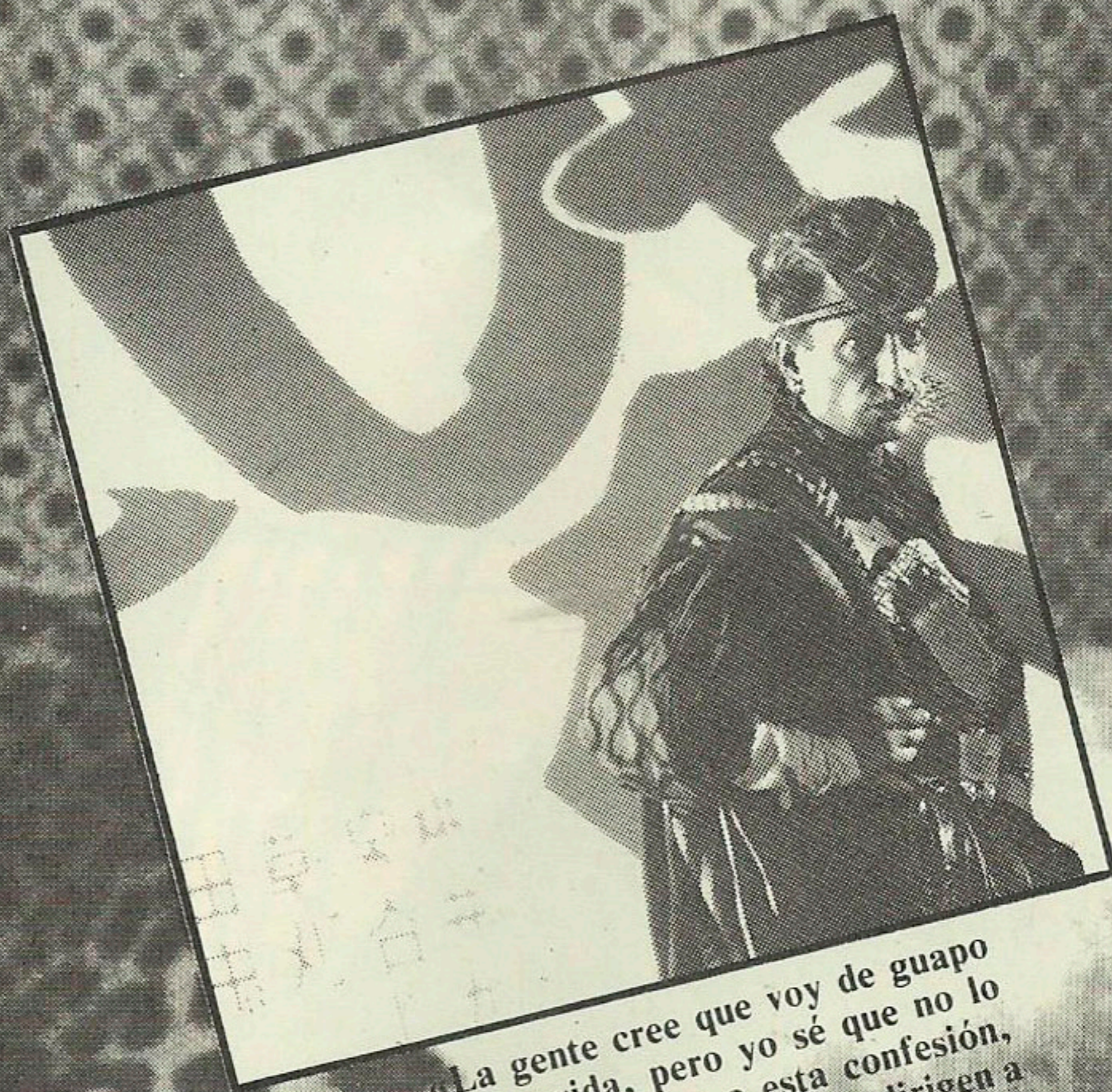
Lleva ya diez años viviendo con una chica asturiana —Pepa— y piensa que «las relaciones entre los hombres y las mujeres están cambiando». «Ahora, los hombres hacemos el papel pasivo y las mujeres son las activas.» El sexo le parece «maravilloso, siempre que las chicas no incordien demasiado».

Y en sus espectáculos juega con

el sexo porque sabe «lo importante que es; unas veces lo mitifico, lo realzo mucho, y otras lo desmitifico». Pronto sacará un nuevo single, «Stupid-boy». Está formando un nuevo grupo de seis personas. Se confiesa «muy inseguro en lo personal, en lo profundo; la gente cree que voy de guapo, pero yo sé que no lo soy».

El pop, el rock, el post-punk y los nuevos románticos están representados en este hombre de colores brillantes y espíritu abierto a todas las tendencias. ©

FOTO: UNIPRESS



«La gente cree que voy de guapo por la vida, pero yo sé que no lo soy.» Pese a esta confesión, reconoce que sus fans «se dirigen a mí como si yo fuera un ser inalcanzable, algo sublime en lo que sueñan».

Q

Los dos están bañados por el mismo mar: el Mediterráneo. Ella, una andaluza que llevaba la

canción dentro, conoció a él, un italiano que sabía mucho del «bel canto». Y el amor y el arte les

unió en Zambia, donde debutaron como matrimonio y como cantantes.



TODOS los viernes, a la una de la madrugada, en una emisora de radio, Mia Patterson mantiene una entrevista con un famoso. Le sirve champán, le susurra al oído, le seduce, arrinconándole contra las cuerdas de su vida más íntima. Entre el público asistente, Rony, su marido desde hace trece años, le mira embelesado. Al acabar el programa, agradecen las felicitaciones por el éxito obtenido y por el niño que les nacerá en el mes de

MIA PATTERSON Y RONY

Cuando nazca su hijo volverá a interpretar «Évita». En mayo, lanzará un elepé y decidirá si debuta como vedette en el Folies Bergere

Texto: Gracián. Fotos: Angeles Regueiro



marzo. No abandonan la sonrisa en ningún momento. Juegan con ella como una cábala para seguir adelante con el irresistible ascenso de Mia, desde que representó «Evita» durante diez meses, dos funciones a la semana. «Nos conocimos cuando yo quería dejar un puesto de secretaria y dedicarme a la canción. El traía una gran experiencia y me ayudó tanto que ocho meses después nos casamos, debutando al mismo tiempo en "Africa negra".»

La aventura vivida por Rony, desde los dieciséis años en que partió de Italia —su país natal— como músico y cantante, terminó siendo compartida por esta andaluza ansiosa, sensual, impulsiva, decidida a ganarse a pulso un sitio preferencial en el espectáculo. «Siempre hemos sido un bloque indestructible. Incluso en los momentos más difíciles. Esta profesión está llena de tentaciones. Suele sentirse envidia de una pareja unida como la nuestra, pero lo cierto



A esta pareja feliz, que no oculta su rol romántico, le encanta caminar sobre la alfombra de «hojas muertas» que cubre el parque del Buen Retiro. El paseo termina en una barcarola por el lago «sin cisnes».

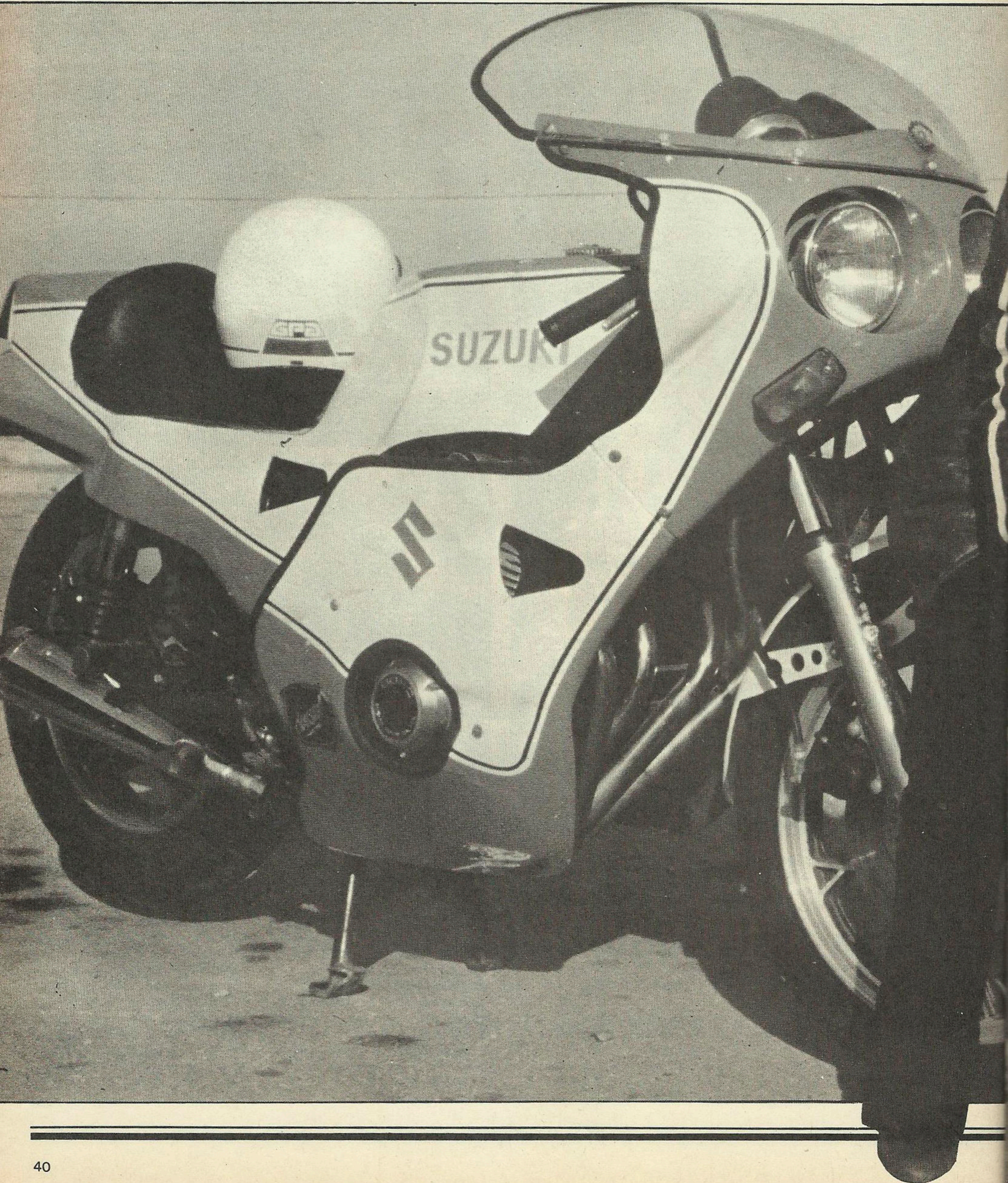


Los años transcurrieron con poderosas ilusiones y grandes sobresaltos de todo tipo. El éxito se fue abriendo camino de Africa a Israel, pasando por Europa, en un entrenamiento difícil y exigente. «De tantos espectáculos, quizá lo más inolvidable haya resultado el trabajo en salas de fiesta. Una escuela muy dura, pero ejemplar cuando te das cuenta que consigues con la voz y la emoción atraer la atención de señores nada dispuestos a sensibilizarse con una canción. Sacarlos de la juerga y meterlos en nuestro universo sentimental fue, de verdad, emocionante.» Llegaron a Biafra, donde el hambre y la miseria configuraban un decorado apocalíptico mientras el show Mia-Rony seguía desarrollándose rumbo a la fama. El Olimpia, de París, les permitió grabar varios discos y volver a España ávidos por nuevas experiencias y un hogar más estable y sereno. «Además del niño, está en camino un elepé dirigido por Rony y la posibilidad de un gran show ideado por los dos. En abril volveré a "Evita" y también en primavera debo responder definitivamente al Folies Bergere, que me propuso mi debut como vedette.»

es que el amor hay que alimentarlo permanentemente, con nuevos descubrimientos y esperanzas.» El flechazo animó a la jovencita inadaptada a la rutina de una oficina, a dejarse llevar por la intuición de su compañero. «La boda se celebró en Zambia, dando un auténtico escándalo en mi casa, a la que avisé por telegrama. Fue horroroso: la nena se les había casado con un artista y... ¡en Africa! Después, lo comprendieron maravillosamente.»

Q

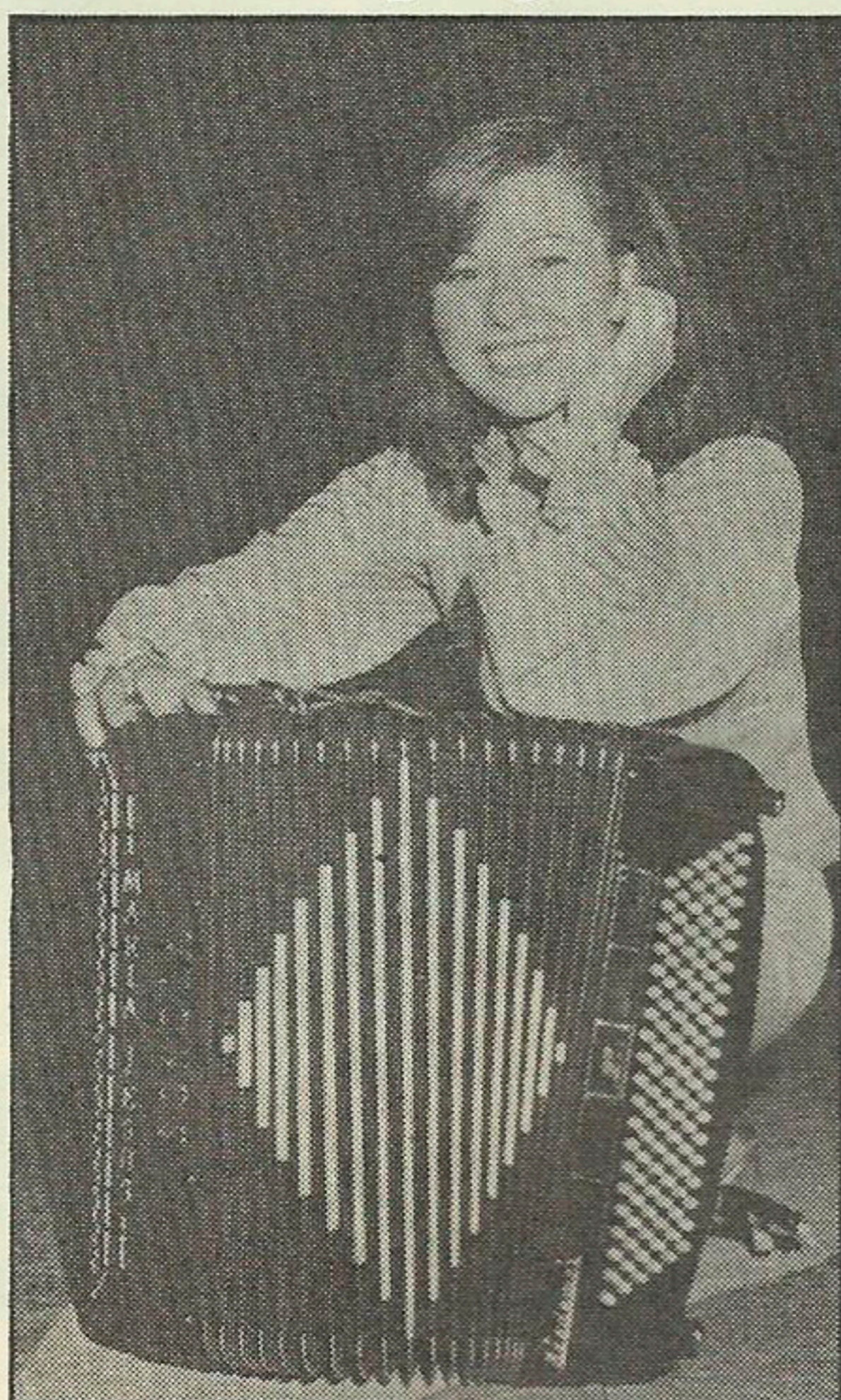
Sobre dos ruedas, casco incluido, esta palomita del Mundial recorrerá el país, a lo largo y lo ancho, dando galas en discotecas y en ferias regionales. Como equipaje llevará «un nuevo disco», que pronto lanzará a los cuatro vientos.





MARIA JESUS

De los pajaritos... a la palomita del Mundial. Del acordeón a la moto



Con veintiocho años recién estrenados, Mari Carmen, «la chica del acordeón», inclina su cabeza sobre el hombro de su padre como diciendo: «Y ahora, pajaritos a volar.»

Es verdad que en muchas oficinas, bares y hasta tiendas de ultramarinos se ha puesto el cartel de «prohibido cantar, entonar, silbar, tararear...», sugerir la canción de los pajaritos...». Y es tan cierto como que no hay discoteca vespertina o sala de fiestas trasnochadora que no vibre, se entusiasme y convoque la alegría más infantil con todo el público aleteando los brazos, sonriendo con inusitada inocencia y cantando a voz en cuello aquello de «Pajaritos por aquí, pajaritos por allá...» María Jesús Grados García, que hoy recuerda sus viejos malos tiempos con veintiocho años recién cumplidos, desea retozar con una moto veloz y peligrosa por las playas donde desde la adolescencia invitaba al respetable a cantar con su acordeón.

«Con el elefé "La palomita del Mundial" he sobrepasado los treinta discos. Durante años fui una cantante ambulante para ayudar a mi familia, en Valencia. Hoy vivo en Benidorm y soy feliz como entonces..., pero tocada por la varita mágica del éxito.»

Estos meses de invierno recorre el país con el Circo Mundial, realiza galas en discotecas, ferias regionales y prepara un nuevo disco.


Puede que la ansiada moto le impulse aún más a la diversión y la música: sólo faltaría que la moda de sus temas se convierta en una fiebre de dos ruedas con motor.

El «tout» España cantando alegremente mientras acelera rumbo a cualquier parte, abandonando obligaciones, enloquecida y dicharachera. 9



UN pelo oscuro y ondulado —corto— enmarca con suavidad el rostro alargado de Antonio Gala. Sus rasgos, en la inmovilidad de una estampa, carecerían de importancia si no fuese porque, hasta en esa imagen petrificada,

se adivina el espíritu que la trasciende. Y cuando el movimiento le infunde vida —la inmensa vida que en él alienta— sus rasgos se intensifican, y todo su ser se vuelca en su cálida, rica y portentosa voz,



«Mi soledad no es una soledad impuesta, es una soledad requerida, sonora. Mi carga es ser escritor, por eso yo soy un solitario solidario.»

ANTONIO GALA

Texto: Isabel Vallina. Fotos: Antonio Suárez

«Mi obsesión permanente es escribir una gran novela al estilo de las del Renacimiento, aunque puede que no la lleve a cabo nunca»

traducido en palabras. Su aspecto es pulcro, elegante, sencillo. Lleva entre sus manos —largas y delicadas— un precioso bastón con puño de marfil —en forma de cabeza de león— y contera de madera noble y lustrosa. Y mientras

habla, en un juego necesario y superfluo, acaricia la afortunada y blanca cabeza del león con gestos suaves y armoniosos. Gala es un auténtico dandy, porque toda su persona roza en cada instante la efímera

perfección de lo bello, en una sinfonía intencionada de artefacto, en un esfuerzo permanente de superación. Vive en una casa magnífica — en su sobriedad y en su esplendor—, en la que se respira un aire reverencial de templo

dedicado al arte, y en donde cada cosa parece estar colocada por una razón misteriosa y necesaria, y, al mismo tiempo, podrían ser prescindidas porque lo esencial reside en él. Es una casa vivida y amada y sus objetos brillan de ▶▶

Q

agradecimiento porque se saben queridos y mimados. «Yo soy un gran trabajador, no salgo de casa. Por eso vivo en una casa que tiene tantas plantas, para cambiar... Como no tengo oficina, cambio mucho, de planta en planta, hasta llegar a la última, que es la mía.»

A pesar de que su infancia no fue desgraciada, «sería un imbécil si lo dijera», no guarda ningún recuerdo especialmente agradable de ella. «Yo no volvería a mi infancia; fue como un tránsito, un pasillo, y no me gustaría volver a vivir en un pasillo.»

El día de su primera comunión fue espantoso, «íbamos vestidos, mis hermanos y yo, con un uniforme negro y gris, llamando la atención como una mosca en leche, porque todos los demás chicos iban de blanco».

Su mundo, en Sevilla, se reducía a «mi familia y el servicio, que entonces era numeroso». Había dos doncellas, que se llamaban Martirio y Angustias, y su madre decía: «Menos mal que la cocinera se llama Consuelo.»

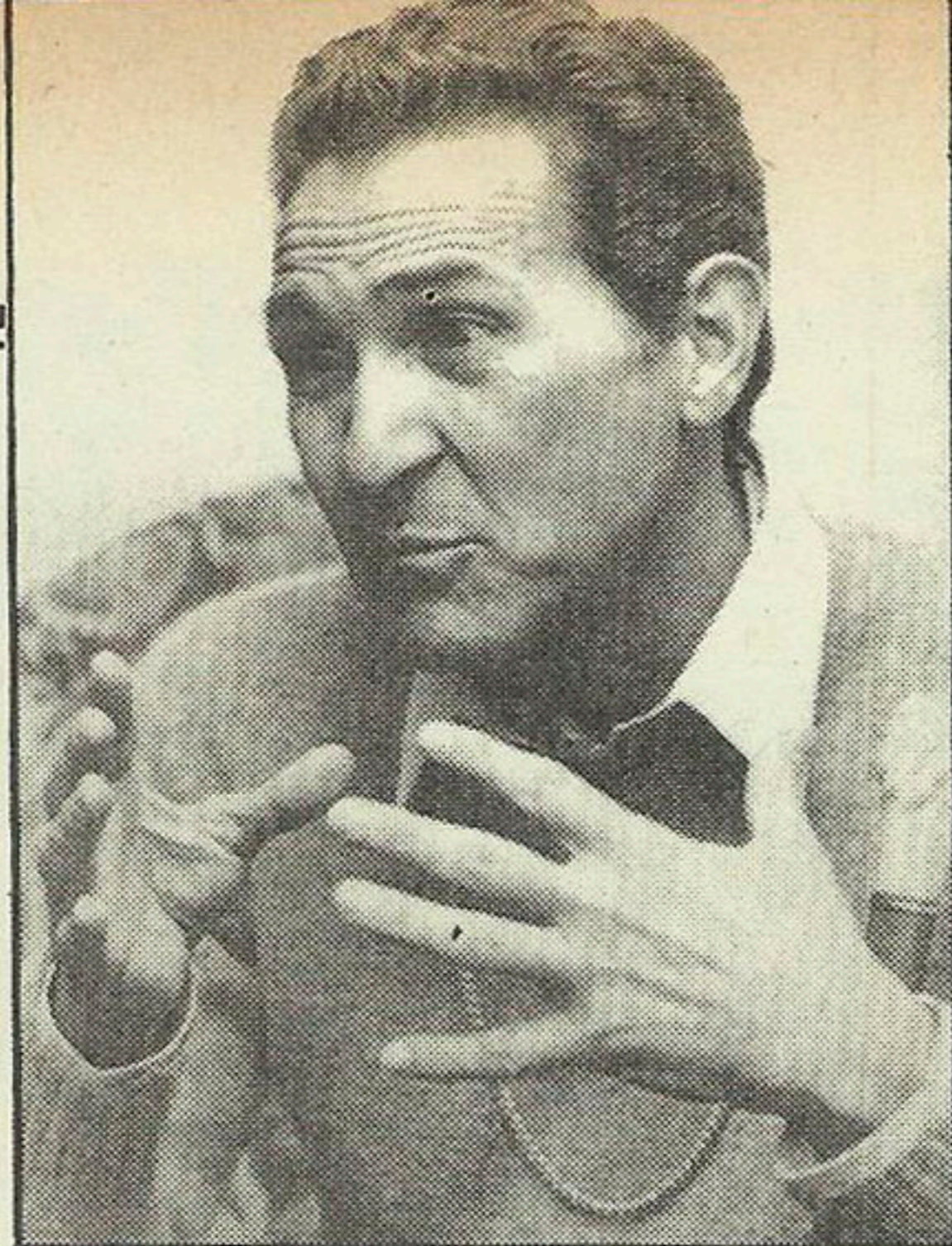
Era un mundo un poco viscontiano, «era un mundo grato... De roperos, repasadoras y planchadoras», y, sin embargo, para él, «todo lo infantil está grabado por lo que significa de atroz el crecimiento, la muerte, la guerra; mi infancia es una larga serie de desilusiones».

Estudió el Bachillerato en el colegio de La Salle, y aquellos frailes «no me parecieron magníficos educadores». Obtuvo el premio extraordinario en la reválida y Ruiz-Giménez le concedió un permiso especial para que pudiese empezar la carrera de Derecho a la increíble edad de catorce años; «yo era como una mascotilla para mis compañeros».

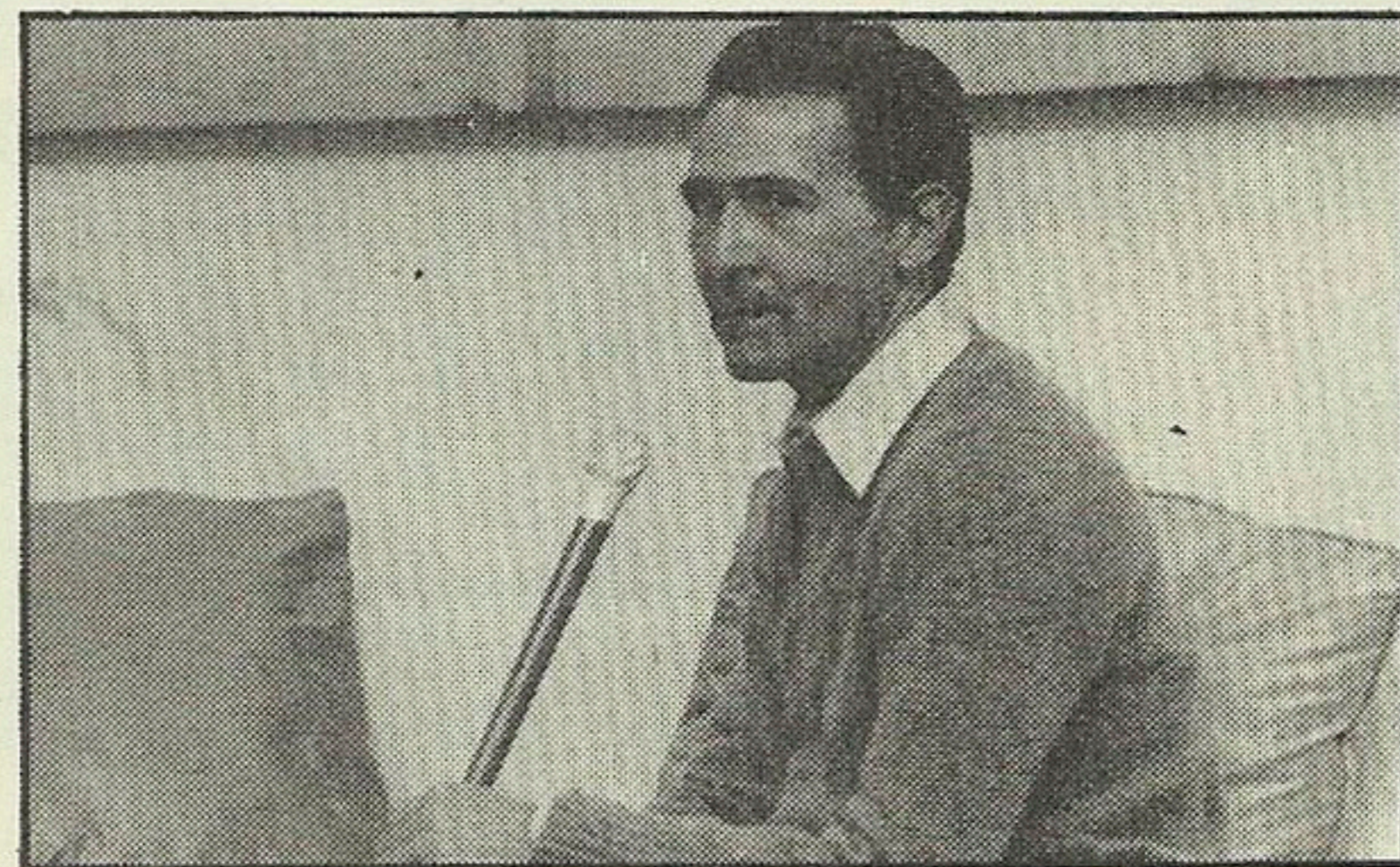
Hizo Ciencias Políticas «por libre en Madrid», al mismo tiempo que «en Sevilla hacía Derecho y Filosofía». A los diecinueve años terminó las tres carreras.

Preparó oposiciones a abogado del Estado, porque «mi padre quería que lo hiciese», y cuando las hubo sacado llamó a su padre y le dijo: «Bueno, ahí las tienes, ya soy lo que querías. Ahora me voy a la cartuja de Jerez.»

El joven Gala, con muy poco más de veinte años, sentía «verdadera veneración por mi



De aspecto pulcro, elegante, sencillo, todo su ser se vuelca en su cálida voz. Entre sus largas y delicadas manos lleva un precioso bastón con puño de marfil, en forma de cabeza de león.



Al año de estar en la cartuja de Jerez, el padre prior me pidió que volviera al mundo porque debió pensar que mi voz no era su silencio. En el claustro supe lo que es la palabra serenidad

padre y creía que si él tenía un capricho así —tan excéntrico para mí—, yo se lo tenía que satisfacer». Y una vez cumplido este especialísimo encargo, permaneció durante un año en la cartuja mientras «seguía escribiendo, como había hecho siempre», porque para él la escritura «no era una vocación, era un destino que tenía que cumplir; es lo único que yo he tenido evidente en mi vida». Hasta que el padre prior le pidió que volviera al mundo, porque «debió pensar que mi voz no era su silencio». Y «muy entristecido» abandonó la cartuja. «Allí, por primera vez en mi vida, supe lo que es la palabra serenidad. Al salir, la perdí. Ahora, poco a poco, después de muchos años, la he ido recuperando, aunque más que sereno ahora estoy educado.»

Entonces rompió los lazos económicos que le unían a su familia, porque «los lazos afectivos no los rompí nunca, se han fortalecido con el tiempo, y la independencia intelectual siempre la tuve».

Se instaló en Madrid dispuesto a librar todas las batallas que hiciesen falta para cumplir «su destino». «Yo le había dado a mi padre pruebas de la mayor obediencia», y había llegado el momento en el que «tenía que ser algo, tenía que escribir».

Fueron tiempos muy duros y difíciles los de sus comienzos como escritor en Madrid; «daba clases, lo pasé muy mal; es el único momento de mi vida en el que yo he escrito un diario, y hay gente que queda muy mal».

Su familia, para ayudarlo, le mandaba dinero «para camisas, con la delicadeza de que no era para vivir, y yo lo devolvía». Su lucha por la subsistencia, y su empeño por escribir, fue enorme y solitaria, «no tuve ni una sola mano que me ayudara».

Le surgió un trabajo con una sala de arte en Italia, y, cuando estaba allí, le avisaron de que su padre se estaba muriendo a consecuencia de una arteriosclerosis cerebral.

Y cuando su padre murió «yo entré en coma». Y de ese letargo de muerte, provocado por el fin

de su padre, sólo le pudo recuperar la propia fuerza de su destino de escritor. Gala había escrito, con anterioridad al viaje a Italia, una comedia, «Los verdes campos del Edén», y unos amigos —Paca Aguirre y Félix Grande— la presentaron, falsificando su firma, al premio Calderón de la Barca, y lo ganó. Entonces, este hecho le sacó de su sopor, regresó a Madrid y «me metí de lleno a escribir, de una manera absolutamente lógica y natural». «Y desde aquel momento ya no he hecho otra cosa.»

Conoce bien sus propias limitaciones, y el defecto que más le cripa de sí mismo es «la ira». Explica que su trabajo «no admite ocios, porque el escritor está siempre observando». Piensa que la virtud más importante en el ser humano «es la lealtad», que el amor «es una especie de corriente osmótica, de mutuo beneficio y de mutua afirmación» y que el sexo, en una pareja, tiene «una enorme importancia», pero que sólo es «un piso en un edificio de siete plantas».

Y este autor, que desentraña los secretos de la vida con el poder que le confiere su sensibilidad, acaba de publicar la totalidad de su obra teatral. Ahora se dispone a escribir su próxima comedia, «El cementerio de los pájaros», que tratará «sobre el temor a la libertad». Tiene una obsesión: escribir una gran novela al estilo de las del «Renacimiento, pero puede ser que no la escriba nunca». Vive solo, pero para él esto no es una carga, porque «mi soledad no es una soledad impuesta; es una soledad requerida, sonora». «Lo que es una carga es ser escritor, por eso yo soy un solitario solidario. Me tengo que retirar para escribir, pero no por desamor, sino por amor a más gente. Yo no puedo concretar mi corazón y ponerlo en unas manos determinadas, porque lo que tengo que hacer, necesariamente, es servir a más de uno.»

Pocos escritores han conseguido la enorme popularidad y el inmenso prestigio de los que goza Antonio Gala. Sin embargo, piensa que «el éxito no sirve para nada; el éxito y el fracaso son igualmente accesorios, no afectan a lo esencial».

★ PASATIEMPOS ★

AUTODEFINIDO
por Eulalio MORENO

MANIACO INCENDIARIO	OPULENTAS	TIMEN	VERBO	CONFEDERALA	CANTARAN LAS RANAS
FICTICIO	PORFIADO, TENAZ	HECHA EN CASA	RODAR	ARTICULO	LEVANTADAS
			CONTRACCION		
ALCANZA			GRAN RIO AFRICANO		
INGIRIESELO			AFRONTA		
				AUTOR DRAMATICO	
				GACELA O GAMUZA	
EN ARAGON, CLERIGO			SAZONAR		
COMPARATIVO			COSAS INUTILES		
		CONSONANTE	REBAÑO		
		ENLAZAR, ATAR	CONSONANTE		
SE PERCATARA			CONSONANTE	PARTICULA INSEPARABLE	
VOZ DEL ARRIERO			NORTE	ENFURECIDO	
	NAVEGACION A LA VISTA DE LA COSTA	RINOCERONTES UNICORNIOS	ALIABAS		HUMILLAR, ABATIR
			VOZ DE MANDO		
REMATARA	COMPLETO			NUMEROS ROMANOS	PROVINCIA ESPANOLA
	CANAL DE RIEGO			IMPLORAN	
				ESQUIVAR	
SUPERIOR MONASTICO			PARTE DE LA FLOR		
CONTURBAR			QUEBRADAS		
				PROHIBEN	
				CINCUENTA Y UNO	
SENTIR CARINO	CONSONANTE NUM. 19	ACOSTUMBRE		ALGA	
	PIELAGO	AGUARDIENTE		ACUDIRE	
			MONO PEQUEÑO		NIETO DE CAM
			BARIO		PLATA
LLEVA A CUESTAS				ALTAR, PIEDRA SAGRADA	VOCAL
ARENILLAS					LA MISMA
				ASPERJAR, ROCIAR	

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo.

Las definiciones figuran en el interior de las casillas negras. Las flechas indican en qué dirección o en qué columna han de colocarse las palabras, que se leerán siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo.

● TEST PSICOLOGICO

Para algunos jugar a un número seguro es estar cerca de la victoria.



¿QUIERE JUGAR SIEMPRE A UN NUMERO SEGURO?

Hay personas que apuestan siempre sobre seguro, y otras que suelen tener miedo al riesgo, a la posible inseguridad de la aventura. Entre jugar a lo desconocido, y prever cada acción a realizar, hay un punto de equilibrio. Descubra con este test si se halla cerca de él.

PREGUNTAS

PUNTOS

A

1. ¿Cuál de las ideas siguientes relacionaría usted antes con la muchacha tras las hojas, que aparece en la foto?

- a) Primavera 2
- b) Otoño 3
- c) Realmente las dos le van bien 4

2. Observe exactamente la foto de la muchacha apoyada en la barandilla del puente. ¿Qué lee en los rasgos de su rostro?

- a) Preocupación 3
- b) Que está enamorada 1
- c) Impaciencia 2

La reacción ante la chica de la foto puede indicarle si se encuentra ansioso de aventuras.

3. Imagínesse que un editor le pide que busque una foto adecuada para poder hacer, a base de ella, un póster sobre el tema «romanticismo». ¿Cuál de las dos fotos elegiría usted?

- a) La foto 1 2
- b) La foto 2 1
- c) No lo sé verdaderamente 3

4. En el círculo de sus conocidos hay un hombre, entre los cuarenta y los cincuenta, que todavía no está casado. Y quería usted que abandonara la soltería. Conoce a las dos muchachas de las fotos sólo de vista. ¿Con cuál de las dos intentaría ponerle en contacto?

- a) Con la de la foto 1 3
- b) Con la de la foto 2 2
- c) Antes de hacer semejante elección, intentaría primero conocer un poco más a las dos muchachas 4





- c) No diré que estaría dispuesto a todo. Quizá a casi todo. Esto no lo sabe nadie exactamente de antemano 3

5. ¿Pierde fácilmente la paciencia?

- a) Me temo que ese es realmente uno de mis vicios 1
 b) No puedo decir realmente eso de mí . 3
 c) Eso depende de la persona con que me enfrente 4

C

1. ¿Qué le recuerda la mujer de la foto?

- a) A una profesora de gimnasia 2
 b) Una asistente a una fiesta en un jardín 1
 c) Una jugadora de tenis 3

2. ¿Cuál de las siguientes descripciones, en su opinión, se acomoda más a la mirada de la mujer de la foto?

- a) Decepcionada 1
 b) Malhumorada 3
 c) Divertida 2

3. ¿Le resulta difícil imaginarse que la mujer de la foto sea muy cariñosa y necesita cariño?

- a) Eso me resulta realmente difícil 3
 b) Eso no me resulta en absoluto difícil . 1
 c) No lo sé realmente 4

B

1. Le conceden inesperadamente un permiso extraordinario de cuatro semanas. ¿Le agradaría, durante ese tiempo, marchar a la India con algunos jóvenes en un jeep?

- a) No. Prefiero unas vacaciones más tranquilas a semejantes aventuras 3
 b) Sí. Puedo imaginarme qué maravillosa experiencia sería esa 1
 c) Tendría que pensarlo detenidamente una vez más con calma 2

2. ¿Entraría usted —a condición de que tuviera dinero para ello—, solamente cohibida, en un restaurante conocido por sus clientes famosos?

- a) Sí 4
 b) No 1
 c) Quizá 3

3. ¿Siente usted simpatía o antipatía hacia determinados números, como por ejemplo el 3, el 7 o el 13?

- a) Sí 3
 b) No 0
 c) Posiblemente, aunque no conscientemente 2

4. ¿Es usted de esas personas capaces de hacer cualquier cosa por amor?

- a) No. Aunque uno esté muy enamorado, no debe eliminar enteramente la razón. 2
 b) Sí. Quien realmente está enamorado no reflexionar largo tiempo y sigue sólo sus sentimientos 0



La incertidumbre impide prevenir con seguridad.

RESULTADOS

Sume los puntos conseguidos en cada respuesta. El resultado le indicará si quiere apostar siempre a un número seguro.

HASTA 20 PUNTOS:

Le gustan a usted ciertas emociones. Empresas que no encierran riesgos le aburren. Por el contrario, se sienten estupendamente en una situación aventurada. Su osadía impresiona, pero va, por demás, unida a una cierta porción de irreflexión. Las consecuencias de un asunto no le interesan especialmente, cuando otros son afectados por ellas (quizá negativamente).

DE 21 A 31 PUNTOS:

Le agrada que en su vida todo esté bien ordenado. La seguridad y la protección entran en las metas que se esfuerza por conseguir. Sin embargo, comprende perfectamente que no puede existir una vida libre de riesgos. Ciertamente, se esfuerza por eliminar en lo posible lo imprevisto. Pero por ello no frena su actividad. En ocasiones acepta riesgos... calculados.

32 O MAS PUNTOS:

Tiene usted una profunda aversión a todas las cosas cuyo resultado es incierto. Le falta ánimo para aceptar incluso un riesgo pequeño. Quiere jugar siempre a un número seguro. Frecuentemente su previsión, que roza lo cómico, le evita verdaderamente muchas decepciones. Por otro lado, pierde también numerosas opiniones favorables, porque no tiene valor para arriesgarse alguna vez.

EL ANALIZADOR DE VISION TOTAL

En CLINICA OFTALMOLOGICA

Sus ojos son un mecanismo delicado e indispensable al que hay que darle lo mejor.

No hace tanto tiempo que **Clínica Oftalmológica** introdujo en Madrid la Computadora Optica como el sistema más avanzado en Graduación Visual.

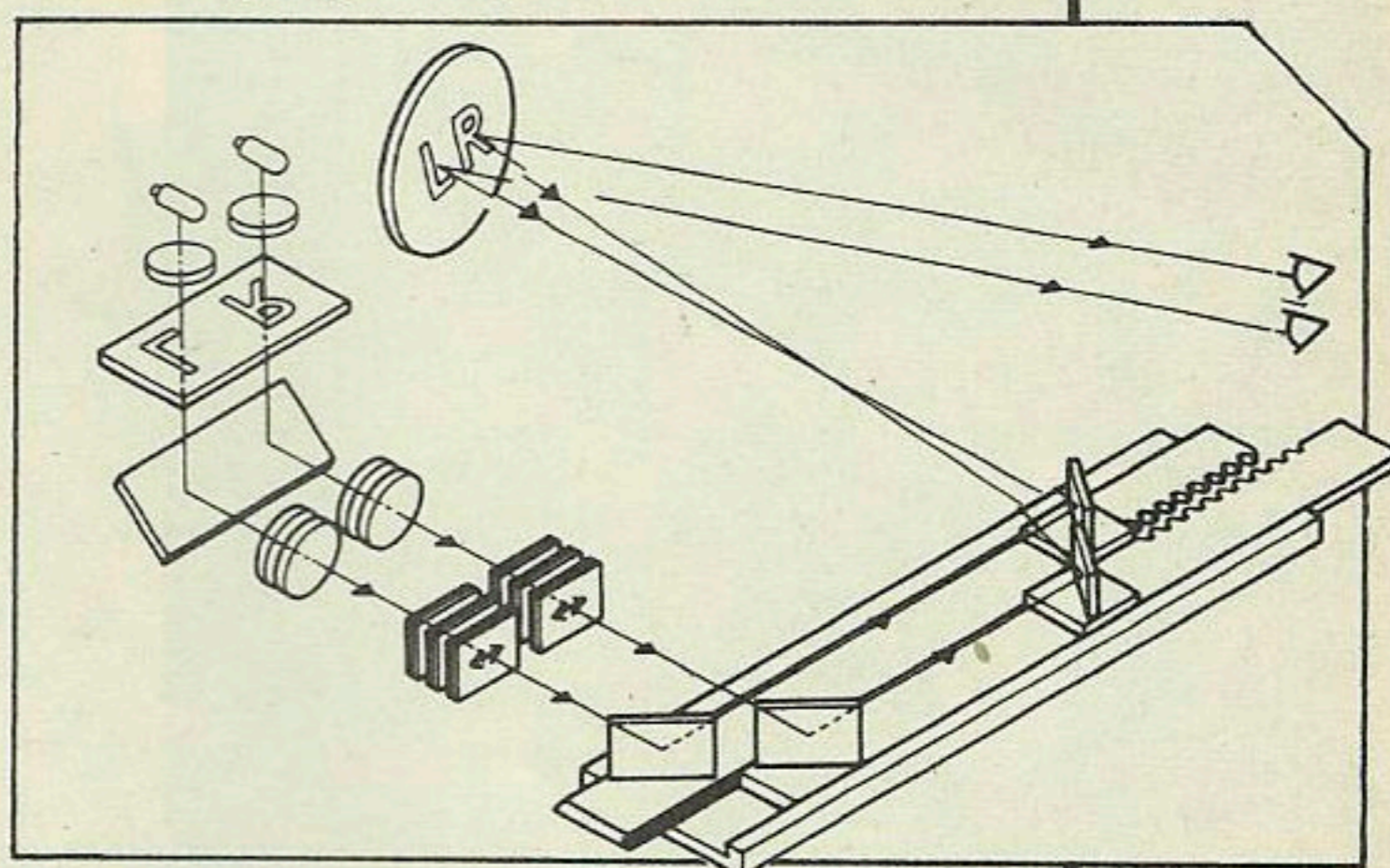
Hoy esta técnica deja paso a un **concepto distinto de medición**, revolucionario en método y resultados.

Le estamos hablando del ANALIZADOR DE VISION TOTAL,

basado en el principio de «lentes fantasmas», del Nobel de Física, Profesor Luis W. Alvarez.

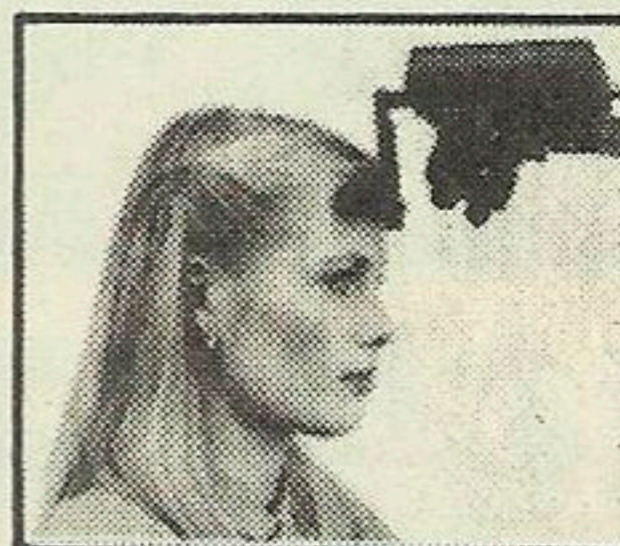
El ANALIZADOR DE VISION TOTAL gradua la vista de forma exacta.

No utiliza lentes de prueba visibles delante de los ojos, sustituyéndolas por unos haces



de luz electrónicos que proporcionan comodidad y fiabilidad a las respuestas del paciente.

Cualquier defecto visual puede ser detectado, incluso aquellos



tan pequeños que hasta hoy pasaban desapercibidos, pero que es **preciso corregir a tiempo**.

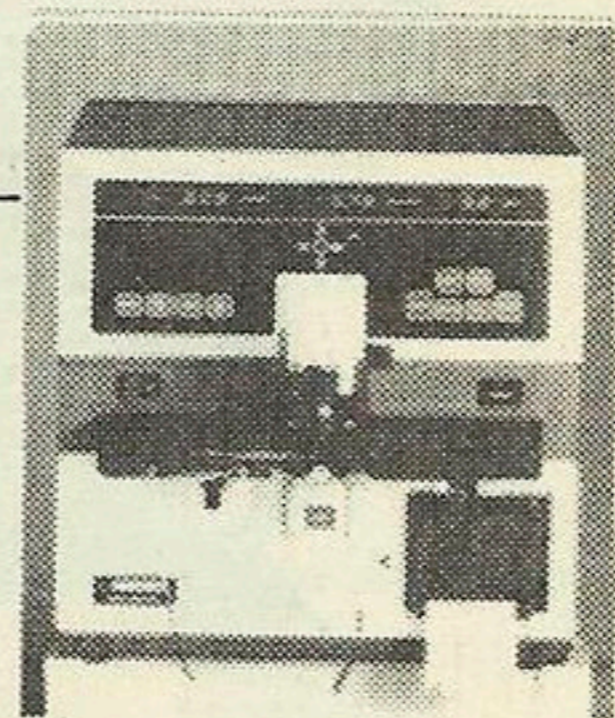
La agudeza visual puede ser medida bajo condiciones «standar» y

también simulando aquellas en las cuales el paciente tiene dificultades, por ejemplo la conducción nocturna.

El ANALIZADOR DE VISION TOTAL es el más eficaz colaborador del médico oftalmólogo, y por eso CLINICA OFTALMOLOGICA ha equipado con él sus gabinetes.

Desde 1930 cuidamos la vista.

BSA.



Comprobación de si las gafas que está Vd. utilizando ahora, corresponden a su exacto defecto visual.

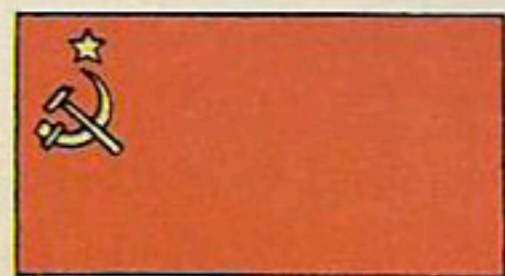
CLINICA OFTALMOLOGICA SA.

Administrador Gerente: **R. COTTET**
Príncipe, 15 Telef. **4295904**
MADRID

Horarios:
9 a 14 y 16 a 20,30
Sábados 9 a 14



**LAS ESTRELLAS
DEL MUNDIAL 82**





La estrella de la U.R.S.S. llegó a correr 100 metros en diez segundos.

NOMBRE: Oleg Blokhine.

NACIO: El 5-XI-52 en Kiev.

ESTATURA: 1,80.

PESO: 75 kilos.

DEMARCACION: Extremo izquierdo.

SU PUNTO FUERTE: El dribling, la velocidad y el gol.

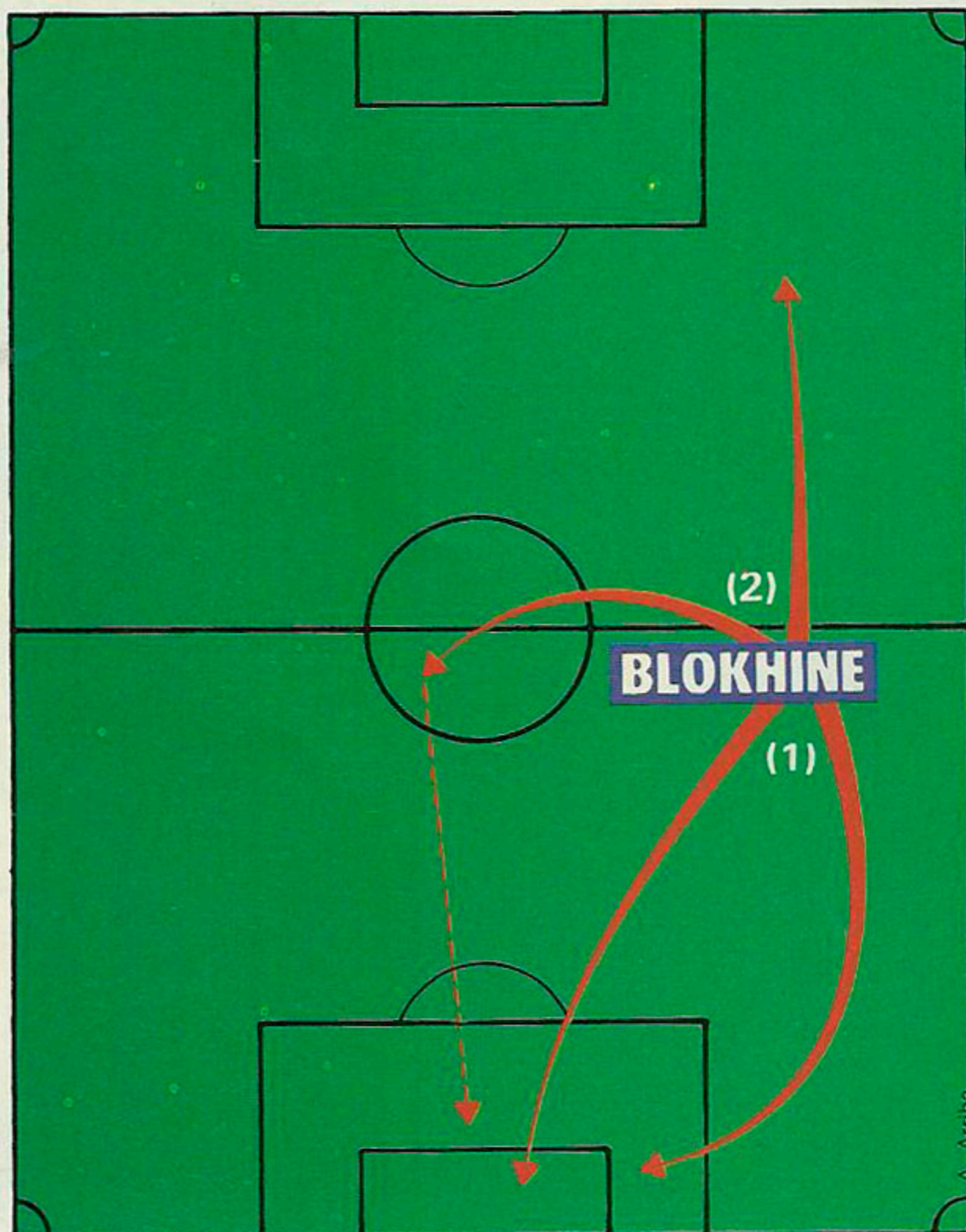
SU DEFECTO: No tiene.

EQUIPOS: En el Dynamo de Kiev desde que tenía diez años.

VECES INTERNACIONAL: 63 con la selección A.

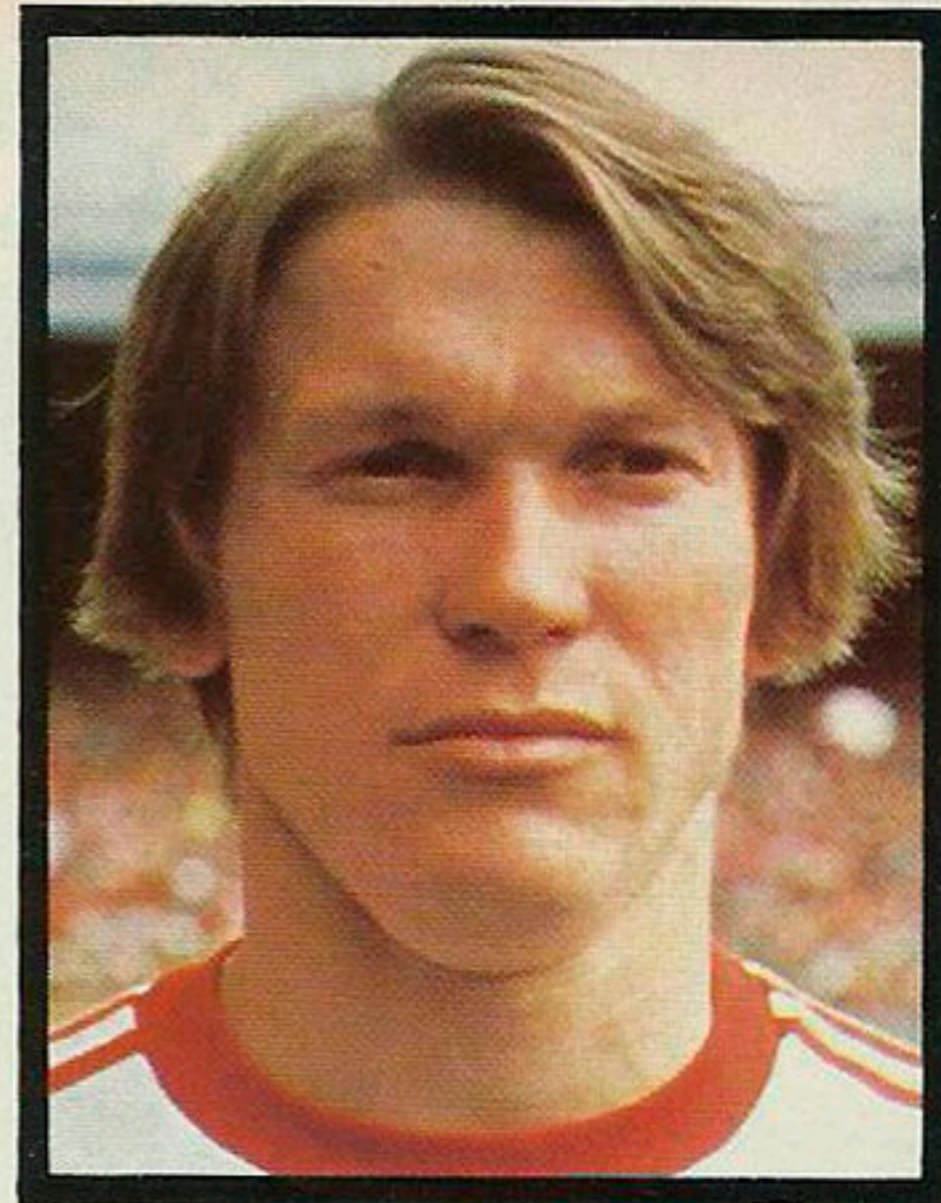
TITULOS: Una Copa de la UEFA y a continuación la Supercopa de Europa, en el 75. Ese mismo año fue distinguido con el trofeo Bota de Oro al máximo artillero europeo. Tres Ligas y dos Copas con el Dynamo. Con la selección, por aquello de que se consideraban «amateurs», medalla de bronce en la Olimpiada de Montreal (76) y también en la de Munich (72).

COTIZACION ESTIMADA: Es muy difícil que dado su carisma casi de «héroe nacional» logre salir del fútbol ruso. Pese a su veteranía (veintinueve años) cualquier equipo de los llamados grandes daría más de 100 millones de pesetas por sus servicios.



(1) Su velocidad le hace peligrosísimo en el extremo. Sabe correr en vertical pegado a la banda, desbordando por velocidad a los contrarios para después centrar sobre el área o penetrar en ella con el balón controlado.

(2) Hombre disciplinado y con enorme fondo físico, no duda en bajar a defender cuando la situación lo requiere, y así, de paso, montar los contragolpes. Para ello, o bien vuelve a galopar por la banda o, lo que es más frecuente, se escora hacia el centro y por allí avanza.



Veloz, resistente, técnico.

El extremo que surgió del frío

Desgraciadamente para el fútbol no todos los días, ni todos los años, salen jugadores de la talla de Oleg Blokhine, la bala rusa, que tiene un puesto vitalicio entre los mejores artilleros mundiales desde que en el 75 le fue concedida la Bota de Oro europea. En sus mejores tiempos, y de eso hace bastante poco, era capaz de correr los 100 metros en ¡once segundos!, es decir, uno más que las grandes estrellas del atletismo.

Con ello puede hacerse el lector una idea aproximada de la vertiginosa velocidad del jugador ucraniano, todo un espectáculo sobre el campo, ya que además de ser un auténtico «purasangre» posee unas cualidades fantásticas en cuanto a regate, visión del juego y acierto en el remate. Vamos, lo que se dice un «futebolista-10».

Varios equipos occidentales de los de campanillas se han interesado por él en diferentes épocas, y en todas las ocasiones la respuesta soviética ha sido la misma: Es un héroe nacional, y los héroes deben, según la burocracia, estar por encima de traspasos, mucho más cuando se trata de «europeizar» a su ídolo.

Lo cierto es que Oleg Blokhine en cualquiera de los llamados equipos «grandes» del viejo continente hubiera dado unos resultados excepcionales. Disciplinado, infatigable, física y psíquicamente perfecto, Blokhine es desde hace años el pulmón de la selección rusa, el que salva los partidos y, en definitiva, el artífice de que la U.R.S.S. esté en los Mundiales.

Javier Rivera



Resumen de lo publicado

... arroja a su oponente al vacío, y los sarracenos deponen las armas. Algunos se resisten y nuestro héroe libra a los prisioneros de las mazmorras. Un anciano español le confía un cáliz que había robado, y muere en paz. Afuera, las mesnadas esperan para aclamar al Capitán Trueno.

¡UN JOVEL DIGNO DE UN TRONO, A FEMIA!

ESTE ES DIGNO DE UN ALTAR YA LINO PERTENECE... RICARDO, OS PIDO QUE PONGAIS A DISPOSICIÓN MIA Y DE MIS HOMBRES UN BAJEL. ¡ME DE REGRESAR A ESPAÑA A CUMPLIR UNA PROMESA RELACIONADA CON ESTA JOYA!

¿ME DEJÁIS VERLA... DE CERCA?

¡ES MARAVILLOSO! ¡SOBERBIO!

¡CIELO SANTO! ¡FIJÁOS, SIR BLACK... ¡A SIR MORDRED LE TIEMBLAN LAS MANOS! ¡JA, JA, JA!

¡ES... ES MARAVILLOSO!

¡JO, JO, JO!

ESTAS PIEDRAS DEBEN DE VALER UNA FORTUNA... ¡CON ELLAS, DEJARÍA DE SER EL PERRO DE PRESA, EL ÚLTIMO VASALLO DE ESE FANFARRÓN!... ¡SI FUERAN MÍAS!

EL CAPITAN TRUENO Y RICARDO SALIEN AL PATIO DE LA FORTALEZA, DONDE...

¡VIVA RICARDO DE INGLATERRA!

¡LARGA VIDA AL CAPITAN TRUENO!

TENGO BUENAS NOTICIAS PARA TODOS, AMIGOS... ¡PRONTO VERÉIS A VUESTRAS FAMILIAS! MAÑANA NOS DIRIGIREMOS A SAN JUAN DE ACRE. ¡RICARDO NOS CEDE UN BAJEL PARA QUE PODEAMOS REGRESAR A LA PATRIA!

¡VIVA! ¡VIVAAA!

AL AMANECER, TRUENO Y SUS HOMBRES, DESPUÉS DE UN BREVE DESCANSO, SE PONEN EN CAMINO...

NO TE OLVIDARÉ, CAPITAN TRUENO. SI ALGUNA VEZ TUS CORRERIAS TE LLEVAN POR LA BRUMOSA INGLATERRA, NO DEJES DE IR A VERME. REMEMORAREMOS ESTAS LUCHAS... ¡Y TAL VEZ ME DECIDA A PARTE UNA LECCION CON LA ESPADA O LA LANZA EN LA MANO!

¡QUEDO PENDIENTE DE AQUEL MOMENTO, MAJESTAD! TAL VEZ VAYA A VISITAROS CUANDO HAYA CUMPLIDO MI MISION... ¡ID PREPARANDO VUESTRAS ARMAS! ¡ADIOS, SEÑOR!

DOS DIAS MÁS TARDE, NUESTROS AMIGOS LLEGAN A SAN JUAN DE ACRE, ENTRANDO EN POSESION DEL BAJEL CEDIDO POR RICARDO...

¡MAGNIFICA NAVE! ¡VERDAD! ¡EL 'ALBATROSOS'! ¡QUÉ NOMBRE TAN BONITO!

¡MAGNIFICA NAVE! ¡VERDAD! ¡EL 'ALBATROSOS'! ¡QUÉ NOMBRE TAN BONITO!

POR LA NOCHE, MIENTRAS EL RESTO DE LA TRIPULACION DUERME EN TIERRA, NUESTROS AMIGOS SE ACUESTAN ALEGREMENTE EN EL BARCO, QUE DURANTE LARGOS MESES ESPERAN SEA SU HOGAR...

¡ME LLAMAN EL 'CASCANUECES'!

NO SOSPECHAN QUE EN UN Suntuoso PALACETE, NO LEJOS DE ALLI...

Y BIEN, ¿POR QUÉ HAS VENIDO A VERME A MI, EL PODEROSO AL KATHARA, INGLÉS? ¿QUIÉN ERES Y QUÉ DESEAS?

HE VENIDO A TI PORQUE SÉ QUE PROFESAS AL ORO UN GRAN AMOR... ¡Y PORQUE SÉ TAMBIÉN QUE EL HAMPA ENTERA DE SAN JUAN DE ACRE TE OBEDECE!

MUY PRONTO RICARDO DE INGLATERRA LLEGARÁ A ESTE PUERTO PARA EMBARCAR RUMBO A SU PATRIA. ¿QUÉ DARÍAS TÚ POR SER EL ÚNICO ABASTECEDOR DE SU EJÉRCITO MIENTRAS PERMANEZCA AQUÍ? ¡TE PROONGO UN NEGOCIO REDONDO!

¿DARÍA LO QUE HAS VENIDO A PEDIRME? ¿QUÉ ES ELLO?

DOS HORAS MÁS TARDE, SOMBRAS SINIESTRAS Y SILENCIOSAS ABORDAN EL 'ALBATROSOS'...

...Y SEMBRANDO LA MUERTE A SU PASO, LLEGAN HASTA...

...LA SENTINA DEL BAJEL ALLI, EL QUE PARECE ESTAR A SUS ORDENES...



¡MUERE, PERRO CRISTIANO!



¡QUE ALA ME VALGA! ¡ES INMORTAL!

EH! ¿QUÉ ES ESTO, RUFIAN?



NO SOY INMORTAL... ¡PERO TENGO LA COSTUMBRE DE DORMIR CON MI COTA DE MALLAS PUESTA!

¡ARRIBA, CRISPIN! ¡CARAMBA ESTO ESTA LLENO DE MACACOS!



¡VOY A ENSEÑARLES LA SALIDA!

TÚ, DUERME POR AHORA...



CRISPIN, ENCÁRGATE DE ESTE HOMBRE... LE INTERROGAREMOS MÁS TARDE... ¡VOY CONTIGO, GOLIATH!

¡POR AQUÍ, CABALLEROS!



BUENO, YA HEMOS SALIDO... ¡AHORA, ESPERAD!



¡ASÍ! SED BUENECITOS Y DAOS LAS BUENAS NOCHES...

¡AH! ¿ESAS TENEMOS?

¡ZIUUU!



¡AHORA ESTÁS DESARMADO, INFELIZ!



¡RECUERDOS A LOS PECES!



¡AH, GRACIAS, CRISPIN...! ¡PERO NO HAS DE BIDO DEJAR SOLO AL PRISIONERO...

LO DEJÉ BIEN ATADO, SEÑOR...

¡CROO!



¡BIEN, MUCHACHO! EH, GOLIATH, VENIMOS A AYUDARTE...



LINO... SEÑOR... ESE HOMBRE, EL PRISIONERO, HA DICHO ALGO RARO AL VOLVER EN SI DEL GOLPE QUE LE DISTEIS...



¡IMPIA LA CUBIERTA DE BASURA, MI CAPITÁN!

¡MAGNÍFICO!... ¿QUÉ FUE LO QUE DIJO ESE HOMBRE, CRISPIN?



DIJO ALGO EN SU LENGUA... ME PARECIÓ ENTENDER QUE HABLABA DE UN CALIZ VALIOSÍSIMO... LO QUERÍA A TODA COSTA...

¡EL CALIZ! ¿QUÉ EXTRAÑO! ¿CÓMO HABRÁ LLEGADO A OÍDOS DE ESOS ÁRABES LA HISTORIA DEL CALIZ? ¡YO CREÍ QUE FORMABAN PARTE DE ALGUNO DE LOS NÚCLEOS DE RESISTENCIA QUE QUEDAN AÚN EN SAN JUAN DE ACRE! ¡VAMOS A INTERROGARLE!



¡MIRAD!

¡LOGRÓ DESATARSE LAS PIERNAS!

¡ABDALLAH! ¡INSHA ALLAH! ¡WALLAH!



ANTES DE QUE NUESTROS AMIGOS PUEDAN EVITARLO, EL ÁRABE SE LANZA DE CABEZA AL MAR, HUNDIÉNDOSE EN LAS TENEBROSAS AGUAS COMO UNA PIEDRA. ENTONCES...

¿NO HAS LOGRADO ATRAPARLE, GOLIATH?

¡NO, CAPITÁN! ¡SE LO HAN TRAGADO LAS AGUAS!



¡QUÉ EXTRAÑO! ESE HOMBRE TENIA SIN DUDA UNA MISIÓN QUE CUMPLIR... ¡APODERARSE DEL CALIZ! FRACASO, Y PREFIRIÓ LA MUERTE A AFRONTAR EL FRACASO... ¡DEBIÓ ENVIARLE AQUEL ALGUIEN EXTRAORDINARIAMENTE CRUEL!



DOS HORAS MÁS TARDE EN UNA SI-MIESTRA MAZ-MORRA...

¿Y BIEN, AL KATHARA? ¿ME HAN TRAÍDO TUS HOMBRES EL CALIZ?

NO, PODEROSO SEÑOR... ¡Y CREE QUE LO LAMENTO! AUNQUE MÁS LO LAMENTO ESE GUSANO, PORTADOR DE LA NOTICIA DEL FRACASO... ¡PIEDAD!



¡IMBÉCIL! ¡ESTÚPIDO! ¡ME HAS HECHO PERDER UN TIEMPO PRECIOSO! ¡ME PROCURARÉ YO MISMO LA JOYA!

COMO DIGAS, NOBLE SEÑOR... SOY EL ÚLTIMO DE LOS ESTÚPIDOS...

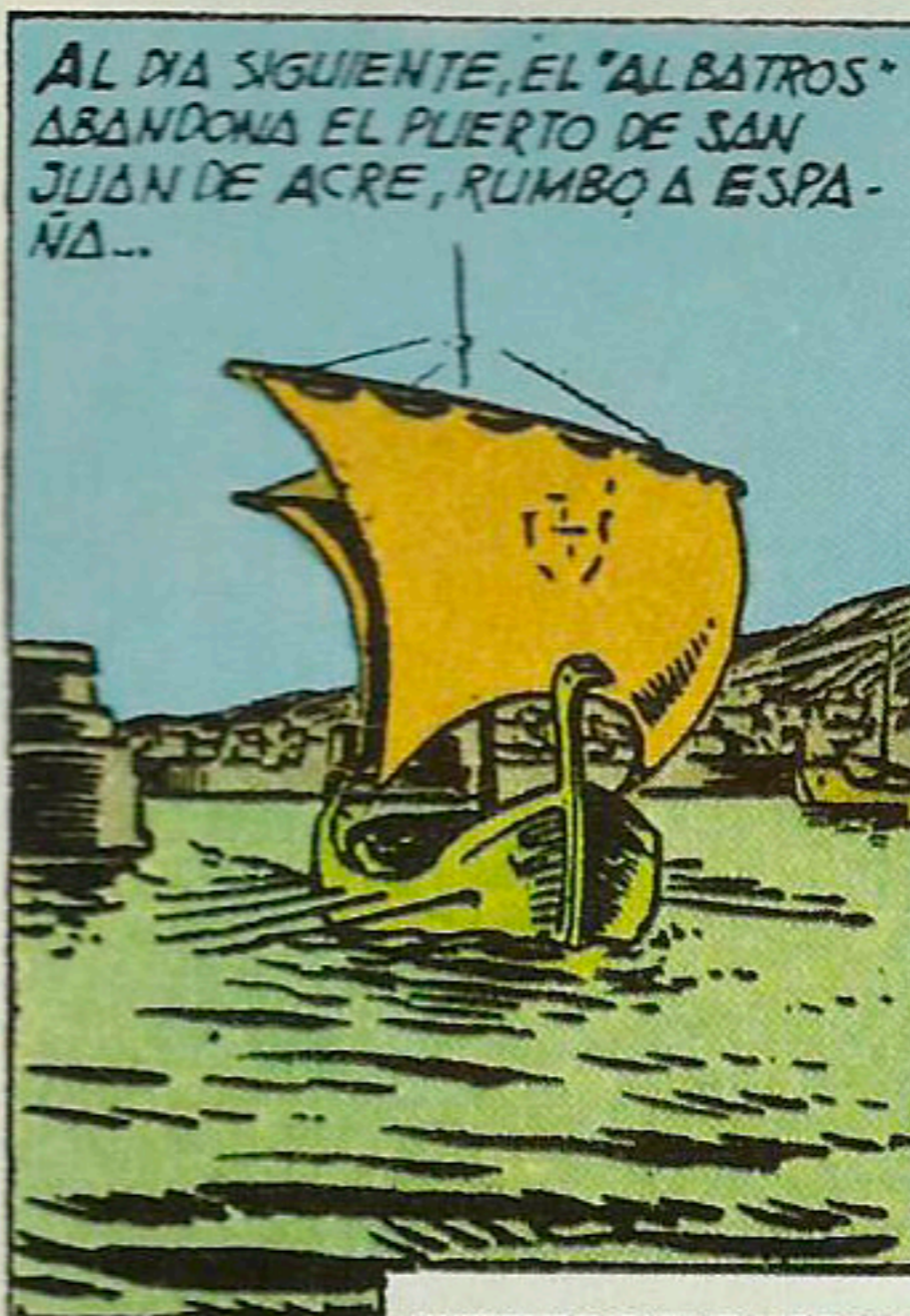
¡SI NO FUERA PORQUE TEMO A RICARDO CORAZÓN DE LEÓN Y SÉ QUE ERES UNO DE SUS PRINCIPALES CAPITANES...!



MUCHO DEBE DE VALER ESA JOYA, ¡POR LAS BARBAS DEL PROFETA! EL BARCO DE ESE CAPITÁN TRUENO NO SALE MAÑANA... ¡ME PARECE QUE NO SERÁ EL ÚNICO EN ABANDONAR EL PUERTO!

¡DÁDE OTRA TANDA DE LATIGAZOS A ESE INEPTO!

¡DONAR EL PUERTO!



AL DÍA SIGUIENTE, EL "ALBATROS" ABANDONA EL PUERTO DE SAN JUAN DE ACRE, RUMBO A ESPAÑA...



...SEGLIDA POR UNA, AL PARECER, INOFENSIVA NAVE MERCANTE...



¡JO, JO! ¡DIJO CON ELLOS, YUSSUF! ¡YA VEREMOS SI ESE CAPITÁN TRUENO ES TAN FIERO EN EL MAR COMO EN TIERRA FIRME!



AL KATHARA NO SOSPECHA QUE MIENTRAS BORDEA LA COSTA, SIGUIENDO AL CAPITÁN TRUENO, UNA TERCERA NAVE ABANDONA LA PROTECCIÓN DE UNA PEQUEÑA BAHÍA... ¡Y SE LANE A LA PERSECUCCIÓN!



¡PIRATAS VIKINGOS!

¿DÓNDE ESTÁ ESE INGLÉS, LOGBRODT?

ESTÁ DESCANSANDO, PODEROSO RAGNAR... ¡TIUVO QUE GALOPAR TODA LA NOCHE PARA LLEGAR A NUESTRO ESCONDIRITE DE LA BAHÍA!



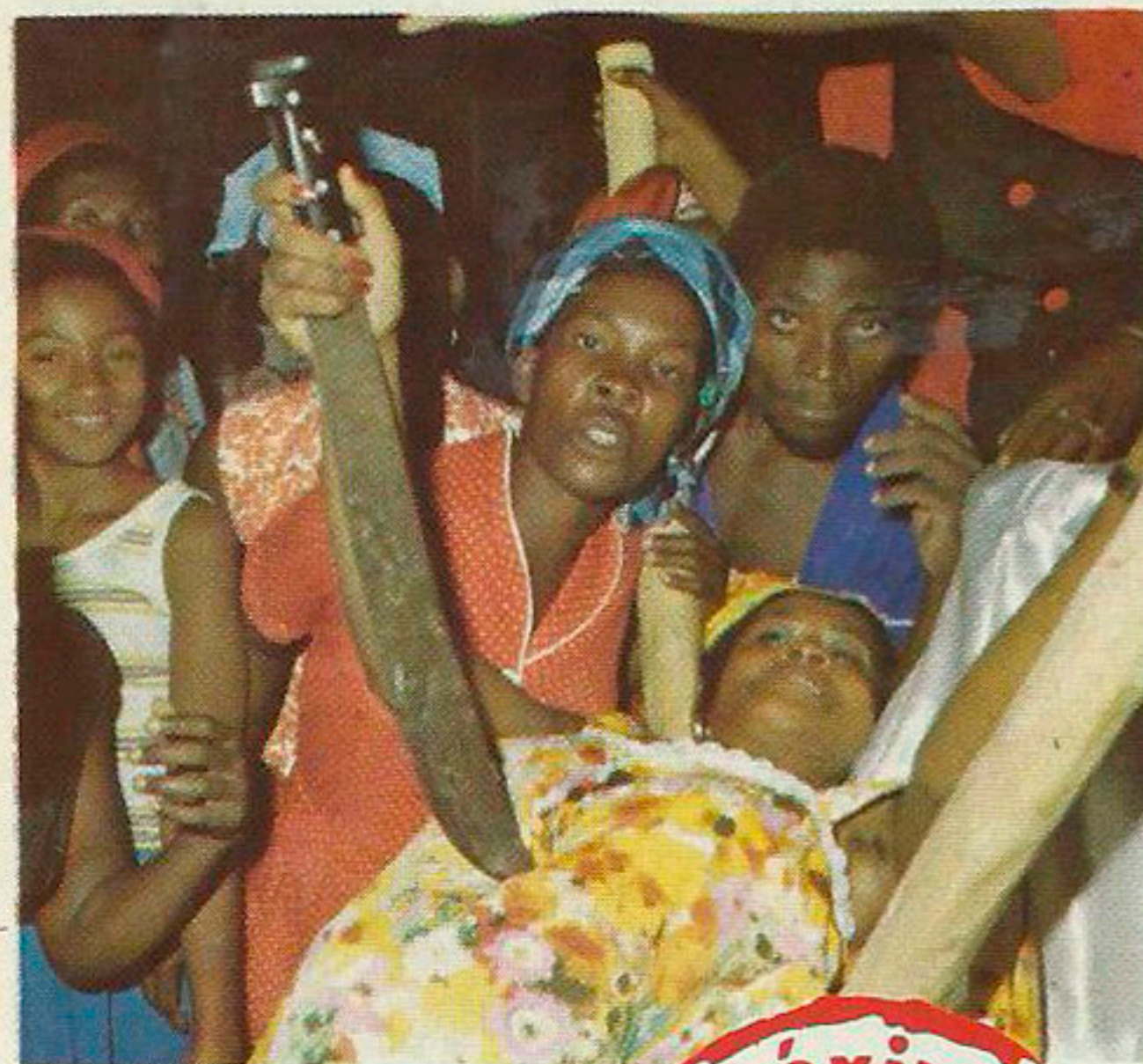
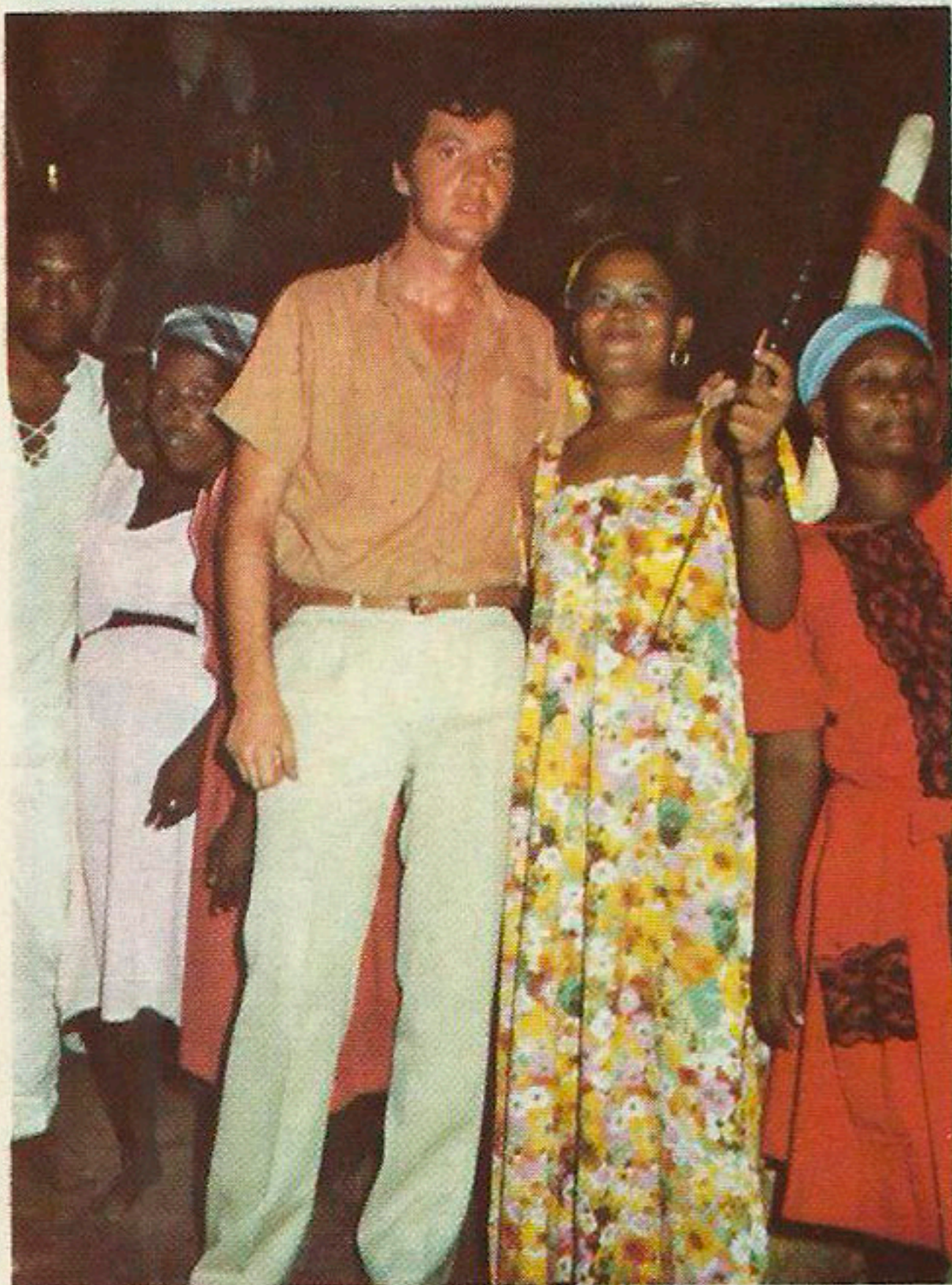
¡POR LAS BARBAS DEL PRIMER PIRATA! ¡JURO QUE NO SOY DIGNO DE TAL NOMBRE, SI NO AVERIGUO POR QUÉ PAGA TAN BIEN ESE BRITANO EL ABORDAJE DE LA NAVE ESPAÑOLA... ¡DEBE HABER A BORDO ALGO DE MUCHO VALOR! SI DESCUBRO QUÉ ES, POR ODIN, QUE NO LO COMPARTIRÉ CON ÉL... ¡JO, JO, JO!

Alfonso Rojo, enviado especial de DIARIO 16, cuenta lo que vivió en la larga noche del sacrificio, la danza y la invocación de los viejos dioses

EL VUDU

HAITI: AFRICA EN EL CORAZON DE AMERICA

SANGRE, SEXO Y BRUJERIA



En el próximo
SEMANAL
DIARIO 16

Un ritual sangriento y cruel entre la mitología del tam-tam y las influencias católicas



Descubra BLANCOLOR



Descubra la última moda en ropa para el hogar
a precios de andar por casa.

Descubra una gran selección de ideas de textiles
para la decoración.

Descubra las novedades
de las primeras firmas
nacionales y de importación.

Descubra la Gran Feria Textil BLANCOLOR,
para poner su hogar de moda.



El Corte Inglés

Novedades, ofertas y Gran
Tómbola con miles de premios.

LOS NUEVOS SEAT.

131 Supermirafiori 1600

NO COMPARE

Salta a la vista.

Hay que estar muy seguros de un coche para decir esto. Ahora usted ya conoce las grandes diferencias del Seat 131 - 1600 con los demás, ya no necesita comparar.

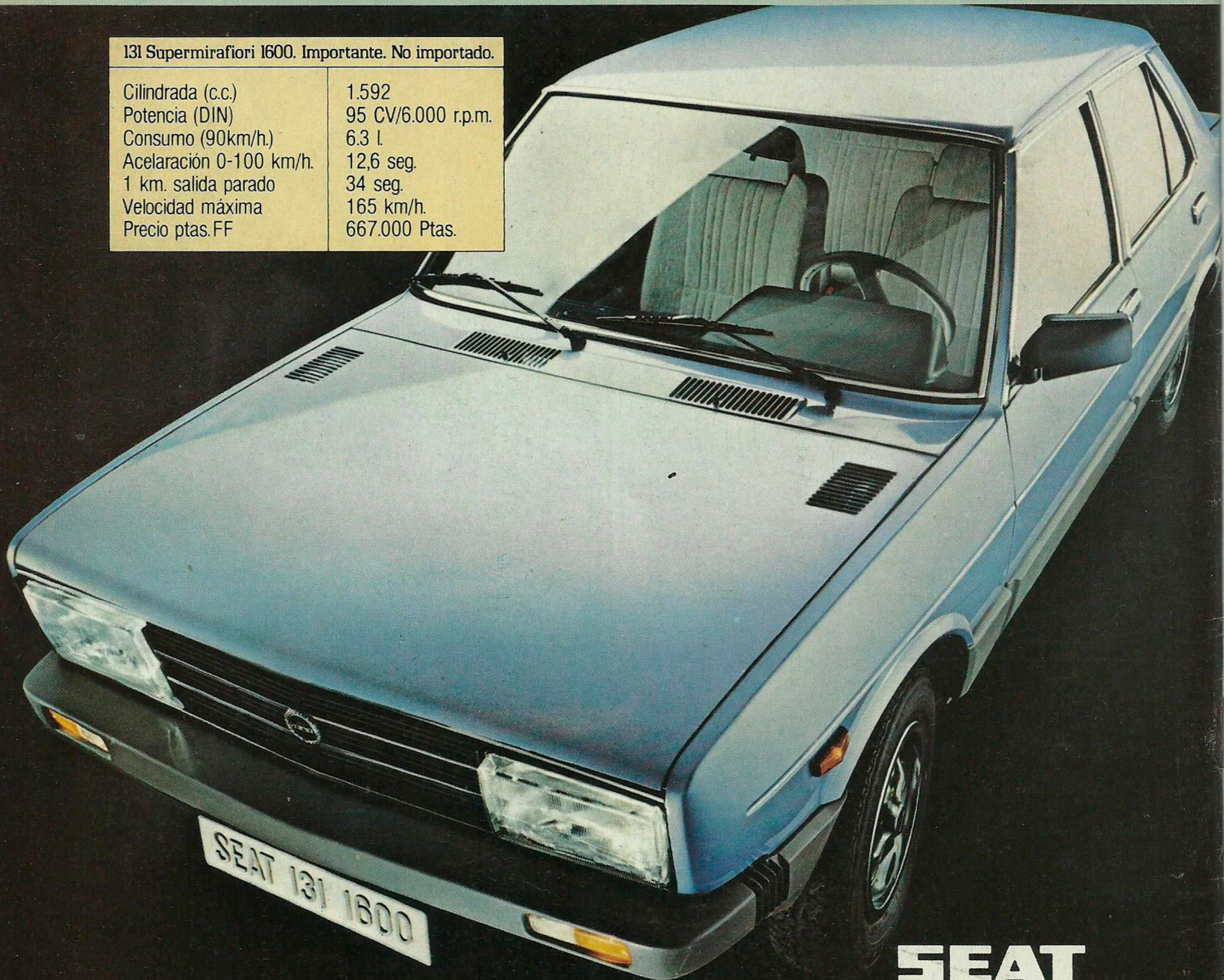
El Seat 131 Supermirafiori 1600 es un coche importante, no importado.

Estamos orgullosos de poder ofrecerle un coche importante por su potencia, por sus prestaciones, por sus novedades, por su elevado confort.. y, ¿por qué no decirlo?, por sus lujosos acabados.

No compare, decídase.

131 Supermirafiori 1600. Importante. No importado.

Cilindrada (c.c.)	1.592
Potencia (DIN)	95 CV/6.000 r.p.m.
Consumo (90km/h.)	6.3 l.
Aceleración 0-100 km/h.	12,6 seg.
1 km. salida parado	34 seg.
Velocidad máxima	165 km/h.
Precio ptas.FF	667.000 Ptas.



SEAT

Cuidamos de su coche. Cuidamos de usted.

Innovaciones de la gama Supermirafiori: Servodirección en las versiones 2000 y 2500 Diesel Super. • Encendido electrónico en la versión 2000 • Toma termostática de aire en la versión 2000 • Cambio de cinco velocidades en todas las versiones • Nuevo diseño de protección en flancos. • Nuevo volante, regulable en altura. • Alzacristales eléctrico • Bloca-puertas eléctrico simultáneo • Nuevos y más amplios grupos ópticos posteriores, con 2 pilotos antiniebla. • Nuevo espejo retrovisor exterior, con mando en el interior. • Nuevos tapizados. Más espacio interior. • Apoyacabezas orientables. • Y muchas novedades más. Venga a conocerlas.